

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

Séminaire Islamique

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título original: *Enseignements Islamiques nº 7*

Autor: Séminaire Islamique

Traducción: 'Alia Solé

Los derechos de derechos de autor de esta serie compuesta de 7 libros pertenecen a: Abbas Ahmad al- Bostani (La Cité du Savoir) Su publicación y edición en ningún caso pueden ser lucrativas.

Publicación de la presente edición: Febrero de 2005

Edición:

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org

correo@biab.org

***Recomendado para adolescentes y dedicado a
estos padres virtuosos que desean ver a sus hijos
familiarizarse con la ética y la enseñanza
islámica***

Prefacio

El Seminario Islámico tiene el placer de presentarles una serie de libros sobre las enseñanzas del Islam. Hemos publicado ya los libros I-IV para el nivel elemental, y vamos a presentar en lo próximo los libros V-VII para la etapa secundaria. Nos hemos esforzado en particular para asegurarnos que los elementos de distintas ciencias también tengan un sitio conveniente en la serie. Estos elementos son presentados dentro de un plan islámico y a la luz de las enseñanzas islámicas.

La selección de las lecciones se ha realizado después de consultar con distintos expertos en la materia, y con el respeto debido a lo encontrado en los libros auténticos que están en uso en distintos países del mundo musulmán. La mayoría de los temas tratados en la serie tienen su fuente en el Santo Corán, las Tradiciones del Santo Profeta Muhammad, las palabras de los Imames de la Casa del Profeta (P), y en la literatura autentica encontrada en diversos libros.

Nos llena de satisfacción saber que la serie ha sido reconocida como de gran valor para inculcar las instrucciones religiosas a los niños musulmanes. En razón de esta utilidad y de la excelencia de la serie, ha sido traducida a distintas lenguas para así presentarla a las distintas regiones del mundo en sus propios idiomas.

La serie tiene por objeto principal la enseñanza del Islam a los niños musulmanes. Nuestra meta ha sido presentar los fundamentos de la ideología islámica.

En la preparación de la primera serie se han tratado temas en

consideración a las necesidades de los jóvenes estudiantes. Aunque la serie hace hincapié en todo lo que es esencial que los niños sepan sobre el Islam, pensamos que es muy útil, incluso para los adultos, si le prestan atención.

Esperamos que la serie sea de interés para nuestros jóvenes que están deseosos de conocer las enseñanzas islámicas, presentadas de una manera fácil, didáctica y legible.

Sobre nosotros

Un espíritu vigilante marca hoy el cambio sufrido en la vida intelectual del hombre. La ciencia y la tecnología parecen haber alcanzado su cenit. Las necesidades materiales así como el deseo ardiente de poder y de supremacía han conducido al hombre hacia una mengua evidente de los valores morales. Ante esta situación desesperante, nos vemos forzados a frenar los daños potenciales que amenazan a la humanidad. El hombre ha vuelto su mirada, de nuevo, hacia Allah el Benefactor, el Misericordioso, constata que por sí mismo no puede conseguir solucionar sus problemas y su salvación final, a no ser que siga las Órdenes divinas.

El cambio de pensamiento material a pensamiento espiritual está en perfecto acuerdo con las metas y las acciones del Seminario Islámico. Los preceptos religiosos que van a la par con el desarrollo de nuestro tiempo aseguran la ayuda necesaria para el espíritu desconcertado y ansioso. Esta gracia ha llevado a una toma de conciencia creciente y este espíritu ha comprendido que llevar una vida virtuosa en este mundo conduce a las bendiciones eternas en el otro mundo. Tal es el mensaje universal del ISLAM.

El Seminario Islámico aspira a llevar bien alta la antorcha de la guía espiritual y a contribuir seriamente a la promoción de la herencia espiritual del género humano. Presentamos el modo de vida coránico bajo su gloria original. No ponemos en evidencia más que lo que tiene autoridad y es auténtico. Sus publicaciones están destinadas para hacer frente a las necesidades espirituales de nuestra época. Todos aquellos que estén sedientos de conocimiento constatarán que el Seminario Islámico es una fuente perpetua donde podrán

Séminaire Islamique

saciar su sed.

El Seminario Islámico es una organización mundial que actúa con el fin de estimular la fraternidad islámica. Disfruta de la colaboración de varios grandes sabios y de un vasto apoyo internacional en el cumplimiento de grandes objetivos. Posee centros en Asia, África, Europa, América, Canadá y Extremo Oriente.

El Seminario Islámico

Propósito de la traducción al español

Esta colección compuesta de siete libros, se ha traducido al castellano con el propósito de facilitar y ayudar la comprensión y asimilación del Islam. Preparar el camino para que los jóvenes por sí mismos investiguen y amplíen sus conocimientos para ayudarse a sí mismos, y sean aptos tanto en este tiempo de ocultación de nuestro Maula como en el tiempo de su aparición. Y trabajen con ahínco para reformarse a sí mismos, su entorno, su sociedad y el mundo en el que viven.

Es de recordar, como mencionan sus autores en el prefacio de cada libro, que los libros 1, 2, 3 y 4 pertenecen a la educación primaria, mientras que los libros 5, 6 y 7 pertenecen a la educación secundaria. Por lo tanto hay que tener en cuenta la edad, aunque también son propios para el aprendizaje del Islam tanto para jóvenes como para adultos, ya que son conceptos básicos y bien explicados que dan pie a una posterior ampliación e investigación.

Se aconseja que se incentive a los jóvenes para su lectura, bien que lo lean con sus propios padres o bien mediante clases en grupo, o presentando a concurso las mejores y más sobresalientes respuestas de cada libro.

Allah los ayude así como a sus padres en esta noble y victoriosa tarea.

Allah bendiga a nuestro Maula Imam Zaman con las bendiciones que sólo El puede otorgar, y apresure su aparición.

As-salamu Aleikum wa Rahmatullah

Advertencia:

En el libro original, en lengua francesa, en su índice, aparecen los títulos de los capítulos siguientes:

LA IGUALDAD ISLÁMICA - I

LA IGUALDAD ISLÁMICA - II

No obstante en la edición en lengua española solo aparece el título

LA IGUALDAD ISLÁMICA

La razón de esta omisión es la carencia de cuatro páginas, que contienen: la última página del primer capítulo mencionado y el segundo capítulo completo.

En una próxima edición Insha Allah, esperamos que esta omisión se pueda subsanar y hallar la edición en lengua francesa sin la mancha de ninguna página.

Allah, el Creador del universo

El Santo Corán dice:

«Es Dios quien os ha creado. Seguidamente os ha otorgado los medios de subsistencia, después Él os hará morir, después de esto Él os hará revivir...»

(Sura al-Rum: XXX, 40)¹

Rogamos y adoramos a Allah solamente, bajamos la cabeza únicamente ante Él y buscamos auxilio solo de Él, ya que el versículo precitado nos informa que:

«Allah es quien os ha creado»

Allah ha creado al hombre, y su existencia es el resplandor de Su Voluntad. Ciertamente es que el nacimiento del ser humano es la consecuencia de miles de factores naturales, pero no hay que olvidar que todos esos factores pertenecen a este mundo y que este mundo, con todo lo que encierra, está creado por Allah. El mecanismo de este mundo con todos sus fenómenos y cambios están sometidos a las prescripciones divinas y al orden de Dios. El hombre es también uno de los miles de fenómenos de este mundo. Ya que es una criatura de Dios y ha surgido de Su Fuente de Existencia ilimitada.

«Y seguidamente os ha otorgado los medios de subsistencia»

No es solamente el nacimiento del hombre el que está someti-

do a la Voluntad de Allah, la continuación de su vida depende también de Su Bendición. Para vivir, el hombre necesita agua, alimentos, aire, ropa, cobijo, etc... Todas estas necesidades de su vida existen en la superficie de la tierra. La tierra, el espacio y todo lo que habita en él son seres creados por Allah, la continuidad de su vida depende también de su alimento y de Sus beneficios.

«Después os hará morir»

La muerte del hombre está también en las manos de Allah. La muerte tiene lugar generalmente como consecuencia de una enfermedad, de la fatiga, de un accidente, etc. Todas estas causas intervienen después de la destrucción de las condiciones favorables de la vida, esto es, en sí, un plan y una ley en el mundo de la creación, teniendo por meta llevar la vida de los seres animados a su fin. Ya que la muerte está también gobernada por la estricta y rigurosa disciplina de la creación y la eterna Voluntad Divina.

«Después de esto Él os hará revivir»

Es también mediante la Voluntad de Allah que el hombre comienza a vivir de nuevo bajo otra forma. Es el plan de Allah. El Creador lo había elaborado para el hombre, para que pudiese llevar una vida eterna y que todo lo que hiciese en este bajo mundo constituyese la base de su vida futura.

Sí: solo Allah creó al hombre, lo hace vivir, lo hace morir, y después le da aun una nueva existencia.

«¿Hay entre vuestros dioses, a quienes asocias, alguno que sea capaz de realizar estas hazañas?»

No: Todo lo que existente es un ser creado y depende de la fuerza indestructible del Todopoderoso Allah. Cada uno de ellos tiene necesidad de la bendición de Allah para ser creado y para la

continuidad de su vida, cada uno de ellos no es un ser independiente ni existente por sí mismo.

El sol brillante, los grandes cuerpos celestes, las altas montañas, los ríos, los océanos, los animales de talla enorme, las flores, los pájaros, las cavernas, los árboles, los pozos, los Ángeles, las rocas, y en fin, todos los seres humanos, así como los Profetas y los Imames infalibles, han sido creados por Allah y están bajo Su Voluntad y Su Fuerza. Ninguno de ellos es creador, ni señor, ni todopoderoso. Por eso ninguno de ellos es digno de ser igual a Allah. El cual no tiene hijo, ni socio, ni esposa, nadie puede igualarle en lo que sea. Él está por encima de todo lo que le asocian. Él es independiente, no tiene compañero ni asociado y está exento de toda imperfección.

Alabamos a Allah en el sentido que Le consideramos estando exento de toda insuficiencia, de todo defecto, y toda iniquidad. Allah es un Ser que se basta a Sí Mismo y es independiente de otro. Él es, en Su Subsistencia y Su Propiedad, Perfecto e Infinito. Todo lo conoce y todo lo controla. Posee una voluntad Absoluta y una Existencia Perfecta. Es el Gobernador Absoluto de toda la creación, el Creador y Organizador de todo el universo.

Allah es Eterno, Él está en todas partes y en todo. Nada está fuera de la esfera de Su Fuerza, de Su Saber y de Su Bendición.

No tiene necesidad ni de compañero ni de socio. No depende de nadie. No es deficiente para que satisfaga Su necesidad de algo. No es material para que tenga límites y fronteras, o que le afecte la debilidad, la fatiga, el sueño o la muerte, o que Él tenga un sitio o una localización, o que haya un pasado o un futuro para Él. No es un fenómeno para que tenga necesidad de alguien que lo haga aparecer. En pocas palabras, Él está exento de toda deficiencia.

Preguntas:

1.- ¿Qué es lo que aprendemos del versículo coránico men-

cionado en esta lección?

- 2.- *¿Por qué no hay nadie ni nada parecido a Allah?***
- 3.- *¿Por qué la adoración solo está destinada a Allah?***
- 4.- *¿Por qué no debemos adorar objetos maravillosos?***

El Omnisciente y Omnipresente Allah

«Solo Allah sabe cuando llegará el Día del Juicio. Es Allah quien hace descender la lluvia, Él es quien sabe qué tipo de niño se encuentra en la matriz de las madres. Nadie sabe lo que ganará mañana, y nadie sabe en qué tierra morirá. Allah es en verdad, Aquel que sabe, Él está perfectamente informado»

(Sura Luqman: XXXI, 34)²

En este versículo se mencionan los cinco puntos siguientes:

«Solo Allah sabe cuando llegará el día del Juicio Final»

En efecto, nadie sabe cuando tendrá lugar la Resurrección, y solo Dios está al corriente de la fecha de este evento. El Santo Corán habla mucho de esta cuestión. Habla primero de la Resurrección misma, que ocurrirá, sin lugar a dudas, seguidamente de los signos y sus preliminares, es decir, grandes alteraciones que tendrán lugar en las esferas celestes, cambios radicales y la tierra sufrirá terribles conmociones.

Los científicos, también, han pronosticado estos cambios. Han dicho por ejemplo, que en un futuro lejano el Sol se enfriará, se apagará, que la tierra conocerá tempestades y conmociones tremendas, o que será completamente destruida por colisiones con otros cuerpos celestes.

Sin embargo, en todo caso, la época donde tales cambios ten-

drán lugar no se conoce demasiado, pero lo más importante, es que la fecha de la verdadera Resurrección de la humanidad y el Día del Juicio solo lo conoce Allah.

«Es Allah quien hace descender la lluvia»

Como sabemos, las lluvias caen debido al recalentamiento de la superficie del mar por el calor del Sol, y la evaporación del agua, así como por el movimiento del viento y el cambio de la temperatura atmosférica. No obstante, todos los fenómenos naturales se inscriben en el plan de la creación, e igualmente si centenares de factores intervienen para un fenómeno, la naturaleza y estos factores pertenecen a la creación de Allah. Es en este sentido, que nosotros decimos que Allah es quien hace descender la lluvia.

«Allah sabe cual es el tipo de niño que se encuentra en la matriz de una madre»

No sabemos si el feto es un niño de sexo femenino o masculino, ni qué rasgos tiene, ni cuales son sus características y costumbres. No obstante, Allah sabe todas esas cosas. Es posible que un día el hombre sea capaz, gracias al progreso científico y tecnológico, de conocer las particularidades de un feto en la matriz. Sin embargo, obtendrá estas informaciones recurriendo a distintos aparatos. Pero la diferencia fundamental entre el Conocimiento de Allah y el nuestro, es que Él es independiente de todo medio y de todo aparato.

«No es posible hacer una predicción exacta sobre el futuro»

Es necesario que elaboremos un verdadero plan para nuestras actividades futuras. Necesariamente debemos hacer una evalua-

ción antes de emprender un trabajo y definir una línea de acción para obtener lo mejores resultados. Sin embargo, como no podemos conocer todos los eventos y cosas del futuro, posiblemente nuestras previsiones sean incorrectas. También, deberíamos abstenernos de hacer previsiones perentorias.

También hay gente que hace predicciones basándose en sus propios pensamientos sobre el destino de los individuos y de la sociedad, nos informan sobre las actividades y la vida futura de los demás. Dicen la buenaventura mediante la adivinación, la quiromancia³, etc. No obstante, estas predicciones carecen de fundamentos. Ya sean motivadas por supercherías o fraudes, ya sean motivadas por un pasatiempo o diversión. Si estas practicas fuesen serias, las organizaciones de espionaje habrían hecho pleno uso de ellas. No obstante, si ocurre que una o dos veces de cada diez tales predicciones se realizan, será por pura coincidencia y no debe dárseles mucho crédito.

«Nadie sabe donde morirá»

La muerte de cada persona se debe a una razón que normalmente desconoce. Por eso, nadie sabe cuando morirá.

No hay duda que es para nuestro propio bien el ignorar el tiempo y el lugar de nuestra muerte, ya que de otra manera, estaríamos constantemente ansiosos y perezosos, además de que sentiríamos más y más cerca la hora fijada para nuestra muerte. La ausencia de saberlo en este caso, nos hace que estemos llenos de esperanzas y felicidad.

No obstante, en principio el hombre no debería tener miedo a la muerte. Ya que si actúa rectamente, piadosamente y sinceramente y cree en la vida eterna, la muerte no debe constituir un motivo de temor para él. En realidad, la consecuencia de la muerte, para él, es franquear la etapa de una vida limitada y viciosa hacia un mundo extenso, lleno de bienestar y bendiciones.

La muerte solo es terrible para los falsos y los malhechores.

El Conocimiento Ilimitado de Allah

«Allah posee las llaves del misterio que solo Él conoce perfectamente. Él conoce lo que hay sobre la tierra y bajo el mar. Ni una hoja cae sin que Él lo sepa. No hay ni un grano en las tinieblas de la tierra, ni nada verde o seco que no esté mencionado en un Libro explícito»

(Sura al-in'am: VI, 5)⁴

Este versículo trata del conocimiento “oculto” y de la Sabiduría ilimitada de Allah. “Oculto” significa aquí lo que nuestros ojos y más generalmente nuestros sentidos no pueden percibir, sea por que en principio no nos es posible verlo, sea por que no está al alcance de nuestros ojos, de nuestros oídos o de nuestros sentidos.

Todo lo que existe en millares de cuerpos celestes, en el corazón de las montañas o en la profundidad de los mares, y todo lo que gravita en el corazón del núcleo de la tierra, aunque sea visible, no está aun al alcance de nuestra observación.

No tenemos conocimiento del futuro, ya que éste todavía no se ha manifestado.

El pasado también es desconocido a para nosotros, exceptuando los trazos que quedan en los libros, las excavaciones, etc. No obstante, estos trazos no constituyen una realidad del pasado, sino solamente un minúsculo rayo que ha sobrevivido.

Aunque no estamos bien informados incluso sobre nuestro pasado, conviene que nos esforcemos constantemente para adquirir un conocimiento sobre él a fin de que podamos aprender lecciones de la historia de la antigüedad.

Sin embargo, Allah está al corriente de todo, manifiesto o escondido, y por principio, no hay “manifiesto” ni “oculto” para Él. Ya

que Él está en todas partes y Él lo ha creado todo. El tiempo y el espacio no existen para Él, nada se le oculta.

Nosotros somos seres mortales. Nuestro pasado quedó atrás y nuestro futuro todavía no se ha manifestado. Sin embargo, Allah es Eterno y Él es el Creador del tiempo. Nada se le ha escapado para que se le haya ocultado; el futuro tampoco tiene sentido para Él. El pasado, el presente y el futuro son una y sola cosa, pues Él está por encima del tiempo y Él lo abarca.

Nosotros somos seres mortales y ocupamos un espacio, aunque queramos, permanecemos confinados en un lugar, aunque pasemos a ocupar un nuevo sitio y hayamos abandonado el anteriormente ocupado.

Para nosotros, “lejos” y “cerca” existen. Una cosa que se encuentra a una gran distancia nuestra está “lejos” y una cosa que se encuentra a una distancia menor está “cerca”.

Pero Allah no ocupa ningún lugar, ni ningún espacio. Él abarca todos los lugares y Su Conocimiento cubre todos los límites.

Nosotros percibimos solamente lo externo de cada cosa, y esto también dentro de los límites de nuestra fuerza y sentidos, excepto cuando deseamos saber algo y miramos en su interior con el fin de obtener información de lo oculto en ello.

Pero Allah es Él Mismo el Creador de lo externo y de lo interno de cosa, sabe todo sobre la estructura de toda cosa incluso antes de crearla.

El Conocimiento Oculto pertenece a Allah

Sí, “oculto” designa a una cosa cuyo ninguno de nuestros sentidos externos tiene acceso. Ni nuestra sabiduría, ni nuestro intelecto pueden ni tan siquiera aproximarse. Es evidente que nadie puede pretender poseer el “conocimiento oculto” ya que es Allah quien lo

posee, exceptuando el caso que varios asuntos sean “revelados” a un profeta, o si Allah decide que una persona en particular sepa una pequeña parte de los secretos ocultos.

En todo caso, la “llave” de lo ”invisible” se encuentra únicamente en Allah, exceptuando cuando Él abre una ventana para que alguien pueda ver a través de ella.

Preguntas:

- 1.- ¿Cuáles son las cosas que nadie conoce, excepto Allah?***
- 2.- ¿Qué significa “conocimiento oculto”?***
- 3.- Los Profetas y los Imames ¿poseían un conocimiento de lo oculto?***
- 4.- ¿De qué forma la creencia en Allah y Su Conocimiento de todos los secretos nos afecta en nuestra vida?***

El Conocimiento de Allah sin fantasías

Tanto como nos sea posible, tanto como nuestra indagación intelectual y nuestra percepción mental nos lo permita, debemos esforzarnos por conocer a Allah tal y como es, a fin de que no nos desviemos ni creamos en un dios que no sea el verdadero Señor del mundo.

No debemos considerarnos, a nosotros mismos, como un criterio cuando intentamos comprender los atributos de Allah, pues, mientras que nosotros somos limitados, corporales y creados, Allah es Perfecto, Incorporeal y el Creador.

En esta lección nos vamos a esforzar en comprender correctamente algunos de los Atributos de Allah.

La Misericordia de Allah

Allah es Bueno pero su Bondad no es como la de una madre cuyo corazón se quiebra y la afección lo aviva mientras cría a su pequeño, o cuyo corazón se expande y regocija, cuando acaricia a su pequeño y este se ríe o hace cualquier otra cosa.

No, Allah no posee angustia, ni pesadumbre, ni excitación, ni placer. Nada Le afecta y Él no está afectado por ninguna aflicción, ni por una alegría como nosotros. Él está por encima de todo lo que esto limita. Él es mucho Mejor que nadie de Su creación.

Su Bondad consiste en los innumerables favores que ha concedido al hombre, la vía de la prosperidad que Él le ha abierto, en la

recompensa y la bendición que Él ha garantizado en contrapartida de su beneficencia.

La Cólera de Allah

Allah muestra Su cólera contra los malhechores y los opresores. No obstante Su Cólera no es la clase de cólera que pueda ser excitada. Si algo que no agrada al ser humano le acontece, se excita, su cara se enrojece y se pone tenso. Estalla, discute y se vuelve agresivo. Profesa palabras sin reflexión y hace lo que puede con sus manos. Consecuentemente, rechaza lo que ha hecho y se arrepiente.

Pero Allah no posee cuerpo ni nervios para que Él se excite o se agite como los seres humanos, o que se ponga en tensión, se querelle o manifieste impaciencia. Los severos castigos prescritos por Él por cualquier acto de opresión, de corrupción y de desviación son más ardientes que cualquier llama de cólera. De ahí que la Cólera de Allah sea Su Voluntad y Su Ley. Las cuales prenderán a los malhechores por el pescuezo por haber transgredido, tiranizado o cometido acciones injustas.

Llegamos pues a la conclusión que la Recompensa Divina es la Bendición de Allah y que Su cólera consiste en los castigos que Él prescribe.

La Voluntad Divina

Cuando tenemos la intención de hacer algo, debemos en primera instancia reflexionar sobre ese asunto, sopesar el pro y el contra, estudiar los recursos y los medios requeridos y después tomar una decisión. No obstante, cuando hayamos tomado una decisión y emprendido el trabajo, encontraremos dificultades que no habríamos previsto anteriormente, o veremos defectos en los resul-

tados obtenidos, defectos que no habríamos visto antes, y por consecuencia no podremos llegar a nuestros objetivos y nos sentiremos decepcionados.

Por ejemplo, un día decidimos hacer un viaje alrededor del mundo. Después de haber conseguido el equipamiento y aprovisiones adecuadas, emprendemos el viaje y visitamos varios países. Pero nos acontecen algunos problemas -como enfermedades graves, pérdida de provisiones durante el viaje, problemas familiares- que no habíamos previsto anteriormente, y que surgen inesperadamente. En tal caso nos veríamos obligados a interrumpir el viaje.

No cabe duda que siempre deberíamos ser optimistas y determinados, y hacer frente a las dificultades que pudiesen surgir en la búsqueda de un objetivo útil. Si embargo la decisión humana es susceptible de toparse con algunos obstáculos que comportan riesgos de errar en la estimación de sus posibilidades y medios, y esto podría convertirlo en inútil. Pero la Voluntad Divina no es así. Y como dice el Sagrado Corán:

«Tal es, en verdad, Su orden, cuando Él quiere una cosa, Le dice: Sé y es»

(Sura Yasin XXXVI, 82)⁵

Todo lo que Allah quiere, se realiza sin dificultad, ni retraso, ni error. La aparición y la existencia de las cosas siguen de inmediato Su Voluntad. Su conocimiento sobre la existencia de una cosa en particular es exacto, y Su poder de crearla son la causa de su aparición en el mundo. De ahí, su Conocimiento y Su poder son, en sí Su Voluntad, una Voluntad que no está desligada de la aparición de un fenómeno en cuestión.

No cabe duda que Allah quiso la existencia de todas las cosas del mundo físico en un momento y en ciertas condiciones.

Por esta misma razón el surgimiento de los fenómenos físicos tiene lugar progresivamente, y no surgen de repente. Por ejemplo: los seres humanos nacen, crecen lenta y progresivamente. Lo mis-

mo ocurre con los otros fenómenos naturales ya que cada uno debe su existencia a unas condiciones especiales.

Preguntas:

- 1.- ¿Cómo podemos conocer los Atributos de Allah?***
- 2.- ¿Por qué no podemos considerarnos como el criterio de los atributos de Allah?***
- 3.- ¿Qué significa la Misericordia de Allah?***
- 4.- ¿Qué significa la Cólera de Allah?***
- 5.- ¿Qué se entiende por la Voluntad de Allah?***

La Justicia Divina

La justicia es uno de los principios del Islam, se entiende como sigue:

Allah es justo y no es injusto

Para conocer mejor la realidad de la justicia, decimos: Allah ha creado el universo y ha fijado un orden y una medida propia para ello.

El rayo que emerge de las negras nubes, el agua potable que brota de las duras piedras, las bellas yemas que brotan en el extremo de una verde rama, y la pesada nieve que se asienta en las laderas de las altas montañas, etc., cada uno de estos fenómenos tiene una medida y están gobernados por una ley.

Todas estas medidas y estas leyes han sido preescritas por Allah. El hombre también es uno de esos fenómenos de este mundo y Allah a preescrito una medida y una ley para él. En cuanto al desarrollo de su crecimiento, de su salud, de su figura, de su intelecto, de sus talentos. Al igual que para el crecimiento de una planta son necesarias: buenas semillas, agua suficiente, humedad, tierra, una cantidad apropiada de abono, de luz del sol, y de una atención adecuada, para que se desarrolle y crezcan hojas y frutos, igualmente el desarrollo y la salud del cuerpo de un hombre, así como el gozar de una larga vida se hacen posibles cuando está a su disposición: un alimento suficiente, una atmósfera sana, condiciones de vida apropiadas y otros muchos factores.

Otra manifestación de la Voluntad de Allah concerniente al hombre es que tanto la salud de su cuerpo como la de su crecimiento no están exentas de medida, igual que su desarrollo social, su perfección espiritual, su bienestar moral, su progreso científico al igual que cualquier otra cosa en la vida ninguna de ellas no se encuentra sin medida y deben disponer de los medios y los factores específicos. Allah ha prescrito una medida y una ley para todas las cosas.

La libertad del hombre

Uno de los mayores beneficios que Allah ha concedido al hombre es la libertad, Allah ha creado al hombre de tal manera que posea una voluntad para que pueda realizar algo si lo desea y no hacerlo si no lo desea hacer.

Ha abierto muchas vías antes él, le ha dotado de ojos, de orejas, de un intelecto, de una razón, El le ha enviado profetas para guiarlo a fin de que pueda ver, reflexionar, desplazarse según su propia voluntad y seguir el camino recto o el mal camino con los ojos bien abiertos. Entonces solo al hombre le incumbe el decantarse hacia la bondad o elegir las malas acciones.

La planificación y el calculo en la vida

Partiendo de que cada cosa tiene un orden y una medida, es necesario que lo evaluemos. Entonces para llevar a cabo un proyecto, debemos hacer una aproximación adecuada, llevar a cabo investigaciones apropiadas, y no debemos esperar obtener progresos en todos sus aspectos basándonos en la suerte y en la coincidencia.

Una persona que no hace ningún esfuerzo para ganarse la vida, que espera encontrar un tesoro y hacerse de una fortuna colosal, da

prueba de inmadurez.

Cualquiera que desee llegar a ser un sabio, un inventor, o un filósofo sin haber realizado los estudios y las investigaciones adecuadas, se hace ilusiones.

El pensamiento de aquellos que desean tener una buena salud y gozar de una larga vida sin observar las reglas de higiene, sin preocuparse de una alimentación sana y de procurarse un entorno propicio para la vida, es un pensamiento absurdo. Al igual, que aquellos que esperan alcanzar el Paraíso eterno, desean una vida futura brillante sin tener fe y sin llevar a cabo buenas acciones, viven en un paraíso de mentiras. ¿Acaso no es para eso que Allah apuesto un orden para cada cosa? ¿Es posible para alguien llegar a su objetivo siguiendo un camino equivocado?

Una recompensa adecuada para cada acción

El Santo Corán dice:

«Cada hombre, ese Día será retribuido por lo que habrá hecho. Ni una injusticia en ese Día; Allah es rápido en sus cuentas»

(Sura al-Mumin: XL 17)⁶

En este mundo vemos diversos ejemplos de la recompensa de una acción:

- El trabajo duro de un estudiante llega convertirse en el medio para su éxito y su avance en el futuro.
- La perseverancia de un aprendiz de un oficio artesanal, lo convierte en un experto artesano.
- La sinceridad y la honestidad de un hombre de negocios atraen un gran número de clientes hacia él.
- La fe y el sacrificio vuelven al hombre popular e influyen-

te.

- La opresión y el engaño crean decepción y ansiedad en el corazón.

Estas son unas muestras de las consecuencias de las acciones, aunque a una escala limitada.

En el otro mundo, la conducta y la naturaleza del hombre serán absolutamente transparentes, todo su ser y toda su vida pondrán en evidencia su fe y sus meritos o su corrupción y su carácter opresivo.

En ese mundo el engaño y la hipocresía no existen, el despotismo y la opresión tampoco tienen cabida. Aquellos que tienen derecho a algo, lo obtendrán. Los que han hecho buenas acciones serán recompensados, y los malhechores serán castigados.

Los beneficios de Allah para los virtuosos

Allah dice en el Santo Corán:

«Aquel que cometa una mala accion solo será retribuido por un mal equivalente, y cualquiera, hombre o mujer, que haga el bien siendo creyente... entrará en el Paraiso donde alli recibirá abundantemente»

(Sura al-Mumin: XL, 40)⁷

Uno de los signos de los beneficios de Allah para con sus esclavos es el hecho de que aquellos que cometan una mala acción serán castigados solamente por el mal que ellos mismos cometieron, mientras que los piadosos y virtuosos recibirán una recompensa superior al bien que ellos hicieron. Esta es una gran bendición y una gran bondad de parte del Todopoderoso Allah, el aumentar Sus favores hacia tales personas y concederles la salvación y una gracia ilimitada.

Preguntas:

- 1.- *¿Cuáles son las cosas gobernadas por un orden y un conjunto de leyes?*
- 2.- *La diferencia entre los hombres ¿Se ha establecido sin ningún orden?*
- 3.- *¿De qué forma Allah, ha otorgado la libertad al hombre?*
- 4.- *¿Cómo podemos planificar nuestra vida y establecerla satisfactoriamente?*
- 5.- *¿Por qué serán recompensados los virtuosos y castigados los malhechores en el Mas Allá?*

Los Profetas de Allah

Los Profetas de Allah que han venido para la superación y la guía de la humanidad, salieron de sus mismos pueblos y poseyeron unos atributos por los cuales se les confirió meritos para asumir esa gran responsabilidad divina. Los ejemplos de esos meritos son:

Un ser humano

Los profetas eran seres humanos y no pertenecían a otro género. No eran ni ángeles ni hijos de Allah, sino hombres. Tenían una naturaleza como los otros seres humanos, lo que les permitía percibir las necesidades del hombre, comprender sus deseos y sus inclinaciones, vivir entre la gente y asociarse con ellos. De esta manera su moral y sus modales pudieron llegar a ser un ejemplo viviente para los demás.

Ocuparse de las masas

La misión divina de los profetas necesitaba que ellos se ocupasen de la multitud y no de una clase o un grupo en particular y que sus esfuerzos se empleasen en vistas a la mejora de los desvalidos y no para la protección de los intereses de los poderosos.

Contacto con la revelación

Los profetas no eran hombres que siguiesen el camino y los modales que prevalecían en los entornos en los que ellos habitaban, ni ha imitar ciegamente la conducta de los otros ni a someterse a los ancestros o a los jefes de la comunidad.

Adquirían su sapiencia y conocimiento de Allah mediante la inspiración o la revelación, y no deseaban sino aquello que les era ordenado por Allah. Todos sus pensamientos y todos sus esfuerzos estaban dirigidos hacia la difusión de la verdad, no anhelaban aquello que los otros decían o amaban.

La infalibilidad

Los profetas estaban desprovistos de toda impureza. Sus biografías demuestran que nunca mintieron, ni engañaron, ni usurparon los derechos de otro.

Resguardados contra el error

Todo lo que ellos pensaron o dijeron, estaba a salvo del error, de falla o de desviación. Pensaban y hablaban justamente, y comunicaban las Órdenes de Allah en su forma original. De ahí, que sus órdenes eran decisivas y correctas, suscitaban la fe y la confianza en el espíritu de las gentes y no dejaban duda alguna en lo concerniente a su corrección. Eran pues infalibles, es decir, a salvo del error y del pecado.

Decentes bajo todos los puntos de vista

Aparte de que poseían las cualidades antes mencionadas, los Profetas eran, por principio, personas decentes y distinguidas, lo que quiere decir que eran los esclavos puros y elegidos de Allah, que superaban a todos los demás en lo concerniente al poder de reflexión, amplitud de inteligencia, planificación, iniciativa, salud síquica y moral, habilidad y dirección, la generosidad, el sacrificio de sí mismos, la palabra pertinente, la sublimidad en la expresión, los buenos modales...

Constructores de sociedades

No eran de la clase de personas que imitasen a la sociedad. Al contrario, aportaron un cambio social en dicha sociedad, cambiando el aspecto de los seres humanos, se mantuvieron firmes ante todas

las dificultades a las que tuvieron que enfrentarse y ante todas las obstrucciones que se trazaron en su camino. Crearon una sociedad nueva e hicieron todo lo que posible para destruir la fuente de la desviación, que era una herencia del pasado.

Fe en su misión

Los profetas creían más que nadie en la escuela y ley que ellos preconizaban. Tenían una fe total en lo que habían llevado a las gentes. Su conducta y sus modales eran el modelo de su meta y ofrecían a los demás el buen ejemplo con sus propias acciones.

En principio, la conducta general de los profetas era más eficaz debido a que esta hacía un llamamiento al camino recto y también por las enseñanzas que profesaban, más que por sus vocablos y palabras.

La perseverancia

Los profetas no escatimaron ningún esfuerzo en predicar los principios de la religión. Ninguna amenaza, ni tentación los pudo apartar de su camino y ningún deseo ni temor les llevó al sometimiento. Permanecieron firmes en su fe hasta el último aliento, y se esforzaron continuamente para establecer la piedad, tornar a los seres humanos puros y llevarlos hacia el progreso.

Las guerras

Al Llamamiento de los profetas normalmente después, le seguían los conflictos y guerras. Los profetas combatieron el politeísmo, se batieron contra la tiranía, la opresión, declararon la guerra a toda clase de supersticiones, de malas costumbres, y atacaron con fuerza el pecado y la inmoralidad.

Los pioneros de la moralidad y de los derechos de los hombres

Aunque el llamamiento de los profetas se abrió camino lenta-

mente, en conjunto, era tan sutil y extensivo que cubrió una gran extensión del mundo en poco tiempo, y en su progreso influyó en la civilización, la cultura, los modales y las tradiciones de las naciones.

En realidad, la influencia de los profetas ha sido tan duradera que ha continuado durante centenares y miles de años, como podemos constatar con el Islam y el Cristianismo.

Esta influencia fue tan extensa que alcanzó al pensamiento y a las acciones de aquellos que no habían adoptado formalmente su religión (de los Profetas).

Los profetas dieron ejemplos en materias morales y humanas. Sobre todo enseñaron a la sociedad humana la purificación, la educación, la instrucción, la piedad, la integridad, la fe, la justicia social, la fraternidad, la igualdad entre los hombres, la veracidad, la honestidad, el respeto a las promesas, el perdón, el servir a los demás, la beneficencia, la filantropía, la cooperación, la asistencia a los necesitados y desposeídos, la lucha contra la opresión...

Algunos decían injustificadamente sobre los Profetas

«Ellos dijeron: ¿qué es lo que tiene este profeta? Se nutre con medios, circula por los mercados. ¡Si solamente se hiciese descender sobre él un Ángel que fuese, con él, una advertencia! ¡Si solamente un tesoro se le hubiese otorgado, o si dispusiese de un jardín del cual comiese de sus frutos! Los injustos dicen: “No hacéis mas que seguir a un hombre embrujado”. Considera las comparaciones que ellos te aplican: se extravían y no pueden encontrar ningún camino»

(Sura al-Furqan: XXV, 7-8)⁸

Preguntas:

- 1.- *¿Por qué eran los Profetas seleccionados de entre el género humano?*
- 2.- *¿Cuáles son las ventajas de que los Profetas se uniesen a la masa del pueblo?*
- 3.- *¿Qué significa “infalible”?*
- 4.- *¿Por qué los Profetas deben estar exentos de pecado?*
- 5.- *¿Qué sabéis sobre el carácter decoroso de los Profetas?*
- 6.- *¿Que se entiende de esta afirmación: “Los Profetas eran los arquitectos de la sociedad“?*
- 7.- *¿De qué forma influyó en su llamamiento a las gentes la fe de los Profetas en su propia misión?*
- 8.- *¿Por qué era latente la lucha en la naturaleza del llamamiento de los Profetas?*
- 9.- *¿Por qué los Profetas son considerados los pioneros de los derechos del hombre?*
- 10.- *Mencionad algunos ejemplos de las enseñanzas morales y sociales de los Profetas*

El Corán y las cuestiones científicas

Allah el Todopoderoso dice en el Santo Corán:

«Él (Allah) ha creado los cielos sin columnas vertebrales visibles; El ha puesto sobre la tierra montañas como pilares para que ella no oscile ni vosotros tampoco; Él ha propagado toda clase de animales. Nosotros hemos hecho descender del cielo un agua y hemos hecho crecer sobre la tierra toda clase de especímenes útiles»

(Sura Luqman: XXXI, 10)⁹

El Corán consigue persuadir a los hombres para que reflexionen e investiguen sobre los secretos de la naturaleza, para poder acrecentar sus conocimientos y comprendan mejor el mundo, y de esta forma puedan interesarse por Allah y llegar a conocerlo mejor.

En ciertos versículos el Corán invita a las gentes directamente a adquirir el saber y a reflexionar, en otros versículos, levanta el velo de algunos secretos del universo para así ofrecer a nuestro intelecto nuevos horizontes y animarnos a hacer más búsquedas e investigaciones.

Los versículos del Corán que llaman nuestra atención sobre los asuntos científicos son tan numerosos que ciertos temas científicos a los cuales hacen alusión siglos después haber sido revelados, todavía eran desconocidos por la humanidad.

El versículo anteriormente mencionado hace referencia a tres puntos científicos:

1.- Los cielos han sido elevados sin ninguna columna visible.

Han sido pues elevados ligados unos a otros mediante soportes y pilares invisibles. El hombre no estaba al corriente de estos soportes invisibles hasta que la fuerza de la gravedad y su influencia fueron descubiertas, después de lo cual supimos que los cuerpos celestes están suspendidos en el espacio y gravitan alrededor de otros a causa de esta fuerza.

2.- La función de las montañas en la preservación del equilibrio y de la estabilidad de la tierra.

3.- Las plantas son pares.

Sabemos que los animales están formados de machos y hembras. Lo mismo sucede con las plantas. El polen especial de plantas machos llega a fecundar mediante el viento, a través de los insectos o las manos del hombre (como se hace con las datileras, para su mejora y aumentar su productividad).

Preguntas:

- 1.- ¿Por qué el Santo Corán invita los hombres a la reflexión e investigar sobre los secretos de la naturaleza?*
- 2.- ¿Cuáles son los tres puntos científicos a los que alude el Santo Corán- en esta lección-?*
- 3.- ¿Cuál es el papel de las montañas sobre la faz de la tierra?*
- 4.- ¿De qué manera están suspendidos los cuerpos celestes en el espacio?*

La Guía Divina

En los versículos siguientes el Santo Corán nos describe la principal misión de los profetas de esta manera:

«Hemos enviado profetas de los cuales ya Te hemos hablado, y profetas de los cuales no Te hemos hablado. Y Allah ha hablado realmente a Musa: Hemos enviado Profetas que han anunciado la buena nueva y han advertido a los hombres con el fin que después de la venida de los profetas, los hombres no tuviesen ningún argumento para oponerse a Allah, Allah es Poderoso y Justo»

(Sura al-Nisa: IV, 164-165)¹⁰

La necesidad humana de la guía Divina

Como sabemos, el universo tiene un Creador que cuida y planifica los asuntos del mundo de los cuales uno de sus fenómenos es el hombre, el cual posee un motivo, un camino y un destino en su vida, igual que los demás fenómenos. Lo que distingue al hombre de los otros fenómenos, es el hecho de que por una parte posee muchos deseos e inclinaciones, y por otra parte tiene una voluntad y un libre albedrío, puede reflexionar y tomar decisiones. Por otra parte, después de esta vida está predestinado a otra vida, eterna, que se determinará según su conducta en este mundo.

Y como el hombre puede reflexionar, es necesario que sea ayudado y que vías luminosas le sean abiertas ante él para guiarle.

Si es cierto que el hombre puede tomar decisiones de una forma independiente, debería al menos ser guiado en sus decisiones y en su compostura, debería soportar sus deseos, por otra parte puede que el egoísmo y el egotismo¹¹ puedan dominarlo y se desvíe del camino recto.

Como Allah ha prometido al hombre que sería recompensado o castigado en su vida futura, es necesario que este sepa previamente el valor y la justicia de una acción, para que pueda actuar de tal manera que su acción le conduzca hacia la prosperidad y que no caiga debido a la ignorancia en el abismo.

Luego, como el hombre tiene necesidad de guía se plantea una cuestión: ¿Cómo y de qué mejor manera podría él obtener esta guía? ¿Quién podría mejor que Allah el Misericordioso, Quien es el creador del Hombre, y el que le provee de todas sus necesidades, guiarlo de tal forma que la creación se complete y que el hombre sea encaminado hacia el desarrollo y la perfección?

El Todopoderoso Allah ha proveído esta verdadera necesidad del hombre enviando hombres distinguidos como Sus Mensajeros para que puedan proceder a la guía de la humanidad recurriendo a la inspiración divina.

Advertencia y buenas noticias en el llamamiento de los profetas

Los profetas advierten a las gentes al mismo tiempo que les anuncian buenas noticias, de una manera clara y contundente, para que crean con certeza lo que dicen. Los advierten de las consecuencias del pecado, de la opresión, de la injusticia, del mal y de la corrupción. Les dan noticias del futuro brillante que podrían tener haciendo el bien, siendo justos, puros, filántropos¹² y serviciales para con los demás.

Esta guía, esta advertencia y anuncio de estas buenas nuevas

pueden despertar a los seres humanos y encaminarlos por el sendero recto. Y en vistas a no dejar a los hombres ninguna excusa y ninguna posibilidad de decir: que si han cometido pecados, es debido a su ignorancia, y que si no han actuado según la verdad y la justicia, es porque no sabían.

Luego, el enviar profetas es una gran asistencia de Allah concedida a los seres humanos, para guiarlos, perfeccionarlos, y dejarles sin la excusa de la ignorancia.

Evaluación de las biografías de los Profetas

Los profetas enviados por Allah fueron numerosos. Tenían grandes o limitadas atribuciones según las exigencias del momento y el lugar. Tanto aportaban leyes religiosas independientes, como tenían por misión hacer cumplir la ley que había sido puesta en vigor antes¹³ de su venida.

El Santo Corán ha relatado ciertos eventos distinguidos de la vida de algunos profetas y los ha presentado a la Ummah. Sin embargo, los demás profetas no son mencionados.

No sabemos de una manera cierta la cantidad de profetas enviados por Allah, y después de los Profetas Adam y Nuh, no conocemos a la mayoría del grupo de profetas pertenecientes a la familia de Ibrahim y descendientes de Ya'qub e Isma'il.

Hay una abundante correlación entre las leyes religiosas y sus profetas desde el punto de vista histórico, de la región de su aparición y de sus fundamentos y elementos.

La recapitulación de los eventos de la vida de estos profetas nos ayuda a comprender mejor la religión y a conocer mejor los problemas de la sociedad y todo lo que conlleva un cambio religioso radical: el dolor, la privación, el miedo, la esperanza, la victoria, las derrotas, las guerras, el oscurantismo, las calumnias, las amenazas, las querellas, la duplicidad, la perseverancia, la indulgencia y al fin

de cuentas, un mejor conocimiento de los factores del fracaso o del éxito de una revolución divina.

De ahí, que el Corán narre historias de los profetas que tenían efectivamente mensajes para la humanidad.

La base común del llamamiento de los Profetas

Allah dijo al Profeta en el Santo Corán:

«Di: ¡Oh gentes del Libro! Aveniros a una palabra común entre nosotros y vosotros: Solo adoramos a Allah, no Le asociamos nada; nadie de entre nosotros se erige en Señor fuera de Allah. Pero si se desvían, díles: Atestigüad que nosotros somos verdaderamente musulmanes (sometidos a Allah)»

(Sura al-Imram: III, 64)¹⁴

La unidad de Allah es la esencia común del llamamiento de los profetas. Es la creencia en Un Allah, es decir, es admitir que el único Creador del mundo y el Único que lo cuida es Allah el Todopoderoso, que solo hay un Dios en todo el universo, ya que la Orden y la Voluntad dominan todas las cosas.

Y por esta misma razón, es solamente Él quien debe ser glorificado y adorado. Todos los demás son en comparación a Su Ser Incomparable, Sus seres y Sus esclavos que tienen necesidad de Sus bendiciones y de Su favor en sus existencias. No hay nadie que posea la cualidad Divina o que pueda administrar el universo y resolver sus dificultades, es por eso que debemos inclinar la cabeza únicamente ante Él, rogarle para que atienda nuestras necesidades, tener la esperanza de obtener Su favor y someternos a su Orden Absoluta. Cuando no adoramos a otro que el Único Allah, los dirigentes tiránicos son rechazados. Estos se consideran, de hecho, como personas con autoridad y los dueños de los demás, dignos de someter y humillar a los pueblos, de hacer que otros se sometan a

ellos como esclavos sin voluntad propia para tomar sus destinos en sus manos, y esto, con el fin de robar, apropiarse de sus riquezas y de sus recursos naturales. Se comportan con ellos de esta forma para que permanezcan solamente medio vivos, para que lleven su fardo y les obedezcan, pero sin libertad de pensamiento ni libertad individual.

Estos falsos señores se imponen, bien mediante una riqueza colosal, bien por la fuerza que adquieren, bien valiéndose de su pertenencia a una raza superior o a una región distinguida. Ciertas personas poseen este complejo de superioridad basándose en el poder científico e industrial de sus civilizaciones avanzadas, o de su experiencia adquirida practicando el robo y el engaño. Estos factores sirven de pretexto al individuo, a un grupo o a una nación para hacer desgraciados a los demás y considerarse superiores. Esta gente que posee un complejo de superioridad considera al pueblo como sus esclavos absolutos que obedecen todo lo que ellos digan. Disciernen y hablan según sus intereses, y se comportan de tal manera para que su autoridad no pueda ser cuestionada y nada pueda dañar su dominio y sus metas.

Si una persona dice algo contrario a sus deseos, esta debe ser hostigada¹⁵ y reducida al silencio. Y si piensa alguna cosa que no esta conforme a lo que ellos quieren, debe ser condenada.

El progreso, la paz y el mérito deben ser interpretados de manera que sirvan a sus intereses, mientras que la traición, el mal, la regresión y la maldad deben ser atribuidas a quienes no piensan como ellos.

En resumen, estos jefes tiránicos desean que las gentes les pertenezcan, que les sirvan, con la cabeza gacha, y les entreguen su leche, su lana e incluso su propia vida. Y si les dan un puñado de comida, estos deberían comerlo rogando por la prosperidad de sus benefactores, pero sin tener voluntad, ni autoridad propia. Es por esta razón que tales poderes han sido severamente criticados por el Santo Corán:

«¡Oh gentes del Libro! Vosotros que habéis conocido la lógica de los profetas, debéis volver a la realidad de vuestra religión. Adorad a Allah y combatid estos falsos poderes».

No hay que ser ni opresor, ni usurpador o tirano, ni someterse a la opresión y la expoliación.

Considerad la tierra, los recursos naturales y los destinos de los demás como si fuesen vuestros. Y en lo que concierne a vuestra propia fortuna, libertad y soberanía, controladla y no os convirtáis ni en cautivos ni en esclavos de los demás.

Es necesario que las gentes cooperen los unos con los otros en este clima y obren en vistas de promover el principio antes mencionado. De otra forma, la cooperación con las personas que se consideran amos, que ambicionan y miran a los demás como si fuesen sus propios sirvientes, sería un sin sentido. Además, no es posible trabajar en equipo con gente vil y miserable.

De ahí, que una parte esencial del llamamiento de los profetas es:

«¡Oh vosotros los hombres! No adoréis sino a Allah y liberaros del yugo de los amos tiranos de la faz de la tierra».

Lo mismo ha sido ordenado en el versículo 36 de la Sura al-Nahl en estos términos:

**«Sí, hemos enviado un Profeta a cada comunidad:
¡Adorad a Allah y evitad el Taghut!»**

(Sura al-Nahl: XVI, 36)⁶

Preguntas:

1.- ¿Por qué es necesaria la Guía Divina para los seres humanos?

- 2.- *¿Cuáles son las advertencias y las buenas nuevas de los Profetas a los seres humanos?*
- 3.- *¿Cuál era la finalidad de Allah al enviar a los Profetas?*
- 4.- *¿Cuál era la línea común del “llamamiento” de los Profetas?*
- 5.- *¿De qué servilismo¹⁷ ha liberado al hombre la adoración de Allah?*

La correlación entre las religiones y la naturaleza eterna del Islam

En el siguiente versículo, el Santo Corán indica las relaciones mutuas entre las religiones:

«El Profeta (Muhammad) creyó en lo que fue descendido sobre él de Su Señor. Él y los creyentes, todos creyeron en Allah, en Sus ángeles, en Sus Libros y en Sus Profetas (y dicen): No hacemos diferencia entre Sus Profetas. Y dicen también: “oímos y obedecemos” ¡Señor Nuestro! Imploramos Tu perdón y hacia Ti es nuestro retorno»

(Sura al-Baqarah: II, 285)¹⁸

En realidad el verdadero camino es uno y el mismo: todas las religiones celestes están en correlación. Todas han sido reveladas por Allah y han venido para la salvación de la humanidad. Cada religión venía para la guía de una comunidad o una nación e intentaba llevar a cabo sus responsabilidades según sus condiciones sociales, hacerla progresar y llevarla hacia la salvación. Muchas veces, después de un tiempo las enseñanzas de esta religión se desnaturalizaban y su espíritu se estancaba. Sus enemigos, así como los ignorantes y los egoístas de entre sus adeptos introducían innovaciones y alteraciones en sus principios dependiendo del grado de su fantasía; y de esta manera, después de algunos siglos sus verdaderas enseñanzas desaparecían para dar paso a un puñado de supersticiones y mitos, incluso alteraron los Libros celestes adjuntando o sustrayendo contenidos.

Fue en tales circunstancias que un nuevo profeta apareció para hacer renacer la religión, reiterar la realidad de la fe apoyándose en la Fuente de la Revelación, extirpar la corrupción que la infectaba y operar un cambio vital en la sociedad una vez más presentando las leyes religiosas bajo una nueva forma.

El Islam asimismo llegó en un momento en que las religiones precedentes habían sido contaminadas. En la mayoría de ellas la idolatría se había introducido de una forma u otra. Las vías de los profetas eran descritas de una manera inaceptable. Los textos originales de la Torah y del Injil¹⁹ habían entrado en el umbral de lo común y mortal. La mayoría de los dignatarios²⁰ de la religión se ocupaban de sacar provecho, adquirir riquezas y posesiones, habían abandonado su deber fundamental de guiar a las masas, de llamarlos hacia la verdad y combatir la injusticia. El espíritu de la religión se había olvidado, y las discusiones vanas habían tomado el lugar a las materias religiosas.

El Islam vino y aportó su contribución con una visión suficientemente amplia para abarcar a todos los seres humanos y alcanzar a todas las épocas. Hizo revivir el movimiento de todos los profetas precedentes, hacer desaparecer todos los trazos de las calumnias y asociaciones incorrectas atribuidas a los profetas, explicando la esencia de sus enseñanzas religiosas a las gentes, creando un modelo de sistema social con las reglamentaciones para la administración de una sociedad, aplicando sus enseñanzas de una manera práctica para que el nivel del torrente de su revolución intelectual, teórica y social englobara a una gran parte del mundo.

En lo que concierne a las fuentes del Islam, el Santo Corán, apareció bajo la forma de revelación, era registrado con una perfecta precisión y puesto a la disposición del mundo, sin que sufriese ningún incremento o sustracción. Los *Hadith* del Noble Profeta y las discusiones de los otros dirigentes religiosos también fueron registrados en diversos libros. De esta manera los libros de biografía, historia y *Hadith* resplandecieron. Por otra parte, las vías de la investigación en materia del Islam quedaron abiertas y el Islam lle-

gó a ser eterno.

Preguntas:

- 1.- ¿Por qué el Islam es la última de las religiones?*
- 2.- ¿Por qué el Santo Corán es el último Libro enviado por Allah?*
- 3.- ¿Cómo se escribió el Santo Corán?*

El último Profeta

El Santo Corán dice:

«Muhammad no es el padre de ningún hombre de entre vosotros, pero es el Profeta de Allah, el último Profeta. Allah conoce perfectamente todas las cosas»

(Sura al-Ahzab: XXXIII, 40)²¹

Los hijos del Santo Profeta

Según ciertos relatos, el Profeta Muhammad (s.a.w.a.) tenía cuatro hijas y tres hijos. Después de *Al-Istighathah*²², dos hijas nacieron de Hala, la hermana de la Señora Jadiyah, y según el “Sirat Ibn Hisham”, dos hijas habían nacido de la Señora Jadiyah, de su primer matrimonio. Está entonces claro que el Santo Profeta no dejó después de su fallecimiento más que una sola hija, la señora Fátima al-Zahrah, nacida de la Señora Jadiyah, y casada con el Imam ‘Ali Ibn Abu Talib (s.a.)²³.

Los dos hijos que la Señora Jadiyah trajo al mundo murieron en Mecca durante su infancia. El tercer hijo, Ibrahim, que nació de Marya en Medina, murió también cuando era pequeño, llegó a alcanzar la edad de dos años. Luego el Profeta no tuvo más hijos²⁴.

El Profeta insistía en la necesidad de liberar gradualmente a los esclavos y sobre todo asegurarles, tanto como fuese posible, una vida agradable, liberándolos en cuanto las circunstancias lo permitiesen.

Un joven llamado Sayd hijo de Harith, proveniente de una esclava de la Señora Jadiyah, esposa del Santo Profeta, la cual se lo había dado como regalo. El Profeta Muhammad lo trató con la mayor bondad y afección. Después de cierto tiempo Harith, el padre de este sirviente fue a ver al Profeta para pagarle la indemnización y la liberación de su hijo y llevárselo con él. Pero Sayd lo rechazó diciendo: “Prefiero seguir sirviendo a Muhammad”. Cuando el Profeta vio su fidelidad, lo liberó, y decidió adoptarlo como hijo. El padre de Sayd volvió a su casa, con el corazón totalmente tranquilo.

Antes del Islam, era costumbre entre los árabes que cuando alguien adoptaba un niño este se convertía en su hijo. Igualmente tenían derecho a la herencia y se les aplicaban todos los derechos paternos y filiales.

El Islam abolió totalmente esta costumbre y el Santo Corán declaró a propósito de este tema:

«...Allah no ha hecho... que vuestros hijos adoptivos sean considerados como vuestra progenitura... Tenéis que darles, como identidad, el nombre de sus padres...»

(Sura al-Ahzab: XXXIII. 4-5)²⁵

En el versículo anteriormente mencionado, también se dice: ***«Muhammad no es el padre de ningún hombre de entre vosotros»*** (es decir, que Sayd es el hijo de Harith y no de Muhammad, aunque haya sido adoptado como tal.

No cabe duda que el Santo Profeta amaba de tal forma a Sayd que estableció una alianza matrimonial entre él y su prima Zaynab. Igualmente no tardó en convertirse en una de las grandes personalidades del Islam. En la Batalla de Mu'ta, llegó a ser uno de los comandantes del ejército musulmán. Fue muerto en esta misma batalla, y su desaparición afligió mucho al Profeta y a sus compañeros.

El último (*jatam*) de los profetas

La palabra “*jatam*” se define así en el diccionario: “el final del trabajo, es mediante lo que cualquier cosa se termina”.

Por eso, la palabra “*jatam*” significa que la cuestión de la revelación y de la profecía ha llegado a su fin con el Profeta del Islam, y que después de él no habrá ningún otro Profeta. El Islam es la última de las religiones, el Corán es el último Libro celeste y Muhammad (s.a.w.a.) es el último Profeta de Allah.

Luego, si una persona después de él pretendiese ser un profeta, o aportar una nueva religión, esta no vendría de Allah y su religión sería una ficción y debería ser ignorada.

Preguntas:

- 1.- *¿Cuántos hijos tenía el Profeta?***
- 2.- *¿Cuál era la costumbre de los árabes con respecto a los hijos adoptivos?***
- 3.- *La palabra *jatam*, relativa al último Profeta ¿qué significado tiene?***
- 4.- *¿Quién era Sayd Ibn Harith? Haced una breve descripción de su personalidad.***

Un modelo sublime de humanidad

Allah ha exaltado la conducta sublime del Profeta del Islam en los versículos siguientes del Santo Corán y dice:

«¡Oh tu Profeta! Te hemos enviado como testigo, como nuncio de buenas nuevas, como amonestador, como aquel que invoca a Allah -con Su permiso- y como una brillante luminaria»

(Sura al-Ahzar: XXXIII, 45-46)²⁶

Testigo - modelo

El Profeta Muhammad (s.a.w.a.) llegó a una tal sublimidad en materia de fe y virtud que su conducta y su pensamiento han llegado a ser un modelo y un ejemplo para el pueblo. Quien desee comprobar su propia fe y conocer el nivel de esta así como el de su piedad, debería compararse con el Profeta del Islam. Debe considerar el rango de la fe del Santo Profeta, de su perseverancia, de su sacrificio, de su honradez, de su sinceridad, de su integridad, de su libertad de espíritu, de su capacidad de dirigir, de su pureza y sus tantas otras cualidades como un criterio para medirse a sí mismo.

Igualmente, es posible que el día del Juicio también la conducta y la moralidad del Profeta sean consideradas como el criterio de juicio de las acciones de los demás, que el rango y el estatus de los individuos sean evaluados según este estándar, y que, la bondad o la maldad de las acciones de cada persona sea determinada según esta base.

El portador de buenas noticias

El Profeta Muhammad (s.a.w.a.) mostró a las gentes un nuevo camino, bien que contrariado por las condiciones hostiles del entorno, llevó a cabo una revolución redentora. Para asegurar la promoción y el avance de la sociedad así como el desarrollo y la perfección de los seres humanos, fundó una nueva escuela, invitó a las gentes a seguirle, colocó ante ellos un futuro brillante y prometedor, suscitó la esperanza, el entusiasmo y la felicidad, con el fin de que se alejasen de los malos hábitos, del sistema perjudicial de su entorno y que fuesen guiados hacia un fin sublime tanto en la vida terrenal como en la Vida eterna.

El amonestador

El Santo Profeta combatió la corrupción del entorno y luchó contra los malos hábitos, las supersticiones, el pensamiento tortuoso, los modales indecentes, la iniquidad y la sensualidad. Explícitamente advirtió a la gente de las consecuencias de sus actos y criticó su conducta, aunque desgraciadamente la sociedad estaba totalmente volcada en ese género de métodos degradantes. Luchó contra el feudalismo, la idolatría, el belicismo, los conflictos, la violación de los derechos del hombre, el alcoholismo, los juegos de azar, el engaño, el robo, y condenó con tal firmeza estas costumbres abominables que, cuando alcanzó los medios suficientes recurrió a la guerra para atacar las raíces mismas de esas prácticas.

Aquel que llama hacia Allah

El Santo Profeta destruyó los ídolos, puso fin a las supersticiones y la opresión, los reemplazó por un sistema de adoración a Allah y un movimiento de seres humanos que debería conducirlos a la perfección. Su objetivo en esta labor no era el subyugar a las gentes ni obtener intereses personales, ni adquirir riqueza y posición. El no buscaba en absoluto intereses personales, ni amonestar a la gente en vista a satisfacer sus pasiones y deseos. No, en absoluto. Convocó a las gentes a Allah y se presentó ante ellos como un esclavo de Allah. Llevó una vida parecida a la de las gentes sencillas y

rechazó toda forma de culto a la personalidad y toda adulación fútil.

Decía solamente lo que Allah le había revelado y llamaba a las gentes hacia esta vía ordenada por Allah. Su escuela era la revelación divina y su camino solo Allah.

Una brillante luminaria

Hay ciertas personas que encarnan las tinieblas y la duda. No solamente no resuelven ningún problema, más aun, nos ofrecen vías aun más difíciles y más complicadas debido a su ignorancia. No tienen una opinión clara. No poseen un intelecto claro. Su vida está estancada y desprovista de un programa. No saben, ellos mismos, hacia donde van, lo que desean y cual es la meta de su vida. No tienen ningún objetivo, ninguna disciplina, ninguna voluntad y su intelecto es oscuro.

Opuestamente a ellos, hay algunas raras personas cuya vida es enteramente luminosa. Llevan un camino brillante, un intelecto despejado y una sólida voluntad. Emprenden cada trabajo después de una planificación y un cálculo adecuado, son guías sabios y exitosos. Consultarles, es dotarse de buenos consejos para resolver nuestros problemas. Comprenden muy bien lo que es benéfico y lo que es perjudicial. Son fuente de esperanza y de ayuda.

El Santo Profeta del Islam era la mayor manifestación de claridad y guía. Abrió una vía brillante para los seres humanos, y alumbró una lámpara luminosa mientras que la oscuridad reinaba por todas partes. Deshacía los nudos gordianos²⁷ de la vida con la luz de su guía, y sacó a la humanidad de toda esta oscuridad, de toda esta perplejidad y toda su desviación, hacia la perfección y la prosperidad.

El Santo Profeta: Un modelo de vida

«Sabéis, que tenéis en el Profeta de Allah un bello ejem-

plo para aquel que confía en Allah y en el Día del Juicio, y que invoca frecuentemente a Allah»

(Sura al-Ahzab: XXXIII, 21)²⁸

Este versículo subraya una vez más que la conducta y la moral del Santo Profeta Muhammad (s.a.w.a.) son el mejor modelo para los musulmanes. Seguidamente citaremos algunos ejemplos.

1.- La limpieza

El Santo Profeta amaba, siempre, la pureza y prestaba una atención meticulosa en cuanto a la limpieza de su cuerpo y prendas de vestir. Lavaba frecuentemente su cuerpo, limpiaba y peinaba sus cabellos, y se perfumaba. Hasta tal punto que cuando él pasaba por cualquier parte, se olía el perfume que desprendía hasta momentos después de su partida. Cepillaba concienzudamente sus dientes cada día, preferentemente antes de acostarse y al levantarse. La ropa blanca y sencilla que llevaba estaba siempre limpia. Su casa también, aunque sencilla, estaba siempre limpia y en orden.

2.- La sobriedad y sencillez de modo de vida

A pesar de que tenía en sus manos el control de una riqueza enorme proveniente del Tesoro Público, el Profeta no utilizó nunca los fondos públicos para fines personales. Más bien, daba una parte de lo que le correspondía a los demás y se contentaba con una vida modesta.

Tenia la costumbre de dormir sobre un jergón.²⁹ Su alimento igualmente y por lo general consistía en un simple trozo de pan con dátiles.³⁰ No ocurría nunca que saciase su hambre con pan de trigo³¹ durante tres días consecutivos. Se desayunaba³² con unos pocos dátiles o con algo de beber en caso de que los dátiles no estuviesen disponibles. Aisha la esposa del Profeta decía a propósito de esto: “A veces sucedía que durante un mes entero no se encendía el fuego de nuestra cocina (es decir, que no utilizábamos comida guisada durante el periodo de un mes)” Ocasionalmente montaba sin silla e incluso llevaba a alguien con él. Se remendaba él mismo sus

prendas de vestir y sus zapatos. También extraía la leche de los animales con sus propias manos, y el mimo molía la cebada y el trigo e igualmente ayudaba a hacer trabajos domésticos.

En una ocasión después de una batalla, cayó un gran tesoro en las manos del Profeta. Algunas de sus esposas desearon una vida lujosa y le pidieron un poco de oro y ornamentos para enriquecerse. Al Santo Profeta, no le gustaba bajo ningún concepto gastar la propiedad pública para satisfacer sus propios deseos o los de sus próximos, y no podía aceptar que sus esposas se enriqueciesen dejando al resto de la población sumida en el hambre y la necesidad. Luego, rehusó sus requerimientos y soportó su reacción hostil hasta que los versículos siguientes le fueron revelados, un mes más tarde:

«¡Oh Profeta! Di a tus esposas: Si deseáis la vida de este mundo y su fasto, venid: os proporcionaré algunas ventajas, además os daré una generosa despedida. Si buscáis a Allah, Su Profeta y la vida postrema³³, sabed que Allah ha preparado una recompensa sin límites para aquellas de entre vosotras que hagan el bien»

(Sura al-Ahzab: XXXIII, 28-29)³⁴

3.- Objeto de elogios

«Sí, Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh creyentes! Bendicidle y saludadle»

(Sura al-Ahzab: XXXIII, 56)³⁵

Es nuestro deber glorificar a la gente piadosa y servicial. Debemos honrar y loar a un hombre, si posee buenas cualidades, si posee una fe sólida, si es sabio e instruido, si se esfuerza en resolver los problemas de los demás, si se esfuerza en apartar los obstáculos del camino de la felicidad de la humanidad, y en devolver las buenas costumbres a la sociedad.

Glorificamos a las gentes buenas y piadosas, guardamos viva su memoria para que se siga el ejemplo de tales personas. Por el

contrario, criticamos la corrupción y la indecencia, mantenemos una opinión desfavorable de las gentes dañinas, corruptas y opresoras, rehusamos cooperar con ellas, para que la corrupción y la maldad sean desenraizadas.

El Santo Corán dice, por un lado:

«No os apoyéis en los injustos, ya que el fuego os alcanzará...»

(Sura Hud: XI, 113)³⁶

Y por otra parte, honra a los profetas, los *muytahids* y a las personas integras.

El Corán reserva al Santo Profeta del Islam un respeto muy particular y subraya su merito y su virtud, dice de él:

«Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta y lo alaban....»

(Sura al-Ahzab XXXIII, 56)³⁷

Sin embargo, cuando honramos y elogiamos a las gentes, deberíamos tener totalmente en cuenta los dos puntos siguientes:

No debemos elogiar a las personas perniciosas.

En el caso de que cumplimentemos³⁸ a los malhechores que gozan de una elevada posición, de una fortuna o poder, seria adoración, la cual nos conduciría a la humillación y a la mezquindad y a agudizar las garras y los dientes de los opresores.

No debemos idolatrar a las personas buenas.

Cuando loamos a los Santos de Allah, no debemos caer en la exageración, ni atribuirles cualidades divinas. Igualmente, no debemos hacer que nuestro elogio a los esclavos de Allah sustituya nuestras oraciones a Allah, ni el acto de adoración que Le hacemos.

Preguntas:

- 1.- *Cítad algunas buenas cualidades del el Santo Profeta del Islam.*
- 2.- *¿A quien debemos honrar y alabar?*
- 3.- *¿Por qué glorificamos a la gente buena y piadosa?*
- 4.- *¿Qué le ocurre a la gente que se inclina ante los opresores?*
- 5.- *¿Cuáles son las consecuencias de cumplimentar a los malhechores?*

Las razones de la expansión del Islam - I

Una escuela³⁹ viviente y emprendedora

Setecientos años después del nacimiento del Profeta Issa, y treinta años antes de la Emigración, el Islam, la última religión Divina fue revelada en Mecca al Santo Profeta Muhammad (s.a.w.a.) hijo de Abdullah.

Las enseñanzas del Islam, fundadas sobre la Revelación divina fueron comunicadas a las gentes a través del Santo Profeta, durante un periodo de treinta y tres años.

Durante los primeros trece años, el Islam fue predicado solamente en Mecca. Paralelamente, se abrió camino hacia Etiopía mediante los Muyahir, y hacia la ciudad de Medina mediante los representantes de los residentes en esta ciudad así como por la mediación de las personas que el Santo Profeta había delegado. En ciertas ocasiones también las tribus establecidas en las regiones de Mecca.

Durante los diez últimos años, es decir, la década precedente a la de la Hégira, el Islam fue predicado de forma masiva en Medina, y fue en esta ciudad donde la Ummah islámica llegó a su existencia y el Estado y el sistema islámico se fundaron. Este joven Estado islámico fue sometido a violentos ataques hasta quinto año siguiente a la Emigración. No obstante, después de diversos enfrentamientos sucesivos y una tenaz resistencia por parte de los nobles musulmanes, las tribus y los elementos enemigos fueron sometidos, el Islam

estableció una cierta influencia y se expandió en la ciudad y sus alrededores.

A partir del sexto año de la Emigración, esta expansión se extendió más allá de las fronteras de Arabia. Los enviados del Santo Profeta llevaron el mensaje del Islam a grandes países, y fueron asentados los fundamentos de una expansión universal del Islam.

Igualmente todas las regiones de la Península Arábiga fueron conquistadas en vida el Santo Profeta y grandes países del mundo fueron puestos al corriente del advenimiento del Islam y de su rápida expansión.

Durante el periodo de los califas, enfrentamientos, a gran escala, tuvieron lugar con grandes imperios. Es un hecho que, el magnifico torrente que fue puesto en marcha en la época del Profeta del Islam, engullera gran parte de los grandes países durante la época de los califas. La Nación musulmana emergió como la mayor potencia política y militar en el mundo.

No hay duda que la bravura, el valor y el espíritu de sacrificio de los musulmanes era uno de los factores de ese éxito. Hemos estudiado los ejemplos de algunos de estos esfuerzos, y conoceremos en este libro otros detalles sobre algunas batallas en durante la época del Profeta.

Sin embargo, lo que importa saber sobre este asunto, es que no eran solamente las batallas las que permitieron la expansión del Islam. Al contrario, básicamente, el llamamiento islámico ejercía en sí, una atracción tal y una tal influencia que diversas naciones fueron consecuentemente atraídas por él. Esto era tan evidente que incluso las batallas en sí eran el resultado de esta atracción social e intelectual del Islam.

La escuela⁴⁰ islámica y sus anexos eran muy activos. Pudieron liberar a la sociedad y afrontar fácilmente y con éxito los sistemas tiránicos, corruptos y deteriorados.

Las leyes y las enseñanzas del Santo Corán representaron un

gran papel en la expansión del Islam o en la continuidad de su influencia en los territorios conquistados.

Mencionamos seguidamente algunas de las principales características que condujeron a las gentes a abrazar el Islam.

El Monoteísmo

El Islam ha fundado sus enseñanzas explícitamente sobre el monoteísmo y se aparta totalmente de la adoración de falsos dioses. Esta visión era conforme al intelecto y a la naturaleza de los seres humanos, ya que éstos comprendieron fácilmente que los ídolos esculpados en piedra o en madera, hechos de tela o de árboles, que adoraban, no podían resolver sus dificultades.

Los dos o tres dioses del Cristianismo y del Zoroastrismo, con todas sus complicaciones enraizadas, y la forma particular de exponer su divinidad, no les parecieron tampoco, dignos de ser adorados.

Por el contrario, el monoteísmo del Islam era en sí un medio de unidad y armonía para los pueblos. Cuando estos se sometían a los diversos dioses, debían sobrellevar su yugo y permanecer como sus mudos esclavos. Mientras, que volviéndose hacia el Todopoderoso Allah, recobraban su honor y libertad.

Luego, la Unidad de Allah en el Islam sacó a las gentes de la humillación, de la dispersión y de la superstición, las encaminó hacia el honor, la unidad, la libertad y la sumisión a la única verdad. Como vemos en los versículos siguientes:

«Aquellos que toman por amigos a los incrédulos prefiriéndolos a los creyentes, ¿buscan que estos les honren? El honor, en su totalidad pertenece a Allah»

(Sura al-Nisa: IV, 139)⁴¹

«Aferraros, todos, fuertemente al pacto de Allah, no os dividáis»

(Sura al-Imram: III, 103)⁴²

El llamamiento a “Un Dios” era un medio de distinción y difusión del llamamiento islámico entre los adeptos de otras religiones celestes, ya que estos últimos habían tenido conocimiento del mono-teísmo, aunque seguidamente lo habían engalanado, mientras que su naturaleza condenaba sus añadidos ornamentos. Por eso, el llamamiento a “Un Dios” despertó su conciencia, puso en evidencia la sinceridad del Mensajero del Islam, y preparó el camino de la difusión de esta Religión divina entre ellos.

Ciertamente, el Islam se dirigió a las Gentes del Libro en los términos siguientes:

«Venid, para que adoremos a Allah que todos (nosotros y vosotros) conocemos, y abstengámonos de fabricarnos falsos dioses»

El impacto de estas palabras sobre la toma de conciencia de las gentes fue enorme y evidente.

Correspondencia con la naturaleza⁴³

Los pensamientos malsanos y las desviaciones no están en concordancia con la naturaleza humana. Las malas acciones, tales como la idolatría, el asesinato, el robo, la opresión, el engaño, la superstición, la falsedad, son opuestas a la naturaleza humana.

Por otra parte, el ser humano fundamentalmente ama la justicia, la magnanimidad, la veracidad, el saber, el afecto y la caridad. Aunque es posible que la naturaleza pura del hombre llegue a corromperse a causa de las prácticas malsanas, y se encamine gradualmente hacia la corrupción y la maldad, en su esencia es puro y ama la bondad.

El Islam ha fundado sus principios sobre estas necesidades auténticas y esta naturaleza pura del hombre. Le ha permitido solamente las cosas por las cuales su progreso y su perfección están asegurados, y le ha prohibido las cosas que traban su avance.

Por ejemplo, el hombre ama -por su propia naturaleza- poder reflexionar y aumentar su saber. El Islam también le ha ordenado que debe reflexionar y aprender.

La necesidad de alimento, de agua, de sueño, de procreación etc... está latente en la naturaleza del hombre. El Islam, en lo que al hombre se refiere, ha cuidado de las necesidades del hombre y le ha dado órdenes prescribiendo una vía conveniente para su satisfacción. El hombre desea ardientemente comprender la naturaleza y poner sus fuerzas y sus elementos de valor a su propio servicio. No solamente un deseo tal no está prohibido en el Islam, sino más bien al contrario, una de las prescripciones del Islam es justamente alentar la adquisición de conocimientos sobre las distintas partes de la tierra, las profundidades del mar, los desiertos, el agua de los ríos, los animales, las plantas y todas las cosas de valor que se encuentran sobre la tierra y el espacio, y su utilización de una forma legal.

La naturaleza humana siempre tiene necesidad de espiritualidad, de cosas nobles y de la invocación de Allah para poder desembarazarse de su tacha⁴⁴ y adquirir la pureza espiritual y la felicidad. Para alcanzar esta meta, el Islam ha hecho obligatorio el cumplimiento de la oración y por otra parte, ha prescrito las súplicas y otros modos de adoración.

En fin, podemos destacar que todas las enseñanzas del Islam apuntan bien a garantizar las necesidades naturales del hombre, bien a inspirarle el camino de la perfección.

Preguntas:

- 1.- ¿Hasta qué punto se extendió el Islam en sus primeros trece años de vida?***
- 2.- ¿Qué dimensiones adquirió el Islam durante el tiempo de estancia del Profeta en Medina?***

- 3.- *¿Qué sucedió durante el sexto año de la Emigración?*
- 4.- *¿Era la guerra la única razón de la expansión del Islam?*
- 5.- *Enumerad las razones del avance del Islam.*
- 6.- *¿Por qué el monoteísmo del Islam, llegó a ser la causa de su avance?*
- 7.- *¿Por qué “la Unidad de Allah” es la base de la unión y de la armonía de los seres humanos?*
- 9.- *¿Por qué el monoteísmo es la fuente de la libertad?*
- 10.- *¿Por qué el Islam se armoniza con la naturaleza humana?*

Las razones de la expansión del Islam - II

La justicia y la eliminación de la injusta discriminación

Si hay una cosa que siempre ha contrariado al hombre, es la injusticia. Los seres humanos se entristecen cuando ven con sus propios ojos que hay gentes viviendo en un lujo indescriptible, llevando una vida de incesantes placeres, teniendo a su disposición permanentemente todos los medios de distracción, llevando los mejores atavíos, comiendo los mejores platos y habitando las mejores viviendas. Estos adinerados han amasado fortunas colosales, recolectado cantidades ilimitadas de oro y joyas, mientras que muchos hombres no tienen siquiera los medios suficientes para vivir, y se deben enfrentarse a grandes dificultades para obtener un pequeño trozo de pan. Sufren enfermedades, desempleo, indigencia, y el producto de su trabajo o de su esfuerzo va a parar al bolsillo de los hombres de negocios y de los ladrones. Esta iniquidad los hace automáticamente desgraciados, y hace que mediten sobre la forma de encontrar la solución a sus problemas.

Este es el sufrimiento desgarrador que ha existido siempre en las naciones a través de la historia de la humanidad. La mayor victoria siempre se consigue de manos de los movimientos que obran en vistas a resolver este problema y eliminar realmente la injusticia social.

Antes del Islam, la discriminación racial, social y de clases,

prevalecía en Arabia y sus regiones vecinas, de formas diversas, había iniquidades y apremios⁴⁵ injustificados un poco por todas partes.

El llamamiento islámico era una llamada a la justicia, al establecimiento de los derechos de todos los individuos y al respeto de los seres humanos desposeídos e indigentes. Veamos algunos ejemplos de lo que el Islam ha dicho sobre este tema:

El Noble Profeta (s.a.w.s.) del Islam ha dicho:

“Los seres humanos son como los dientes de un peine”.

El Imam ‘Ali (s.a.) ha dicho:

“Los débiles son tan respetables a mis ojos que me desvelo⁴⁶ para que recuperen sus derechos, y considero a los fuertes tan débiles que les extraigo lo que pertenece a las gentes”.

- He aquí un extracto de las “instrucciones del Imam ‘Ali (s.a.) a Malik al-Ashtar”:

“Observa la justicia en presencia de Allah y arbitra equitativamente entre ti mismo, tus próximos y tus partidarios por una parte, y el resto de la gente por otra. Si no actúas de esta manera y practicas la discriminación, habrás cometido opresión. Y quienquiera que oprime a los siervos de Allah, recoge no solamente la hostilidad de los hombres, sino también la de Allah”.

Uno de los comandantes del ejército musulmán desplazado para la conquista de Siria llegó a un lugar llamado Basrah y allí acampó. El comandante de la Armada romana envió un espía a los musulmanes, para recoger informaciones sobre la moral y las particularidades del ejército musulmán. A su vuelta presentó un informe sobre los musulmanes en los siguientes términos:

“Son ascetas durante la noche, guerreros durante el

día, son como si fuesen los sirvientes unos de otros, y ante el enemigo son como leones. Cada vez que abren la boca, es para decir la verdad. Cuando hacen una promesa, la mantienen. Siguen el bien, aunque sea en su propio detrimento. Si su gobernador comete robo le amputan la mano y si éste transgrede el honor de alguien lo lapidan,”

En la historia del Islam se oye una tal presentación de los musulmanes en un u otro tiempo de la boca de los no musulmanes.

Cuando los musulmanes rehusaron conquistar Siria, el Emperador romano, Heraclius se encontraba en Antakiya. Pidió informes a su armada sobre las razones de su derrota. La armada buscó muchas explicaciones, pero un hombre de entrada edad que formaba parte de esta armada dijo al respecto:

“Los musulmanes rezan durante la noche y ayunan durante el día. Respetan sus promesas, se recomiendan unos a otros hacer el bien y abstenerse de hacer el mal. Se tratan entre sí con justicia y equidad. En cuanto a nosotros, por el contrario, bebemos vino, somos inconscientes, cometemos acciones ilegítimas, nos desentendemos de nuestras promesas, nos encolezamos unos contra los otros, y somos culpables de opresión entre nosotros mismos. Ordenamos hacer aquello que atrae la cólera de Allah y abstenerse de aquello que complace al Todopoderoso, y en fin, hemos recurrido a toda clase de crímenes sobre la tierra”.

Fijaos qué fuerza atractiva ejerce la conducta de los musulmanes incluso en el campo de batalla, y qué impresión deja en los corazones de los enemigos. La rectitud del Islam ha llegado a ser la primera causa de la difusión de esta religión entre las masas antes que su formidable expansión atrajese también a los aristócratas y a las gentes pudientes.

Al principio, el Santo Profeta del Islam tomó medidas urgentes para que la igualdad y la justicia se estableciesen, que los necesitados pudiesen tener de una forma u otra, una parte de la fortuna de los ricos, y que la propiedad pública fuese repartida de una forma equitativa entre todos. Igualmente se aseguró que todo el mundo tuviese la posibilidad de trabajar y de esforzarse. Desplegó sus esfuerzos para impedir que el crecimiento de la propiedad y la influencia social que daba la fuerza, de educación, y el desarrollo permaneciesen monopolizados por un solo grupo.

La equidad e igualdad estaban tan entremezcladas en el Islam que incluso naciones que se encontraban fuera de los límites de esta religión la consideraban como la porta estandarte de la justicia.

Aconteció durante las batallas islámicas, en diversas ocasiones, que las armadas del Islam obtenían el apoyo de la población del país enemigo, y esta población les abría las puertas de las ciudades asediadas. Como se encontraban en los límites de la paciencia de la tiranía de los aristócratas de su sociedad y aguardaban la mano que les salvase de sus robos, y como el llamamiento islámico respondía justamente a sus pretensiones, la susodicha población fraguaba⁴⁷, con sus propias manos, el camino a la victoria de los combatientes musulmanes para poder ser liberada de los robos de los ladrones y de los tiranos.

Esto mismo ocurrió en la conquista de Irán, de España y de ciertos territorios anexionados al Imperio Romano, la población oprimida de estos países pudieron así saborear el placer de la justicia bajo los auspicios del Gobierno islámico.

Algunos años después de la conquista musulmana, cuando la población musulmana de ese país se sublevó contra el reino de los Omeyas, el Gobierno reprimió al pueblo en nombre del Islam. Pero en realidad, la razón de la revuelta de ese pueblo era que los Omeyas eran contrarios a la igualdad y fraternidad islámicas reviviendo las prácticas discriminatorias de la Época del Oscurantismo⁴⁸. Igualmente los pueblos de los territorios conquistados en general habían

aceptado el Islam sinceramente hasta la llegada de gobiernos que reintrodujeron las tradiciones de los emperadores del pasado en un entorno islámico, lo que suscitó la revuelta de estos pueblos contra ellos.

La personalidad y el liderazgo del Profeta del Islam

La extensión y la superioridad de una religión no son suficientes para asegurar su avance. Lejos de esto, es necesario que haya dirigentes ingeniosos y extraordinariamente capacitados que se consagren a la propagación y al establecimiento de esta religión.

El Islam gozó en modo sublime de este privilegio. La escuela y las virtudes islámicas estaban perfectamente reflejadas en la personalidad del Santo Profeta del Islam, el cual era un modelo extraordinario de dirección y adaptación. Poseía cualidades incomparables de líder y de guía. En detrimento del oscurantismo y de la persecución de Quraish, reunió en torno a él unas cuantas personas en el feudo mismo del enemigo y las entrenó para que pudiesen familiarizarse con el pensamiento y el modo de vida islámicos, y se preparasen para la futura revolución.

Esta capacidad de liderazgo del Profeta puede constatarse por medio de las siguientes acciones:

- Cuando el Santo Profeta inició el “llamamiento” general e invitó a sus próximos a abrazar el Islam.
- Cuando ordenó a los musulmanes que emigrasen a Etiopía.
- Cuando aprovechó la estación del Hayy para propagar el Islam.
- Cuando logró salvaguardar su firmeza y personalidad, a pesar de todas las pérfidas ofertas de los jefes de Quraish, y pudo salir indemne de todas las conspiraciones y falsedades.

des.

- Cuando ordenó a sus adeptos emigrar a Medina en el momento más crucial del Islam.
- Cuando logró justo en ese momento, gracias a las precauciones perfectamente adecuadas y un plan impecable, partir secretamente de Mecca y arribar sano y salvo a Medina a pesar de todas las intrigas del enemigo.
- Cuando, para instaurar una Sociedad islámica en Medina, estableció la hermandad entre las distintas tribus, declarando iguales a los Muhajids⁴⁹ y a los Ansar⁵⁰ y persuadir a los diferentes grupos enemigos que se sometiesen.
- Cuando difundió lo más importante “El Pacto de Medina” en el cual explicó las relaciones entre los diversos grupos que vivían en esta ciudad y sus alrededores y les indicó sus respectivos derechos.

Las capacidades de liderazgo del Santo Profeta durante las batallas eran sorprendentes. Dio muestras de una extraordinaria habilidad en materia de estrategia de guerra, de toma de posiciones y disposición de las tropas, de la salvaguarda de los secretos militares, del estudio de las ordenes durante la guerra, de la conducta para con los enemigos después de la derrota o la rendición, de los acuerdos y convenciones con los pueblos de los territorios recientemente conquistados, de la selección de los representantes para asegurar la difusión del Islam, de la promulgación de las leyes y ordenes, de la gestión del Tesoro Público, del establecimiento de las relaciones sociales sobre la base de derechos comunes y equitativos, de la creación de un espíritu de trabajo, de un espíritu dedicado a la búsqueda del saber, de la disciplina, del sacrificio, del sacrificio de si mismo para los musulmanes, etc.

Preguntas:

- 1.- *¿Qué problemas sociales eran siempre la causa del descontento humano? ¿Por qué era así?*
- 2.- *¿Cuál era antes del Islam los signos de distinción social? ¿Dónde existían?*
- 3.- *¿Qué han dicho el Santo Profeta e Imam ‘Ali al respecto de la igualdad entre los seres humanos?*
- 4.- *¿Qué dijo la persona que utilizó el Comandante Romano, al respecto de los musulmanes?*
- 5.- *¿Qué dijo el probo⁵¹ anciano al Emperador Romano al respecto de las causas de la derrota de los Romanos ante los musulmanes?*
- 6.- *¿Por qué el ejército musulmán era apoyada por las masas de los pueblos enemigos?*
- 7.- *¿Por qué los Iraníes se revelaron contra los Omeyas (Bani Omayyah)?*
- 8.- *Citad algunos ejemplos del liderazgo del Profeta.*

La perseverancia del Profeta y de sus compañeros

Después de que el llamamiento del Santo Profeta se hizo público y que este atacó abiertamente a los ídolos, los jefes de Quraish le provocaron y se ensañaron contra sus compañeros de diferentes formas. A veces, impedían al Santo Profeta y sus compañeros realizar la oración. Los musulmanes estaban entonces obligados a cumplir con sus oraciones y otros actos de adoración en los valles situados en los alrededores de Mecca, donde nadie pudiese verles. Les acontecía también que torturaban a los compañeros del Santo Profeta de una manera muy brutal. Los tumbaban en la tierra, bajo el calor tórrido (de Mecca) colocaban pesadas piedras en sus pechos, o sobre sus espaldas desnudas, cuando tenían hambre y sed, les decían: “Renunciad a la religión de Muhammad y reconoced que los ídolos son vuestros dioses”. Pero los musulmanes se mantenían firmes en su fe.

A veces, ataban sus cuellos con una cuerda y los arrastraban por los valles. En otras ocasiones, les colocaban cotas de malla⁵² sobre sus torsos desnudos y los dejaban tal cual bajo el tórrido calor. Algunas veces, los pegaban y los encarcelaban privándoles de agua y alimentos.

Un día el Santo Profeta vio a Amar, a su padre Yasir, y a su madre Sumayya, sometidos a la tortura y al borde de la resistencia. Y les dijo:

“¡Oh los Yasir! Permaneced firmes. El lugar que os espera es el paraíso eterno”.

Yasir expiró a causa de las torturas y Sumayya cayó mártir bajo los golpes de Abu Jahl. Fueron los primeros mártires del Islam.

El Santo Profeta, él mismo, no podía escapar a la persecución. Un día, mientras se encontraba en prosternación (*suyud*) en la Mezquita del Haram, un enemigo colocó la tripa de un camello sobre su cabeza y nuca. La hija del Profeta, la Señora Fatimah, lo socorrió para quitárselo del cuerpo.

Otro día, mientras que el Profeta se encontraba rezando, un enemigo vino por detrás y le puso un trozo de tela alrededor del cuello y lo apretó de tal forma que el Santo Profeta estuvo a punto de ser estrangulado. Rápidamente, uno de sus compañeros se percibió del percance agarró al hombre de la mano y se lo quitó.

El Santo Profeta soportó toda clase de persecuciones y torturas valientemente y aconsejaba a sus adeptos que también permaneciesen firmes. Un día, mientras se encontraba junto al muro de la Kaabah y reposaba bajo su sombra, un amigo llegó hasta él y se lamentó de la opresión de los Quraish diciendo:

“¿Todavía no es tiempo de pedir a Allah que nos socorra?”

Escuchando esto, al Santo Profeta se le enrojeció el semblante. Se levantó y seguidamente volvió a sentarse diciendo:

“Todavía no habéis alcanzado el rango de los primeros musulmanes devotos. Sus cuerpos estaban completamente heridos a causa de las cotas de malla que les habían atado. Incluso los cortaban en dos con la espada. Pero a pesar de todo esto permanecieron firmes en su fe. Juro por Allah que al final dará la victoria a Su Religión”.

Cuando pidieron al Profeta Muhammad (s.a.w.s.) que emitiese un anatema⁵³ contra los politeístas, dijo:

“Yo no he venido para maldecir a la gente, sino para traerles la misericordia”.

Los Quraish no omitieron el levantar falsas acusaciones contra el Profeta, ni amenazarlo por diferentes medios. No obstante, no se desvió en absoluto de su Llamamiento. Finalmente, decidieron hacerlo ceder mediante el soborno. Para este efecto enviaron un mensajero con la promesa de ofrecerle toda la fortuna que desease e incluso de aceptarlo como gobernador, con la condición de que abandonase su Llamamiento. El Profeta del Islam lo rehusó rotundamente en estos términos:

“¡Por Allah! Que incluso si me ponéis el sol en la mano derecha y la luna en la mano izquierda, no renunciaré a mi tarea, hasta que la religión de Allah se extienda sobre la tierra o que yo sacrifique mi propia vida en este camino”.

Preguntas:

- 1.- *¿Cuál fue la reacción de los jefes de Quraish después del Llamamiento del Santo Profeta del Islam?***
- 2.- *¿De qué forma torturaron los Quraish a los compañeros del Santo Profeta?***
- 3.- *¿Cuál fue la respuesta del Profeta, cuando uno de sus Compañeros se quejó de la opresión practicada por los Quraish?***
- 4.- *¿De qué forma el Profeta rechazó la oferta de los Quraish?***

La importancia de la educación en el Islam

Uno de los factores más importantes que condujo a la expansión del Islam fue su tesón⁵⁴ en la adquisición del saber.

En esta época, las gentes letradas en Arabia podían contarse con los dedos de una mano, y la mayoría de la gente no se interesaba en la adquisición del conocimiento. En el imperio Persa, la educación era monopolio de los aristócratas, las masas estaban marginadas. En la mayoría de los países, la situación no era mucho mejor. En esta coyuntura, el Islam comenzó su Llamamiento con las palabras “Saber” y “Pluma” después de haber llamado la atención sobre el Todopoderoso Allah, el Cual ha dicho, a propósito de la lectura y el aprendizaje:

«...¡Lee! Ya que tu Señor es el Generosísimo que ha instruido al hombre por medio del qalam, y le ha enseñado lo que ignoraba»

(Sura al-Alaq: XCVI, 3-5)⁵⁵

El Corán ha considerado la fe y el saber como las bases de la distinción y la superioridad de los seres humanos:

«... Allah colocará en grados elevados a aquellos de entre vosotros que crean y a aquellos que hayan recibido la Ciencia..»

(Sura al- Mujadalah: LVIII,11)⁵⁶

En las tradiciones islámicas se han dicho muchas cosas sobre el saber. He aquí algunas menciones celebres del Santo Profeta

sobre este asunto:

“Buscad la ciencia desde la cuna hasta la tumba”

Esto significa que la etapa de la adquisición del saber nunca llega a su fin, y que el hombre debe acrecentar continuamente sus conocimientos mediante los estudios y las investigaciones.

“Es obligatorio para cada hombre y para cada mujer adquirir el saber”.

Esta invitación demuestra que la educación no es el monopolio de ninguna clase o raza en particular. Por otra parte, es esencial que todas las personas puedan adquirir el saber.

“Buscad el saber hasta en China”

Esto significa que los conocimientos útiles deben ser adquiridos en la parte del mundo donde se encuentren, e incluso si solo están disponibles en la región más apartada de la tierra.

El Santo Profeta aprovechó todas las ocasiones para promover el saber y animar a la gente a adquirirlo.

Un día el Santo Profeta llegó a Al-Masyid de Medina y vio dos grupos de personas ocupadas en dos esquinas de la susodicha *masyid*. Un grupo estaba ocupado en adorar al Todopoderoso Allah, mientras que el segundo grupo discutía sobre cuestiones doctrinales. El Profeta dijo:

“Los dos grupos están ocupados en una buena acción, no obstante, prefiero pertenecer al grupo de la búsqueda del saber”.

Se cuenta que se unió a ellos.

Para una batalla, el Santo Profeta del Islam quiso seleccionar un comandante para la armada. Convocó para esto a algunos hombres convenientes para esta ocupación y les preguntó sobre sus conocimientos del Santo Corán. De este examen el resultado fue que el más joven de entre ellos era el más competente en materia

Coránica. El Profeta entonces lo eligió para el puesto de Comandante. Un hombre se opuso a esta designación argumentando la juventud del elegido. El Profeta replicó:

“Pero él es el más competente de entre vosotros en materia de Corán”.

Hizo del conocimiento del Santo Corán una condición previa para ocupar el puesto de Comandante.

Después de la Batalla de Badr, algunos politeístas habían sido hechos prisioneros por los musulmanes. De entre ellos, algunos eran letrados. El Santo Profeta concluyó con ellos un acuerdo en virtud del cual serían liberados si cada uno de ellos enseñaba a diez musulmanes a leer y escribir.

La *masyid* que era la base social más importante de los musulmanes llegó a convertirse poco a poco en un centro de educación para ellos. Los musulmanes desarrollaron en ellos mismos un gran celo y amor infinito por el aprendizaje. Este afán por aprender en el Islam llegó a convertirse en algo tan eficaz para el avance de la Sociedad musulmana que los musulmanes se llegaron a ser el porta estandarte de la civilización y de la cultura en el mundo. Sus entidades escolares, sus bibliotecas y universidades, así como ellos mismos, han dejado tras de sí un gran número de libros y monumentos científicos. Muchos de estos libros fueron traducidos a distintas lenguas e incluso utilizados por los no musulmanes, hasta tal punto que muchos sabios e investigadores del mundo consideran que la civilización y la cultura actuales se deben a la cultura y a la civilización islámica.

El papel de la civilización islámica

Durante el primer siglo de la Hégira, las fuerzas musulmanas a menudo estaban consagradas a la expansión de la zona de influencia del Islam. Y como hemos visto anteriormente, las principales

fuentes de esta expansión eran la devoción, la justicia así como la amplitud de visión y la comprensión del Islam.

La vertiginosa expansión del Islam continuó hasta el año 110 de la Hégira. Durante este periodo, los musulmanes lograron conquistar los países africanos situados en las costas del Mediterráneo, España, y los países asiáticos hasta la India.

Los contactos con las heterogéneas naciones y notablemente las que se contaban entre las mayores del mundo y que tenían un pasado histórico y social, la que poseían saber y cultura, los contactos con las distintas religiones y escuelas de pensamiento y la necesidad imperiosa para el gobierno de la Sociedad islámica de extender sus relaciones con el resto del mundo, las relaciones comerciales, económicas y administrativas así como otros factores sociales condujeron a los musulmanes a llevar a cabo vastos estudios sobre sus distintas ramas de la enseñanza y del saber de estas civilizaciones.

La atención especial que daba el Islam al establecimiento de relaciones sociales así como al bienestar y al avance de la sociedad, a su honor y su superioridad, todo esto, reforzó el ardor de los musulmanes en la adquisición del saber.

El movimiento científico islámico, debido a la adquisición del saber, desembocó en la traducción de libros escritos en otras lenguas. Para obtener informaciones sobre las ciencias y las investigaciones de los demás, los musulmanes eligieron como punto de partida la traducción, y por esta causa un gran número de libros fueron traducidos del griego, del siríaco, del persa, del sánscrito al árabe. “*Tarik al-Hukama*”⁵⁷ menciona a 200 Griegos y Romanos cuya mayor parte de sus libros fueron traducidos al árabe.

“*Al-Fihresh*”⁵⁸ menciona los nombres de 15 sabios hindúes en materia médica y astronomía⁵⁹ que estaban en desacuerdo con los métodos adoptados por los griegos y cuyos libros habían caído en manos de los musulmanes.

Después de haber concluido el estado de la traducción, los

musulmanes llevaron a cabo investigaciones independientes y escribieron libros sobre diversos temas, y ninguna de las artes conocidas de la época escapó a sus escritos.

Un sabio suizo llamado Souiteur escribió sobre este asunto:

“Desde Fazari, el eminente astrónomo musulmán del siglo 2º de la hégira hasta Sheij Baha’i, el celebre sabio musulmán del siglo 11º de la hégira, contaban con al menos 528 grandes sabios musulmanes, y cada uno de ellos había escrito obras sobre astronomía y matemáticas”.

En *“La Historia de las Ciencias”*, Pierre Rosseau escribe:

“Durante el califato de Ma’mun⁶⁰, la civilización árabe llegó a su cenit⁶¹. Ma’mun estaba tan vivamente interesado por la ciencia que después de haber obtenido la victoria sobre Miguel III el Emperador del Imperio romano en Oriente, una de las condiciones que puso para la paz fue que el Emperador pusiese a disposición de los musulmanes una copia de cada uno de los libros escritos en griego”.

En la pagina 112 de su libro, añade:

“En el mismo instante cuando los generosos e inteligentes gobiernos musulmanes alentaban el estudio de las distintas ramas de la enseñanza, el sucesor de Sharman, dio la orden de partir en trozos el diagrama “cosmorámico”⁶² de sus ancestros, labrado en plata, para pagar las raciones y los sueldos de los soldados.

Como hemos subrayado anteriormente, los musulmanes, no solamente, no destruyeron ni quemaron las bibliotecas, sino que estaban tan interesados por el conocimiento de los libros científicos de los demás que una de las condiciones que pusieron por adelantado para ocupar el país, era que se les facilitasen el poder utilizar tales

libros.

El interés de los musulmanes por las cuestiones científicas fue tal que fundaron grandes centros de enseñanza, bien equipados, en distintos territorios islámicos. Uno de ellos era la ciudad de Córdoba en España, que contaba con un millón de habitantes. Esta ciudad contenía 80 escuelas públicas y una gran biblioteca con seiscientos mil libros. No obstante, solo era un trazo de los grandes centros educativos fundados por los musulmanes.

Los libros de historia de la civilización y las ciencias mencionan los nombres de los sabios musulmanes que escribieron obras temas variados como la astronomía, la medicina, el álgebra, la física, la química, la filosofía, la historia, la geografía...

Según George Sarton, Jawaya Nasir-ud-Din Tusi (957-673 de la hégira), promovió la trigonometría⁶³ al más alto grado durante la Época islámica y prestó un gran servicio a la astronomía y a otras ciencias estudiadas por los musulmanes, instalando un gran observatorio en Maragha, al cual llevó grandes astrónomos y construyó una biblioteca de seiscientos mil libros.

Durante el tiempo del califa Ma'mun, los astrónomos musulmanes calcularon el perímetro y el diámetro de la tierra con tanta precisión que sus cálculos no difieren mucho de los de nuestros días.

Biruni (362-440) trató el movimiento de la tierra en los libros, aunque no llegó a conclusiones definitivas. Descubrió la gravedad de dieciséis cuerpos, descubrimiento cuya exactitud está confirmada en nuestros días.

Durante el florecimiento de Europa, el libro titulado "*Shifa*" y escrito por Abu 'Ali Ibn Sina (Avicena)⁶⁴ (370-428 de la hégira) sobre medicina fue tan apreciado que después de la invención de la imprenta, fue el tercer libro impreso en Europa, fue editado y reeditado cuarenta veces hasta el siglo 17° de la era cristiana.

La transmisión de la ciencia y de la civilización islámica a Europa

El periodo situado entre los siglos 3º y 6º de la hégira (siglo 9º y 12º después de Cristo) fue la época de la traducción de libros de ciencia del árabe al latín siendo la época del nacimiento de los primeros grandes sabios en Europa.

Los Europeos conocieron la civilización musulmana, más bien, en estos tres lugares:

- En Palestina durante las Cruzadas
- En la Isla de Sicilia
- En España

Llegaron a conocerla después de sucesivas guerras que los Europeos declararon contra los musulmanes, o viajes que efectuaron a los territorios musulmanes por razones comerciales, científicas o de exploración del mundo, y esta se desarrolló gracias a los estudiantes europeos que estaba inscritos en las escuelas y centros islámicos en los distintos puntos del mundo, escuelas y centros muy avanzados para la época.

La Universidad más antigua del mundo es la Universidad islámica de Fez en Marruecos, que fue fundada hace 1.100 años. Las grandes universidades de España son los primeros especímenes de las universidades europeas, construidas siguiendo el modelo de Marruecos.

Los judíos eran los pioneros en la traducción de libros científicos al latín. Sin embargo, a partir del siglo 11º, los cristianos poco a poco fueron dominando la lengua árabe y comenzaron a traducir los libros árabes a las lenguas europeas.

La tarea de traducción del árabe al latín fue confiada a la gran escuela de la ciudad de Toledo en España. Este centro formó grandes traductores que tradujeron libros de Abu Sina⁶⁵, de Farabi⁶⁶, de

Jawaya, de Nasir⁶⁷, de Ibn Rush⁶⁸, de Jawerezmi, de Razi⁶⁹....

Además de los libros escritos por los sabios musulmanes y traducidos al latín, un gran número de libros que habían sido traducidos del griego y otras lenguas al árabe, fueron retraducidos del árabe al latín. Ya que los musulmanes no solamente rindieron servicios al saber y a la civilización, sino que llegaron a convertirse en un medio de transferir los antiguos conocimientos a Europa.

Incluso ahora, cerca de mil términos científicos y sociales de la lengua árabe están en uso en las lenguas europeas, lo que demuestra de qué forma las enseñanzas islámicas habían penetrado en los países europeos.

El movimiento de la traducción de libros árabes al latín y la influencia de los sabios musulmanes han sido el origen del nacimiento de la civilización europea entre el siglo 12º y el 14º después de Cristo y, por consiguiente, dio lugar al periodo del Renacimiento. No obstante, durante este periodo las enseñanzas islámicas y las relaciones científicas e intelectuales se debilitaron progresivamente. A lo largo de los últimos siglos el conocimiento por parte de los Europeos de las enseñanzas islámicas no ha superado los límites de los estudios históricos, que son los que más frecuentemente han sido tratados por los orientistas.

Preguntas:

- 1.- *¿Cuál fue el principal factor de la expansión del Islam?***
- 2.- *¿Por qué los musulmanes se dedicaron al estudio y a la investigación?***
- 3.- *¿Qué es lo que dice Rousseau con respecto a las investigaciones científicas de los musulmanes?***
- 4.- *¿Cuál era la condición de Córdoba en el tercer siglo?***

- 5.- *¿Qué hacia Jawaya Nasir?*
- 6.- *¿Qué investigaciones hacia Biruni?*
- 7.- *¿Qué sabéis del Libro titulado “Shiffa”?*
- 8.- *¿Dónde y como los Europeos tomaron contacto con los musulmanes?*
- 9.- *¿Cómo comenzó la traducción de libros científicos islámicos?*
- 10.- *¿Hasta qué punto la civilización europea está en deuda con la civilización islámica?*

La Comunidad Salvadora

El Santo Corán se dirige a los musulmanes diciéndoles:

«Formáis la mejor comunidad suscitada de entre los hombres: Ordenáis lo que es conveniente, prohibís lo que es detestable, creéis en Allah. Si las gentes del Libro creyesen, sería mejor para ellos. Entre ellos se encuentran creyentes, pero la mayoría son perversos»

(Sura al-Imran: III, 110)⁷⁰

Un mensaje universal

Como el Islam es portador de un mensaje universal, este encierra necesariamente, en el contenido de sus enseñanzas, leyes estimulantes y revolucionarias cuya aplicación permite al programa y al sistema islámico ponerlo en vigor en la sociedad islámica y extenderse gradualmente hacia otras comunidades. Estas leyes no deben solamente cubrir el aspecto moral, deben igualmente tener plenamente en cuenta las necesidades auténticas del hombre en la vida, de tal manera que su peso definitivo dé nacimiento a un sistema capaz de forjar al hombre y despertar a las comunidades para que estas anden por el camino de la perfección y la virtud.

La mejor comunidad

El versículo mencionado nos informa que la Ummah islámica

es la mejor comunidad erigida⁷¹ para la salvación de la humanidad. Pero, esto no significa que los que se llaman musulmanes o que viven en regiones habitadas por musulmanes, por razones de su histórico pasado, sean los mejores hombres.

Una superioridad tal no se puede hacer valer a no ser que el llamamiento islámico sea convenientemente observado. Esto quiere decir que por una parte la pureza, la justicia, la fe y la virtud deben ser reestablecidas en la sociedad islámica, y por otra parte, la Ummah musulmana debe considerar que tiene la obligación de luchar contra las impurezas, las iniquidades, las discriminaciones y la opresión y esforzarse para establecer la verdad y la justicia.

Si los musulmanes aplican un tal programa con efectividad y tienden con perseverancia y plena conciencia a reformarse sí mismos y orientar a los otros de la mejor manera posible, así como a combatir el mal y la opresión con todas sus fuerzas, podrán entonces y solo entonces, salvar a la humanidad. De otra forma no lo conseguirán.

Es evidente que en el sistema educativo islámico, todos los esfuerzos deben estar fundados en la fe en Allah. De ahí, la orden de hacer el bien y la prohibición de hacer el mal son la fuerza de la fuente floreciente de la fe.⁷²

Preguntas:

- 1.- ¿Por qué el Islam es un mensaje universal?***
- 2.- ¿Cuáles son las condiciones de la mejor comunidad?***
- 3.- ¿De qué forma los musulmanes podrían ser un modelo de salvación para la humanidad?***

Primeramente reformaos a vosotros mismos

El Santo Corán dice:

«Encomendáis a los hombres la bondad, mientras que, de vosotros mismos, ¿os olvidáis? Leéis el Libro ¿no comprendéis?»

(Sura al-Baqarah: II,44)⁷³

Hay varias formas de llamar y orientar a las gentes hacia las buenas acciones, pero esto requiere varias condiciones. Una de ellas es que aquel que orienta y aconseja a los demás debe el mismo ser una persona íntegra, y antes de prodigar consejos a los demás debe reformarse a sí mismo.

- Si pide de las gentes que sean verídicos, debe primeramente ser él mismo verídico.
- Si combate la opresión y la falsedad, no debe cometer, el mismo, el menor acto de opresión o falsedad.
- Si condena la usurpación de la propiedad de la gente, el fraude y la expoliación⁷⁴, debe él mismo abstenerse de aprovecharse de los bienes ajenos y de robar.
- Si ordena a la gente la honradez, la fidelidad y la perseverancia, debe él mismo y antes que nadie ser honrado, sincero y firme.
- Si recomienda a los otros hacer la oración y observar el ayuno, no debe ser él mismo negligente en lo que concierne a sus oraciones y su ayuno.

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

- Si habla del servicio y la ayuda a los necesitados, debe poseer él mismo esas cualidades.

En resumen, es necesario que en lugar de contentarse en amonestar a los demás, practique él mismo la bondad, con el fin de que esta pueda producirle sus efectos.

El Imam ‘Ali (a.s.) nos ha dicho:

“Llamad a la gente hacia Allah, con otra cosa que no sea vuestra lengua”

Es decir: Llamad a la gente al camino de Allah con el ejemplo de vuestras acciones.⁷⁵

El Santo Corán dice:

«¡Oh vosotros los creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis? ¡Decir lo que no hacéis es algo detestable para Allah!»

(Sura al-Saf, LXI, 2-3)⁷⁶

Preguntas:

- 1.- *Mencionad algunos métodos de invitar y guiar a las gentes a las buenas acciones.***
- 2.- *¿Qué dijo el Imam ‘Ali (a.s.) a propósito del llamamiento de Allah a las gentes?***

El *Yihad* en el camino del Islam

Allah dice en Santo Corán:

«Solamente son verdaderos creyentes aquellos que creen en Allah y en Su Profeta - sin jamás caer en la duda- mientras que luchan en el camino de Allah con sus bienes y sus propias personas. He aquí los verídicos»

(Sura al-Huyurat: XLIX, 15)⁷⁷

La necesidad de *Yihad*

El establecimiento de la rectitud y la justicia, la defensa de los derechos, la existencia de la sociedad islámica, todo esto necesita de un intenso esfuerzo. A pesar de todos los esfuerzos que deben hacerse en la sociedad islámica en vistas al entrenamiento de los individuos y de una guía correcta que debe estar disponible y de medidas conciliadoras que deben ser tomadas a gran escala para la protección de los intereses de los musulmanes, ocurre a veces que la guerra llega a ser inevitable, sea en contra de los opresores y sus tramas en el seno de la sociedad o contra los agresores extranjeros, sea cual fuere su forma de agresión.

Igualmente, cuando a pesar de que toda la guía y todas las medidas de conciliación, el enemigo recurre a la violencia y a las querellas, es necesario oponérsele por las armas con el fin de eliminar su tiranía y replicar con un ultimátum a su sin razón.

Es evidente que en una lucha tal, al nivel que sea, tanto una fuerza humana como financiera son necesarias. Los hombres dispuestos a sacrificarse se preparan para el combate con una fe perfecta. Se debe recurrir a una planificación adecuada y a los recursos financieros suficientes para procurar el equipamiento y otras existencias de la guerra a fin que los soldados puedan resistir al enemigo y obrar en vistas a la liberación y defender el honor de la sociedad.

El Islam considera el *Yihad* con los bienes y la vida de cada uno como una condición de fe que solamente los verdaderos creyentes, los que creen y que aceptan el sacrificar su vida y sus bienes en el camino de la creencia, poseen.

En principio, la fe en una enseñanza o en una meta debe estar acompañada del esfuerzo necesario para su realización. Si existe una fe sincera, se realizaran sacrificios con el fin de que la meta sea alcanzada. Los factores incompatibles deben ser eliminados y un clima agradable debe ser establecido para que la fe florezca, la vida sea prospera y las gentes puedan ser guiadas hacia el desarrollo y perfección esperadas. Por otra parte, los buenos granos no pueden crecer en un entorno desfavorable, al igual que la fe y la piedad no pueden desarrollarse en una atmósfera de corrupción y opresión.

Ya que la fe debe estar inmediatamente seguida de sacrificios, y la vida real está forjada con estas dos características.

Difícil pero, fuente de salvación

Allah dice:

«Se os ha prescrito el combate, aunque le tengáis aversión. Puede que tengáis aversión a una cosa, y esta sea un bien para vosotros, y puede que améis una cosa, mientras que esta sea un mal para vosotros, Allah sabe, y vosotros, no sabéis»

(Sura al-Baqara: II, 216)⁷⁸

Normalmente el hombre desea hacer cosas que le aporten beneficios temporales y un placer inmediato, incluso si su acción llegase a serle perjudicial o llegase a ser una fuente de dificultades para los demás.

A veces, el hombre intenta hacer las tareas más difíciles y peligrosas, siendo estas de gran interés tanto para él como para la sociedad.

El Corán desea tornar a las gentes previsoras y perspicaces, y suscitar su interés por los objetivos nobles y fundamentales de tal manera que puedan esforzarse en estas vías y hacer frente a las dificultades para alcanzar finalmente el éxito.

El *Yihad* en el camino de Allah es una lucha dura y peligrosa por una causa sagrada, pero al mismo tiempo resuelve las dificultades y asegura la paz y la libertad.

La vida en el corazón de la muerte

El Santo Corán dice:

«Sobretudo no creáis que aquellos que han caído muertos en el camino de Allah están muertos. Están vivos y provistos de bienes junto a Su Señor»

(Sura al-Imran: III,169)⁷⁹

La mayor razón para esquivar el *Yihad* es el miedo a la muerte, aunque según la lógica del Islam, la vida permanece, aunque oculta, en el corazón mismo de la muerte.

El Imam Husein (a.s.) dijo:

“Una muerte honorable es mejor que una vida innoble”.

La vida real consiste en principios, creencia y lucha en vistas a su realización completa.

La esencia de la vida de los animales es sensación y movimientos. Pero en los seres humanos, consiste en el discernimiento, el sentido de la responsabilidad y la determinación para llevar a cabo esta responsabilidad, todo esto se encuentra latente en el *Yihad*. En ausencia de *Yihad*, la vida es abyección⁸⁰, falta de madurez, silencio y muerte.

Sí, aquellos de entre los seres humanos, que han tenido la suerte de conocer el martirio en el camino de Allah han ganado la vida eterna y han gozado de los enormes beneficios de Allah.

Preguntas:

- 1.- ¿Quiénes son los verdaderos creyentes según el Islam?***
- 2.- ¿Por qué el Yihad es necesario?***
- 3.- ¿Cuál es la principal fuente de salvación?***
- 4.- ¿Cuál es el resultado del Yihad en el Camino de Allah?***

La batalla de Uhud

Cuando leemos la historia de la Batalla de Badr comprendemos que en el segundo año de la Emigración, los musulmanes, a pesar de su limitado número, resistieron frente a una gran armada enemiga y obtuvieron la victoria. Los Quraish se dieron cuenta de una realidad desagradable para ellos y dedujeron que tenían que hacer frente a gente llena fe, fuertes y sacrificadas.

Un poco más tarde, en el tercer año de la Emigración, los enemigos del Islam decidieron movilizar una gran armada con el fin de enfrentarse al Santo Profeta y sus adeptos antes de que se convirtiesen en una fuerza invencible. Reunieron una fuerte armada compuesta de tres mil guerreros y se dirigieron hacia Medina.

El Santo Profeta no tardó en enterarse de la noticia y se preparó para la batalla. Juzgó que era mejor que los musulmanes permaneciesen en la ciudad, se enfrentasen y luchasen contra el enemigo allí mismo. No obstante, como tenía la costumbre de consultar con sus compañeros en tales circunstancias, se reunió con ellos. La mayoría de los jóvenes pensaban que era mejor salir de la ciudad y enfrentarse al enemigo en un campo abierto, al final se decantó por esta opción. El Santo Profeta preparó y puso en marcha a mil muyahid, se detuvo junto a una montaña cuyo nombre era Uhud.

Abdullah hijo de Ubais pretendía ser un adepto del Santo Profeta, pero en realidad, era un hipócrita y un enemigo del Islam. Desde que se enteró que la batalla era inminente, a medio camino se volvió con un pretexto, con otros trescientos desleales, y el Santo Profeta se encontró entonces con tan solo 700 hombres.

Las fuerzas del enemigo eran tres veces superiores en número de las Musulmanas.

El Santo Profeta, que era el Comandante del ejército musulmán desplegó sus tropas de tal forma que estas quedaban rodeadas por los tres lados por las montañas sin tener que hacer frente al enemigo. Los dispuso así para que su armada estuviese resguardada, tanto de un ataque sorpresa viniendo de retaguardia como de una encerrona.

Solo quedaba un valle detrás del frente, donde el perjuicio de un ataque por parte del enemigo era prácticamente improbable. El Santo Profeta llevó un grupo de arqueros expertos hacia ese valle para defender e impedir el avance del enemigo por el lateral. Se dirigió a Abdullah Ibn (hijo de) Zubayr el Comandante de este grupo de cincuenta hombres, en estos términos:

“Inunda de flechas al enemigo con el fin de que no pueda atacarnos por la retaguardia. Seamos vencidos o vencedores, deberás permanecer en tu puesto sin abandonarlo jamás. No deberás moverte de su emplazamiento, incluso si vieses que los chacales saltasen sobre los cuerpos de los enemigos”.

Al fin el enemigo llegó y la batalla comenzó. Los musulmanes avanzaron con gran coraje. Algunos nobles guerreros, tales como ‘Ali (a.s.), Hamza (el tío del Profeta) y Abu Duyana -uno de los Compañeros íntimos del Mensajero de Allah- se batieron con determinación y avanzaron. El Santo Profeta puso en marcha un plan de acción en vistas a evitar la concentración de las fuerzas enemigas y permitir a el ejército musulmán el avance.

Gradualmente los Quraish que se encontraban frente a los musulmanes fueron dispersados y comenzaron a retroceder. Escalaron las montañas y se dispersaron.

Desde que los musulmanes vieron huir al enemigo, una gran parte de ellos se dispusieron a recolectar el botín. A excepción de

diez combatientes todos los demás, incluso aquellos que se habían instalado en el valle, abandonaron sus puestos y se dirigieron al campo de batalla para repartirse el botín de guerra, y el valle de esta forma quedó prácticamente sin defensa, aprovechando la situación, el enemigo volvió de las montañas y atacó por la entrada del valle abandonado. La mayoría de los musulmanes que habían considerado que la batalla había terminado y puesto sus armas en el suelo, se vieron atrapados por el ataque sorpresa del enemigo y desfavorecidos.

En esta batalla, setenta musulmanes, incluido Hamza, el bravo y venerable tío del Santo Profeta, cayeron mártires, y una parte de los combatientes se dieron a la fuga. Al mismo tiempo, un hombre del bando enemigo se puso a vociferar que Muhammad había caído muerto. Esta noticia se extendió rápidamente e hizo que los musulmanes se sintiesen desmoralizados y sin defensa.

Aunque, el Profeta había sufrido algunas heridas, se puso rápidamente en pie. Y no se dio por vencido en ese momento crítico aunque la derrota de los musulmanes parecía más que certera. Emprendió un valiente e implacable ataque con un pequeño grupo de fieles Compañeros que se habían reunido entorno a él. Se esforzó también en reunir a los musulmanes dispersos, algunos de los bravos y devotos Compañeros se pusieron a reagrupar a los fieles.

Los Quraish previeron el peligro y decidieron renunciar a la victoria ya conseguida. Por eso dejaron de lado los gritos de alegría y exaltación en el campo de batalla y empezaron a retirarse.

El Santo Profeta, por su parte, volvió a Medina después de haber llevado los cuerpos de los mártires.

Al día siguiente, el Santo Profeta ordenó la movilización general y dijo:

“El enemigo piensa volver. Nosotros debemos prevenirlo y estar preparados”.

Por la noche, el Santo Profeta dispersó a los musulmanes por el desierto y les ordenó que encendiesen numerosas hogueras. El

enemigo observando esta escena desde lejos tendría la impresión que los musulmanes avanzaban hacia ellos con una gran y vigorosa armada.

Abu Sufian, el dirigente de Quraish envió una carta al Santo Profeta en la cual escribía que esperaba volver para aclarar la situación de una vez por todas.

Contando con la fuerza del Todopoderoso, el Santo Profeta dio instrucciones a sus compañeros para que permaneciesen firmes e intrépidos, y que se preparasen tanto para defenderse como para atacar.

Permanecieron en los alrededores de Medina durante tres días. El enemigo que desde lejos constataba la perseverancia de los musulmanes era presa del pánico por miedo a movilizar una armada poderosa, decidió entonces continuar su marcha hacia Mecca.

En esta misma batalla donde los musulmanes fueron derrotados, la fuerza del Islam fue nuevamente desplegada y el ataque final contra el enemigo fue rehusado. Los musulmanes recuperaron su moral y consideraron que habían vencido.

Uno de los resultados importantes de esta batalla fue que los musulmanes recibieron una derrota humillante para que así se preparasen para los enfrentamientos aun más peligrosos del futuro.

Preguntas:

- 1.- ¿Por qué se preparó el enemigo para la Batalla de Uhud?***
- 2.- ¿Cuál fue el papel de Abdullah Ibn Ubai en esta batalla?***
- 3.- ¿Qué medidas tomó el Santo Profeta para prevenir el ataque del enemigo?***
- 4.- ¿Cuál fue la razón de la derrota de los musulmanes en***

esta batalla?

5.- *¿Cuáles fueron las medidas tomada por el Santo Profeta al día siguiente de la Batalla de Uhud?*

Una preparación completa para el combate

Allah ordena a los musulmanes en los versículos siguientes prepararse concienzudamente para afrontar al enemigo y dice:

«Preparaos, para luchar contra ellos, con todo lo que encontréis, fuerzas y caballerías, con el fin de derrotar a los enemigos de Allah y los vuestros, y de otros aun, que no conocéis, además de estos. Pero que Allah conoce. Todo lo que hayáis dispensado en el camino de Allah se os devolverá y no seréis perjudicados»

(Sura al-Anfal: VIII,60)⁸¹

La adquisición de los equipamientos necesarios y la preparación para la guerra contra un enemigo local deben hacerse tan perfectamente que permita prevenir todo perjuicio y poner al enemigo en su lugar. Esta preparación consiste en:

1.- Una fuerza y resistencia moral: esta fuerza emerge bajo los auspicios de la fe y de una visión clara a fin de que las gentes tengan un verdadero sentido de la responsabilidad, se consideren responsables ante Allah y la humanidad y crean en la salvación y la prosperidad de su sociedad. En una palabra, deben ser personas íntegras con un objetivo de miras.

Las personas indiferentes e irresponsables que se han aferrado a sus pasiones y sus goces efímeros, no poseen ningún desarrollo espiritual suficiente para reconocer a sus enemigos, darse cuenta de los daños y ser previsores y progresar. Si tales personas son llevadas a la fuerza al campo de batalla, intentan constantemente

huir o rendirse ante el enemigo para salvar su vida, aunque posean una gran fuerza humana y armada.

Por el contrario, si se posee fe, cautela y un objetivo en la vida, no nos faltará la perseverancia, el esfuerzo y espíritu de sacrificio, cualidades que nos conducirán al éxito.

2.- Una obediencia asegurada y firme para con los jefes, mejor preparados que los demás para el sacrificio.

3.- Un conocimiento de las técnicas, de la estrategia, de los preparativos militares así como de una habilidad guerrera.

4.- Informaciones sobre el enemigo, sobre sus recursos y sus fuerzas en retaguardia, así como la de sus colaboradores y partidarios conocidos y desconocidos.

5.- Un equipamiento suficiente para hacer la guerra al enemigo y asegurarse una superioridad sobre el agresor.

Firmeza en el *Yihad*

El noble Corán menciona en los versículos siguientes las cualidades de las gentes piadosas y dice:

«Y cuanto (todo lo que) un profeta combatió, y con él había numerosos hombres piadosos. No se dejaron abatir por las dificultades que encontraban en el camino de Allah, ni se debilitaron, ni cedieron. Allah ama a aquellos que son pacientes. Su única palabra era: “¡Señor Nuestro! Perdónanos nuestros pecados y nuestros excesos en nuestra conducta. Afirma nuestros pasos, socórrenos contra el pueblo incrédulo”. Allah les dio la recompensa en este mundo así como la mejor recompensa de la vida futura. Allah ama a aquellos que hacen el bien»

(Sura al- Miran: II 146-147)⁸²

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

De estos versículos deducimos muchas cosas, veamos algunas:

- En el curso de la historia, los profetas y sus verdaderos adeptos estaban en guerra contra los enemigos de Allah. Combatieron contra los tiranos y los transgresores.
- La perseverancia y la firmeza son de entre las condiciones más importantes para la victoria, mientras de la abyección⁸³ y la humillación son la fuente de la derrota y la extinción.
- La esencia de la fuerza del alma es la perseverancia y la firmeza, y no la resignación ante la injusticia y la sumisión a la opresión, ya que en los versículos antes indicados, el Santo Corán, después de haber evocado a las personas piadosas que no son ni débiles ni resignadas ante la humillación, dice: *«Allah ama a aquellos que son firmes»*.
- La súplica (doa) no quiere decir que el hombre deba abandonar el esfuerzo y buscar la solución de sus problemas únicamente implorando a Allah. Al contrario, la verdadera súplica significa que después de la movilización de todas sus fuerzas y recursos, el hombre debe pedir socorro a la Fuente de la Fuerza y la Bendición Divinas, de la misma forma que los Muhajids piadosos suplican a Allah - después de verse envueltos en el combate- para pedirle que los haga mantenerse firmes y victoriosos.
- La recompensa de la lucha y el esfuerzo es prosperidad y éxito en este mundo y en la vida futura.

Preguntas:

1.- ¿Por qué es necesaria una completa preparación para el combate?

2.- ¿Cuáles son las condiciones de esta preparación para el

combate?

3.- *¿Cuáles son las cosas que nos conducen a la salvación?*

4.- *¿Qué aprendemos del versículo coránico mencionado en esta lección?*

5.- *¿Qué significa “Suplica”?*

La batalla del Foso

Algunas tribus judías residían en la ciudad de Medina y sus alrededores. El Santo Profeta había concluido con ellos un pacto de no-agresión y les había prometido protegerles con la condición de que no traicionasen.

Posteriormente de la derrota de los musulmanes en Uhud y después de dos o tres disputas con las tribus judías de Medina, estas planearon urdir un complot contra el Profeta e ignorar el susodicho pacto. A partir de ahí el conflicto entre los musulmanes y los judíos comenzó. El primer enfrentamiento abierto tuvo lugar el cuarto año de la Hégira, y le siguieron algunas otras serias conflagraciones. Estos conflictos llegaron a su fin en el año sexto de la Hégira, con la conquista de Khaybar. En todos estos conflictos los musulmanes salieron vencedores, y con el tiempo, Medina y sus alrededores fueron vaciados de esta comunidad.

La razón de estos conflictos era que los judíos se aprovechaban indebidamente de todo aquel que les proporcionase la ocasión de conspirar con el enemigo en contra de los musulmanes, y a pesar del pacto que ellos mismos habían concluido con el Profeta. Habiendo descubierto a tiempo su traición, el Santo Profeta castigó a los que eran culpables de traición.

En el año quinto de la Hégira, ciertos elementos de entre las tribus judías decidieron reunir una gran armada compuesta por los enemigos del Santo Profeta para dar un severo y decisivo golpe al Islam.

Así pues, los Quraish, los judíos y algunas otras tribus se alia-

ron y formaron una fuerte armada de diez mil guerreros con la intención de lanzar un ataque contra Medina y arrasar, de una vez por todas, a los musulmanes.

El Santo Profeta supo de las intenciones del enemigo. Las fuerzas de este último eran tres veces superiores a las que se habían enfrentado en la Batalla de Uhud y realmente constituían un gran peligro. El Santo Profeta hizo varias consultas y se decidió aceptar la propuesta de Salman al-Farsi que recomendaba la construcción de un gran foso alrededor de la ciudad de Medina, allí donde hubiera riesgos de infiltración enemiga.

No había mucho tiempo, el clima era desfavorable, el hambre y la penuria se hacían sentir, y el enemigo era fuerte.

La excavación del foso comenzó. Todos los musulmanes debían participar obligatoriamente. El mismo Profeta trabajaba como cualquier otro trabajador.

Aunque todos los índices apuntaban a una victoria del enemigo, el Santo Profeta hablaba con una total tranquilidad de espíritu de la victoria de los musulmanes, haciendo subir la moral de las personas temerosas con palabras de esperanza y perseverancia, hasta tal punto que a pesar de las presentes circunstancias, poco prometedoras, predecía la conquista del imperio romano, persa y los palacios de San'a por los musulmanes.

Al final, la excavación del foso se terminó y el enemigo llegó. Su número era cuatro veces superior al de los musulmanes. No obstante cuando vieron el foso, el enemigo quedó clavado, ya que veían por primera vez un foso utilizado como medio de defensa. Todas las entradas de la ciudad estaban cerradas, excepto una, la cual constituía el lugar de resistencia de van Quraydhah (tribu judía) que habían concluido un pacto con el Santo Profeta.

Los agresores judíos habían establecido negociaciones secretas con los jefes de Bani Quraydhah y les obligaron a violar el pacto. En ese momento, los Bani Quraydhah constataron que los ene-

migos del Islam eran demasiado fuertes para no vencer a los musulmanes. Concluyeron un acuerdo de asistencia.

La noticia de la traición de esta tribu llegó a los oídos del Profeta. Ordenó una investigación sobre este asunto, y su culpabilidad fue demostrada.

Los musulmanes tenían miedo y estaban ansiosos. El Santo Profeta no tenía ninguna duda en su propia victoria y meditaba tranquilamente. Puso en ejecución un plan cuyas consecuencias fueron que un grupo de entre los agresores comenzó a plantearse la participación o la no-participación en la batalla.

La batalla comenzó y ‘Amr Ibn Walid, un celebre guerrero del campo enemigo pudo atravesar de una forma u otra el foso con dos otros combatientes y provocó a los musulmanes a duelo.

‘Ali, que todavía era un joven, se batió en duelo contra ‘Amar, lo tiró por tierra gracias a su coraje milagroso y sus compañeros huyeron. Este golpe fue tan severo y eficaz que sembró el terror entre los enemigos e hizo remontar la moral de los musulmanes.

Por otra parte, a consecuencias de un plan diseñado por un Compañero del Santo Profeta, recientemente convertido, y que gracias a sus contactos personales con por una parte los judíos de Bani Quraydhah, los diversos grupos de agresores por la otra, estos y aquellos perdieron la confianza los unos en los otros.

Rápidamente las cosas tomaron un cariz favorable para los musulmanes. Los enemigos se dispersaron y sufrieron muchas disensiones. La falta de recursos alimenticios, un invierno rudo y una fuerte tempestad terminaron por hacerlos desistir. Se hundieron en una gran confusión y los musulmanes alcanzaron la victoria.

Preguntas:

1.- ¿Cuál era la causa principal del conflicto entre los

musulmanes y los judíos en Medina?

- 2.- *¿Por qué la Batalla del Foso tuvo lugar?*
- 3.- *¿Cuáles fueron las medidas tomadas por el Santo Profeta para combatir al enemigo en esta batalla?*
- 4.- *¿Cuál fue el papel jugado por los judíos de la tribu de Bani Quraydhah?*
- 5.- *Explicad las principales razones de la victoria de los musulmanes en esta batalla.*

El llamamiento a los grandes soberanos al Islam

En sexto año de la Emigración, el Santo Profeta llevó a cabo una acción sorprendente. Durante el mes de Dil-Qa'dah que es uno de los meses prohibidos (es decir, los meses durante los cuales la guerra está prohibida), fue con un grupo de musulmanes, a Mecca para realizar la Umra. Pero no consiguió realizar la Umra durante este viaje. No obstante, concluyó un pacto con los Quraish, el enemigo más peligroso del Islam.

Se pactó que el Santo Profeta y sus adeptos se abstuviesen de entrar en Mecca este año, y que realizasen la Umra el año siguiente. También se pactó de común acuerdo que el estado de guerra entre las dos partes se suspendería durante diez años y que no habría restricciones en cuanto al tránsito entre los dos territorios.

De hecho, este tratado de paz constituyó una gran victoria para los musulmanes, ya que por el momento al menos, se encontrarían al abrigo de toda acción hostil por parte del enemigo más peligroso, quedando abierta la puerta para sus actividades que conducirían a la propagación del Islam a los países vecinos.

Por otra parte, los musulmanes estaban formalmente reconocidos en la Península Arábiga gracias a este pacto, y la conversión al Islam no comportaba ningún peligro para los individuos y las tribus.

Después de la conclusión del Tratado de Paz con los idolatras de Mecca, el Santo Profeta escribió cartas a los jefes de los territorios vecinos del Hiyaz, como a Josraw Paviz, el Emperador de Irán, a Heraclius, el Emperador del Imperio romano en Oriente, a

Maquqas, el Rey de Egipto, así como a los gobernantes de Hira, del Yemen y de Etiopía.

En estas cartas el Santo Profeta invitaba a los soberanos a abrazar el Islam y los prevenía contra la sumisión de los pueblos a su opresión, su persecución y el atraso intelectual.

Delegó para la transmisión de estas cartas, a personas sinceras, nobles de espíritu, devotas, y experimentadas con el fin de que su palabra y su conducta dejaran ver la fe y la educación islámicas.

Las cartas eran breves, categóricas y explícitas. Seguidamente podemos ver algunos trazos traducidos de estas cartas escritas por el Santo Profeta a los Embajadores de Irán y del Imperio romano en Oriente.

“En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso.

Es una carta de Muhammad Ibn Abdullah al Gran Heraclius de Roma.

Que la paz sea sobre aquel que atraviesa el camino de la guía. Os invito ahora al Islam. Abrazadlo a fin de que quedéis salvo y seguro (Si lo hacéis). Allah os retribuirá una doble recompensa. No obstante, si volvéis la espalda a la aceptación del Islam, seréis responsable del pecado de desviación de las grandes masas del pueblo.⁸⁴

«Di: ¡Oh gentes del Libro! Aveníos a una palabra común entre nosotros y vosotros: Solo adoramos a Allah, no Le asociamos nada; Nadie de entre nosotros se erige en Señor fuera de Allah. Pero si se desvían, díles: Atestigüad que nosotros somos verdaderamente musulmanes (sometidos a Allah)»

(Sura al-Imram: III, 64)⁸⁵

* * *

“En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso.

Es una carta de Muhammad Ibn Abdullah al Gran Josraw Parviz de Persia.

Que la paz sea sobre aquel que atraviesa el camino de la guía y que cree en Allah y en Su profeta y atestigua que no hay más dios que Allah, que es el Único y sin asociado y que Muhammad es Su Mensajero. Os llamo a la religión Divina, ya que soy el Profeta de Allah para todo hombre de la humanidad y debo advertir a las gentes conscientes y emitir un ultimátum a los incrédulos. Abrazad pues el Islam a fin de que permanezcáis a salvo. Si rehusáis aceptar el Islam seréis responsable del pecado de los Zoroastrianos”.

En las cartas el énfasis se puso sobre:

- El llamamiento al monoteísmo y la eliminación del politeísmo en todas sus formas.
- La gran responsabilidad de los gobernantes y su papel efectivo en la formación de las condiciones intelectuales y sociales de las masas.
- El rechazo de los dueños terrestres y la liberación de las gentes a su servidumbre.

Preguntas:

- 1.- ¿Por qué se concluyó el tratado de al-Hudaybiyyah y de qué forma benefició a los musulmanes?**
- 2.- ¿Qué clase de cartas fueron escritas por el Santo Profeta a los distintos gobernantes?**
- 3.- ¿Cuál era el contenido de la carta del Santo Profeta al**

Emperador romano?

- 4.- ¿Cuál era el contenido de la carta del Santo Profeta a Josraw Parwiz?***
- 5.- ¿Cuáles eran las proposiciones del Santo Profeta en estas cartas?***

La posición de los Imames

Los factores más importantes del avance del Islam eran los principios emitidos por esta religión, a saber, a título de ejemplo, el monoteísmo, la justicia, la igualdad y el combate contra la discriminación y la injusticia.

Estos principios que constituían la base capital del merito universal del Islam, fueron violados por ciertos “califas”, y a pesar de la gran expansión del Islam algunos gobernantes, muy animados por sus interés personales, y haciendo de reyes de los musulmanes bajo mantos de “califas” y de “sucesores” del Profeta dieron un severo golpe a los fundamentos de la superioridad y la justicia social de esta religión divina. Antes de que hubiese pasado medio siglo desde el advenimiento del Islam, los Omeyas accedieron al poder.

Los Omeyas habían sido feroces enemigos del Islam antes de su derrota final, y el jefe de sus filas, Abu Sufian, había sido el porta estandarte de los detractores del Islam durante veinte años y a lo largo de toda la misión profética del Profeta. Él era, el comandante de las fuerzas enemigas del Islam en muchas batallas.

Solo en el año octavo de la Hégira, cuando la Mecca fue conquistada por los musulmanes Abu Sufian comprendió que la fuerza del Islam se había vuelto invencible y que los politeístas no podían hacer nada contra los musulmanes. Fue entonces y solamente entonces que cortadas sus esperanzas abrazó el Islam aparentemente para escapar al castigo capital que lo esperaba por todos los crímenes cometidos contra los musulmanes. Pero esta conversión no le hizo enmendar en absoluto ninguna de sus costumbres, ni su carác-

ter jahilia, (oscurantista) ni sus modales idolatras, despóticos y racistas con los cuales se había educado.

Los Omeyas habiendo visto que su fuerza exterior había sido destruida decidieron abrir una brecha en el interior de la sociedad islámica para conseguir sus nefastos fines y satisfacer su odio contra el Islam llevando la vestimenta (apariencia) de esta religión divina.

Cuando Uthman el tercer Califa tuvo entre sus manos las riendas del poder, se les presentó una ocasión muy favorable a los Omeyas para ejercer sus influencias, ya que con el Califa les unían lazos familiares, quien se aplicó en nombrar, con mucho celo, a sus próximos para los puestos claves del Estado, lo que no dejó de suscitar el desagrado y el descontento entre los musulmanes. Las gentes, indignadas por esta injusticia y discriminación de las cuales eran víctimas, se levantaron contra el Califa, y después de su asesinato rogaron a Imam 'Ali (a.s.) para que aceptase el puesto de Califa, porque ellos lo consideraban como la encarnación de la justicia.

No obstante, el corto periodo de gobierno del Imam 'Ali (a.s.) fue muy difícil. Durante este periodo la sociedad islámica se encontraba dividida en dos direcciones opuestas: de una parte la tendencia que orientaba a la Ummah hacia los valores oscurantistas (yahiliyyah, pre-islámica), por otra la corriente que quería mantener la línea del Profeta caracterizada por la justicia y la fraternidad islámicas. Una vez mas, el despotismo y la discriminación radical hendieron una brecha en el perímetro de la unidad y la igualdad islámicas, cosa que el Imam 'Ali (a.s.) no podía soportar. Combatió con todas sus fuerzas las tentativas de vuelta a las costumbres yahilias.

Las masas Musulmanas querían la justicia, pero los aprovechados que habían conseguido amasar riquezas, adquirir poder, y rodearse de hombres crueles y útiles, se sentían incómodos ante la Justicia Islámica.

La posición de los Imames frente a los Omeyas

‘Ali (a.s.) emprendió una lucha encarnizada contra los rebeldes y los porfiadores.⁸⁶ Aplicó una justicia islámica impecable en los territorios que administraba y cayó mártir marchando con paso firme por el camino de la libertad y la justicia.

Una vez Mu’awiya, hijo de Abu Sufian, obtuvo el poder, los Omeyas recobraron su fuerza diabólica. Igualmente, el califato del Imam Hasan (a.s.) no pudo resistir mucho tiempo a esta fuerza pérfida.⁸⁷ La riqueza, el poder y las confabulaciones⁸⁸ de los Omeyas se volvieron innegables, y el año 45 de la Hégira Mu’awiya se hizo con el poder total de todos los territorios del Estado Islámico.

Con la designación de los Omeyas, la persecución de los nobles partidarios del Imam ‘Ali (a.s.) y de todos los musulmanes piadosos y valientes comenzó.

Sin embargo, cuanto más graves eran las dificultades a las cuales eran sometidos estos hombres rectos, estos más y mejor se organizaban.

Los partidarios del Imam ‘Ali (a.s.) querían un Islam verdadero y puro. Para ellos el Imamato o la Wilayat (tutela) era uno de los principios fundamentales de la fe, y el evento de al-Ghadir donde el Imam ‘Ali (a.s.) fue designado por el Profeta como Jefe y Señor de los musulmanes constituía la última etapa de la consolidación del establecimiento del Islam. La mayoría de los musulmanes fueron negligentes en este punto y no comprendieron como la forma de pensar y actuar de los gobernantes de la nación podía ser determinante para preservar la autenticidad del movimiento sagrado del Islam. Pero desgraciadamente sólo los partidarios del Imam ‘Ali (a.s.) jamás le quitaron importancia a esta cuestión y siempre tuvieron presente en su espíritu esta verdad, a pesar de todas persecuciones a las que fueron sometidos.

Los eventos sobrevenidos después de la muerte del Profeta, es decir el martirio del Imam ‘Ali, la dominación por parte de los

Omeyas, las masacres y las torturas a las cuales fueron sometidos los Shias, y al final la tragedia de Karbala no pudieron quebrar la determinación de los partidarios del Imam ‘Ali (a.s.) de seguir la vía del Islam, sino todo lo contrario.

La historia de Karbala fue un grito revolucionario, salido del fondo de la Familia del Santo Profeta y lanzado contra la opresión, la discriminación y la idolatría. Fue una advertencia eficaz dirigida a los musulmanes para que tomaran conciencia de la regresión⁸⁹ que se instalaba en la sociedad islámica.

El efecto de esta tragedia continuó marcando la historia del Islam durante siglos y los partidarios del Imam ‘Ali se inspiraron siempre en ella. Movimientos emergentes contra los Omeyas hicieron su aparición bajo diferentes formas y el reino Omeya finalizó por hundirse bajo los golpes de las Comunidades Islámicas. Entre tanto, los Abbasidas⁹⁰ aprovecharon esta respuesta y enviaron a sus agentes de propaganda a distintas regiones. Explotaron muy bien la opresión y la discriminación practicadas por los Omeyas así como el recuerdo de la tragedia de Karbala, para excitar a las gentes contra estos últimos diciéndoles que su levantamiento haría revivir la verdadera religión de las manos de los Hashemitas, y exterminaría a los enemigos del Islam.

La posición de los Imames frente a los Abbasidas

Finalmente, los Abbasidas tomaron las riendas del poder. Los gobernantes cambiaron, pero los métodos de gobierno no sufrieron ningún cambio. En efecto, los Abbasidas siguieron el mismo camino que sus predecesores los Omeyas.

En poco tiempo se hizo evidente que también ellos eran tan perversos como los anteriores, y sólo buscaban en el Islam lo que satisfacía a sus propios intereses. Por lo que, promovieron la ciencia, la filosofía, la cultura, la administración pública, el refuerzo del poder militar, la construcción de mezquitas, de vastos sitios de culto

y escuelas, la multiplicación de reproducciones Coránicas... pero prohibieron que se emitiera una sola palabra sobre los derechos del hombre, la justicia, la libertad y la verdad.

Aceptaron que las ordenes del Islam fuesen observadas y que el Corán fuese explicado, pero solamente hasta la medida que no conllevase un perjuicio para la autoridad y prestigio de los califas. Estimaban que era necesario suprimir de la religión o tratarla de irreligiosidad o de intrigas cada vez que esta cuestionaba a los tiranos y a los que sacaban provecho, o se opusiese al robo del Tesoro Público, o al lujo excesivo o la extravagancia.

Igualmente las masacres, los encarcelamientos, destierros, las condenas y la privación de los derechos y ventajas sociales, se tornaron en prácticas corrientes. La Familia de Imam ‘Ali (a.s.) y los descendientes del Imam Hosein (a.s.) en particular fueron perseguidos colectivamente, bajo el pretexto de haber conspirado contra el califa o haber dicho iniquidades.⁹¹

En estas difíciles circunstancias, la dirección de los musulmanes piadosos estaba entre las manos de los Santos Imames. Los Califas sabían muy bien que la esencia de las fuerzas de resistencia a su reinado provenía de la Familia y de los partidarios del Imam ‘Ali, y era evidente que era el Imam de la época quien dirigía sus fuerzas. Por eso, tenían mucho miedo a los Imames y eran muy duros con los amigos de la Familia del Santo Profeta.

Era en estas difíciles circunstancias que los Santos Imames ocultaron el movimiento islámico y ordenaron la *Taqiyyah* (la ocultación del movimiento de sus partidarios)

La *Taqiyyah*

La *Taqiyyah* tal como ha sido recomendada por los Imames a sus partidarios consistía en:

“Ocultar su propia fuerza, guardar total secreto y gran vigilancia de los agentes secretos del enemigo, planificar en vistas a aumentar su fuerza, su número y preservarse en prevención de una

ofensiva y de un ataque contra el enemigo, en el momento oportuno”.

Para alcanzar este fin, se establecían o se mantenían relaciones secretas con personas influyentes y activas. Como la presión y los reveses del enemigo habían aumentado, el secreto, la disciplina interna, las relaciones complejas y bien organizadas entre los adeptos también se reforzaron.

En estas circunstancias la persona del Imam estaba más, evidentemente, alerta que los demás. Los califas querían que el Imam se quedase en la capital bajo una estricta vigilancia.

A veces los funcionarios del califa entraban en la casa del Imam con la esperanza o el temor de encontrar dinero o armas, pero sin resultado. A pesar de todas las precauciones, les llegaban informes indicando que la casa del Imam era un lugar de encuentro de elementos sospechosos.

El encarcelamiento, el bloqueo, el destierro, los malos tratos e incluso el martirio eran cosas habituales para los Imames y constituían la prueba de su grandeza de espíritu, su rectitud y su nobleza.

Destacamos que en esa época, la pluma estaba en manos del enemigo, los historiadores y los escribas decían aquello que el califa deseaba. La posibilidad de estudios, de discusiones, de formación en centros de enseñanza no se ofrecían sino aquellos que loaban al califa, o al menos, que no buscasen despertar la conciencia de las gentes ni asignar a su vida el sentido que convenía para un verdadero Musulmán.

En estas condiciones las posibilidades de prestar servicios teóricos y sociales eran muy limitadas. A pesar de esto, los servicios prestados y la influencia ejercida por los Imames en esos tiempos críticos eran enormes y trataremos brevemente sobre esto en los capítulos siguientes.

Preguntas:

- 1.- *¿Quién violó principalmente los principios sociales del Islam?*
- 2.- *¿De qué forma el Imam ‘Ali (a.s.) llegó a ser Califa?*
- 3.- *¿Qué es el Shiismo y desde cuando existe?*
- 4.- *¿Cuáles eran las cosas que los Abbasidas aprobaban y cuales eran los principios a los que se oponían?*
- 5.- *¿De qué forma se comportaron con la Familia de ‘Ali (a.s.) y sus partidarios?*
- 6.- *¿Qué es la Taqiyyah?*
- 7.- *¿Cuáles eran las oportunidades que se ofrecían a nuestros Imames cuando eran objeto de las persecuciones de los enemigos?*

El Imam ‘Ali al-Hadi: El décimo Imam

El décimo Imam ‘Ali era hijo del Imam Muhammad al-Hadi, y se llamaba ‘Ali. Nació en el año 212 en Medina a mediados del mes Thil-Hayy. Su sobrenombre era “al-Naqi” en razón de su nobleza de espíritu, y “al-Hadi” porque era el guía de la humanidad. Murió mártir en el año 254 de la Hégira, en Samarra, donde fue enterrado. Vivió cuarenta y dos años.

El Imam ‘Ali al-Naqi accedió al Imamato cuando era joven y el periodo de su Imamato, sobretudo los quince años que coincidieron con el califato del califa abbasida al-Mutawakkil, fue crucial en razón de la crueldad y de los crímenes de ese califa contra las gentes privadas de libertad y partidarios de la Familia del Imam ‘Ali. Fue este califa quien ordenó que se denegase el acceso a la tumba del Imam Hosein y que las gentes se abstuviesen de visitarla.

Pero a pesar de toda la represión, el Imam tuvo más tiempo, comparando con su venerable padre, para propagar las enseñanzas islámicas en Medina, recordar una vez más la verdad islámica - como lo hicieron antes de él sus ilustres ancestros, tales como el Imam al-Sadeq, ‘Ali al-Redha- y oponer el Islam auténtico ante las diferentes sectas que derivaron de esta religión. Era una medida imprescindible que debía tomar para que las enseñanzas fundamentales y el espíritu del Islam se distinguiesen de todas las florituras y pensamientos falsos que se le habían adherido.

También durante este periodo los representantes del Imam se dispersaron por distintas regiones y mantenían contactos regulares con el Santo Imam.

En el año 243 de la Hégira, cuando el Imam tenía 31 años de edad, el Gobernador de Medina envió un informe a Mutawakkil en el cual relataba las particularidades del Imam, su gran popularidad y su número de partidarios, llamando la atención al califa del daño que representaba para el conjunto califal.

Al-Mutawakkil depuso al susodicho Gobernador de sus funciones y no dio ninguna importancia a su informe. Siempre rogaba al Imam honorablemente que viniese a Samarra, La Capital del califato, y ciudad en la cual construyó su celebre torre. El califa ordenó que el Imam y sus compañeros fuesen alojados en una casa poco conveniente, creyendo que así lo insultaba. No obstante, su actitud no tuvo ningún efecto negativo en el Imam, el cual se consideraba a sí mismo como parte de la masa del pueblo y como un refugio de las gentes necesitadas y desprovistas, y por esto no sentía ningún deshonra viviendo en un alojamiento deteriorado.

Al-Mutawakkil era notablemente conocido por su opresión, sus crímenes, su sensualidad, fue uno de los que adquirió su posición mediante artimañas. El fundamentó su autoridad sobre la fuerza y la crueldad. Esto es poco en referencia al trato que reservó para el Imam al-Hadi.

Un día, mientras estaba ocupado en festejar y beber en su corte, invitó al Imam. Le pidió al Imam que se presentase ante él y recitase algunos versos. El Imam indignado, viendo esa orgía⁹², que además, había sido organizada por alguien que decía ser el gobernante de la Nación Islámica, y el sucesor del Santo Profeta, recitó algunos versos terroríficos. Veamos su traducción literal:

“Había unas gentes que habían encontrado el bienestar sobre las cimas altas y los palacios elevados, y estaban protegidos por hombres fuertes. Pero todo esto era inútil. Pues terminaron por caer del cenit del honor para encontrar su sitio en el fondo de los fosos. ¡A qué desagradable lugar descendieron, una vez sepultados en la tierra!”

Alguien le preguntó en voz baja: “¿Dónde están vuestras brazaletes, vuestras coronas y ornamentos? ¿Qué les han ocurrido a esos rostros sumergidos en el lujo y que reposaban en bellos divanes?” Allí, su cama de tierra respondió: “Ahora los versos de la tierra caminan sobre estos rostros. ¡Cuánto han comido y bebido! ¡Hoy, después de todos los regocijos que han conocido, sus cuerpos son alimento de bestias y animales!”

Al Mutawakkil y sus compañeros sintieron, hasta cierto punto, que sus espíritus se encogían. El “Califa” se disculpó ante el Imam e hizo que lo llevaran de vuelta a su casa con el debido respeto.

Al Mutawakkil había recibido numerosos informes indicando que armas y sumas cuantiosas de dinero se amasaban en casa del Imam y que este último había recibido una gran cantidad de cartas provenientes tanto de sitios cercanos como lejanos. Ordenó pues, que se inspeccionase esa casa. Pero dicha inspección no encontró nada.

Un día, hacia la media noche, estaba tan exasperado que ordenó que arrestasen al Imam y que lo condujesen ante él fuese como fuese. Mientras tanto, había puesto cuatro mercenarios armados con sables y les había ordenado decapitar al Imam en cuanto se presentase. Los agentes del califa arrestaron al Imam mientras este estaba ocupado en rezar y la recitación de suplicas, y lo condujeron al palacio del califa. El Imam llegó imperturbable continuando tranquilamente la recitación de las suplicas en voz baja. Tenía el aire de no ocuparse más que de su espíritu vuelto hacia el cielo y sus pensamientos sublimes, y parecía no temer ninguna opresión o tortura, ni ningún otro mal.

A la llegada del Imam un cambio sobresaliente se produjo en su lugar de destino. Los mercenarios, contrariamente a lo que se les había ordenado, no hicieron nada, y al-Mutawakkil, él mismo, cambió totalmente de actitud: su rostro se relajó, y recibió al Imam con mucho honor y respeto, y lo hizo volver a su casa poco después

presentándole sus excusas. La asistencia se quedó sorprendida por la escena y el súbito cambio.

¿Por qué este cambio? ¿Qué ha ocurrido? ¿Es qué la majestad o la grandeza del Imam impresionó a todo el mundo? ¿O la posición sublime que ocupaba ante las gentes? ¿O una asistencia Divina oculta? ¿O bien una combinación de todo esto?

El califato de Al Mutawakkil llegó a su fin. Después de él los califas Abbasidas se sucedieron, unos tras otros. El califato se tornó escandalosamente en un juguete en manos de unos y otros hasta el nombramiento de al-Mut'az, otro Abbasida, bajo cuyo califato al-Hadi expiró.

El *Hadith* siguiente fue transmitido por el décimo Imam de su padre, citando sus antepasados, citando al Santo Profeta:

“La verdadera fe es lo que envuelve el corazón en su totalidad de alguien y las buenas acciones son su testificación”

Preguntas:

- 1.- *Relatad brevemente la biografía del décimo Imam.***
- 2.- *¿Por qué fue el décimo Imam a Samarra?***
- 3.- *Citad un ejemplo de la conducta de al-Mutawakkil para con el Imam al-Hadi.***
- 4.- *¿Por qué al-Mutawakkil se comportó de esa manera con el Imam?***

El Imam Al-Hasan al-'Askari: El undécimo Imam

El undécimo Imam era el hijo de 'Ali al-Naqi. Se llamaba al-Hasan. Durante la última etapa de su vida, habitó en un lugar llamado 'Askar (armada), en la ciudad de Samarra, y fue por esa razón que se le nombró con el sobrenombre de Imam al-Hasan al-'Askari. Nació en Medina en el año 232 de la Hégira, y accedió al Imamato a los veintidós años de edad. Su Imamato duró seis años. Murió en el 260 de la Hégira y fue inhumado al lado de la tumba de su padre en Samarra, en un lugar llamado al-'Askariyayn, siendo un lugar de Ziyarah⁹³ para sus adeptos.

Los califas Abbasidas consideraban a los descendientes del Imam 'Ali (a.s.) como sus rivales al Califato. Como los Santos Imames pertenecían a la familia del Profeta y de Imam 'Ali y sus cualidades sobresalientes conducían a los musulmanes sedientos de verdad y de justicia a considerarlos guías virtuosos más dignos que todos los demás para la dirección de la Ummah, el aparato califal estaba siempre al acecho, temiendo en todo momento una revuelta o un levantamiento contra el poder establecido.

Hemos visto ya el caso de los otros Imames, como los califas les vigilaban de cerca. En lo que concierne al Imam al-'Askari la presión y la vigilancia llegaron al máximo ya que el aparato califal había oído desde hacia mucho tiempo en numerosos hadiths atribuidos al Santo Profeta que hablaban del noveno descendiente del Imam Hosein, el hijo del Imam al-'Askari, y que los verdaderos adeptos del Islam consideraban al duodécimo Imam, el Imam en cuestión, aquel que se levantaría contra la opresión y la injusticia para llenar

el mundo de equidad y de justicia.

Los Imames de los Shias (los partidarios de la línea del Imam ‘Ali (a.s.)) decían frecuentemente que su gobierno será establecido por al-Mahdi Prometido que pondrá fin a la opresión y a la injusticia.

Por eso, desde que el aparato califal se percató que se trataba de al-Hasan al-’Askari quien era designado como undécimo Imam, después de la muerte del décimo Imam, doblaron su vigilancia, hasta el punto que cualquier persona que entrase en casa del Imam o saliese de ella era sometido a una estricta vigilancia y seguido de cerca. Por esta razón el duodécimo Imam se abstenía de aparecer en público, incluso durante su infancia y en vida de su padre. Solamente personas de absoluta confianza de su padre tenían la costumbre de verlo. La mayoría de los amigos inquebrantables del undécimo Imam y sus representantes tenían por misión cerrar las vías a eventuales futuros falsos pretendientes al Imamato por un lado, y por otro lado no dejar ninguna duda sobre la existencia del duodécimo Imam, el hijo del Imam al-’Askari.

A veces, la vigilancia al Imam al-Hasan al-’Askari eran tan severa, que lo mantenían en prisión. En ciertas ocasiones sus carceleros y guardas quedaban impresionados por la pureza, la sinceridad, la piedad, la honradez y la espiritualidad del Imam, esto hacia que ellos mismos llegaran a convertirse en piadosos y virtuosos.

El Imam ocupaba una posición tan elevada a los ojos de la gente que incluso sus enemigos estaban obligados a alabarle.

En esa época, Ahmad Ibn ‘Ubaidullah fue nombrado por el califa, administrador de los Awqaf (bienes inalienables)⁹⁴ en Qom. Su padre era ministro del califa. Un día, se encontraba reunido con algunos amigos donde los notables de Samarra se encontraban en plena discusión, y dijo: “Entre los Sayyid⁹⁵ alawitas⁹⁶, no conozco a nadie que pueda igualar a al-Hasan al-’Askari. No tiene igual en materia de saber, de sabiduría, de conceptos, de majestad, de grandiosidad, de castidad, de modestia, de nobleza, de sobriedad, de pie-

dad, de dignidad y magnanimidad. Todo el mundo, incluso el califa, los dirigentes y los hijos importantes de la nación, le rinden un respeto extraordinario”.

El Imam al-Naqi tenía un hijo que se llamaba Ya’far al-Kaththab (el Mentiroso), porque había pretendido falsamente al Imamato. Como el Imam al-Mahdi, el hijo de Imam al-Hasan al-’Askari, estaba oculto en el momento de la muerte de este último, y la mayoría de la gente no estaban al corriente de su existencia, Ya’far aprovechó la ocasión para presentarse como el sucesor de su hermano, y se esforzó en defender su causa por diferentes medios.

Un día, vio al ministro del califa y le ofreció pagarle veinte mil dinares de oro anuales si consentía que se le reconociese formalmente como el sucesor de su padre y de su hermano. El ministro lo despidió diciéndole:

“Idiota. Los califas han desenvainado su sable y empuñado su espada para apartar de tu padre y de tu hermano a sus partidarios, pero no han salido victoriosos. Han intentado que les desobedeciesen, pero sin éxito. Ahora, si los adeptos de tu padre y de tu hermano consienten en reconocerte como Imam, no tendrás necesidad de ninguna confirmación por parte de nadie. Y si a sus ojos tu no eres Imam, jamás tendrás ese título, incluso si el califa te ayudase”.

Veamos algunas palabras del Imam al-Hasan al-’Askari:

“No os sometáis a disputas y discusiones interminables, ya que esto disminuirá vuestro merito; y no platiquéis demasiado, ya que esto conducirá a que otros abran su boca antes que vosotros”.

“Aquel que da un consejo a su hermano en la fe de forma discreta lo habrá ornado, pero si se lo da en presencia de otro, lo habrá humillado y degradado”.

“Cada cosa tiene sus límites. Si sobrepasa sus límites,

se convierte en perjudicial. La generosidad por ejemplo tiene sus límites. Si se exceden, se convierte en extravagancia. Atención a los límites. Si estos límites son sobrepasados, llega el miedo. La economía en los gastos tiene límites, si va más allá de esos límites, se convierte en mezquindad. El valor tiene límites, si los sobrepasa, se convierte en impetuosidad y temeridad”.

“La mejor forma de formarse es como sigue: No debe querer para otros lo que no quiere para sí mismo”.

Preguntas:

- 1.- *¿Por qué el Imam al-Hasan al-'Askari estuvo sometido a una vigilancia mucho más estrecha que el resto de los otros Imames?***
- 2.- *¿Qué impresión dejó el Imam al-Hasan al-'Askari en sus carceleros?***
- 3.- *¿Qué dijo Ahmad Ibn Ubaydullah sobre la posición del Imam al-Hasan al-'Askari?***
- 4.- *¿Cuál es la historia de Ya'far al-Kath-thab?***
- 5.- *Enumerad algunas citas del Imam al-Hasan al-'Askari.***

El Imam Al-Mahdi: El duodécimo Imam

El nombre del duodécimo Imam es el mismo que el del Santo Profeta del Islam. Es el hijo del Imam al-Hasan al-'Askari y tiene por sobrenombres: “al-Huyyat”, “al-Qa'im”⁹⁷ y “al-Mahdi”. Nació el 15 de Sha'aban del año 225 de la Hégira y accedió al Imamato después de la muerte de su padre. Está todavía vivo y en ocultación y permanecerá así hasta el momento justo de su reaparición, por orden de Allah, para reformar el mundo.

Al-Mahdi Prometido (el Guía)

La palabra “Mahdi” fue tan frecuentemente pronunciada por el Santo Profeta del Islam que todos los musulmanes consideraban la personalidad del al-Mahdi Prometido como un hecho establecido del futuro de la historia del Islam. Una gran cantidad de hadiths atribuidos al Santo Profeta y a los venerables Imames demuestran los siguientes hechos:

1. Al-Mahdi es el noveno descendiente del Imam Hosein, el duodécimo y último Imam, hijo de al-Hasan al-'Askari. Su identidad ha sido bien detallada.

2. Con su reaparición, el Islam, así como todas las órdenes y reglas triunfarán definitivamente en el ámbito universal.

3. El mundo, después de haberse llenado de injusticia y opresión, será llenado por él, de equidad y justicia. En ese momento la faz del mundo será cambiada por completo y serán satisfechos los

verdaderos deseos del hombre, es decir: la erradicación de la opresión, el fin del reino de los tiranos y transgresores, la disipación de la infidelidad y la corrupción, la eliminación de la pobreza y la indigencia, el reestablecimiento del reino de la verdad, la victoria total de la justicia, la unidad de la humanidad, la tranquilidad perfecta, la paz y el agradecimiento, las riquezas abundantes para todos los seres humanos, la expansión del desarrollo, una vida más larga, intelectos fructíferos y florecientes, una explotación extensiva de las minas, de los ríos, del agua subterránea, el desarrollo moral y espiritual del hombre. En una palabra el mundo será tan perfecto que la vida del hombre será ideal desde cualquier punto de vista.

4. Habrá un movimiento mundial acompañado de una revolución militar (*qiyam*) y una guerra armada que al término de la cual los opresores y los tiranos serán aplastados. Es por esta razón que el Imam del Tiempo es llamado: “al-Qa'im”.

5. El sistema y el gobierno que serán instaurados por el Imam del tiempo, serán los últimos sistemas y gobiernos humanos, y constituirán el apogeo de la perfección de la humanidad.

Así que no importa quien se proclame al-Mahdi, ya que al-Mahdi Prometido deberá ser el hijo del Imam al-Hasan al-'Askari, llenar el mundo de justicia e igualdad, hacer revivir las enseñanzas del Corán y de la Sunnah del Santo Profeta, y probar en resumidas cuentas, que todo aquello que se había dicho sobre él es verdad.

Por otra parte, los signos que anuncian la reaparición de al-Mahdi han sido mencionados en numerosos hadiths⁹⁸. Así pues, refiriéndonos a estos, será siempre posible denunciar a aquellos que pretenden falsamente ser al-Mahdi.

El Mahdi Oculto

El Duodécimo Imam está oculto a los ojos de la gente y la gente no puede verlo. Se mantiene al resguardo de la sociedad y no

aparecerá hasta que el Todopoderoso Allah lo decida. Esta ocultación puede explicarse de dos formas:

1.- Refiriéndonos a varios hadiths del Profeta concernientes al-Mahdi, los Califas de la época consideraban muy real el daño que podía representar este último, dando por hecho que era admitido por todo el mundo que al-Mahdi vendría para eliminar el reino de los opresores. Por otra parte, se sabía también que después de numeroso testimonios que el hijo del el Imam al-Hasan al-'Askari seria el Imam al-Qa'im en cuestión. No obstante la época de su reaparición y de su levantamiento precitado no estaba tampoco determinado, e incluso hasta ahora no es conocido por nadie. Los califas abbasidas imaginaron que el Imam al-Mahdi se levantaría enseguida y tiraría por tierra su gobierno. Por eso, estaban muy ansiosos por encontrarlo y acabar con él.

Por estas razones el Imam se mantuvo oculto desde el principio, desapareciendo del todo más tarde, evitando así que el enemigo pueda prenderlo y atentar contra su noble vida.⁹⁹

2.- El undécimo Imam es el Depósito Divino para la salvación final de la humanidad. Al igual que la aparición y la designación de los profetas de Allah en vistas al cumplimiento de una misión profética han tenido lugar en épocas particulares, la Voluntad Divina ha fijado una época particular para este movimiento universal, época que exige ciertas condiciones requeridas y ciertos medios apropiados que solo el Todopoderoso Allah conoce.

Cuándo el Imam se designe para una época en particular, en el futuro, ¿Cuál será la utilidad de su aparición entre las gentes? Es evidente que es mejor que espere su tiempo lejos del tumulto de este mundo esperando la Orden de Allah, y que se proteja de toda clase de males.

La longevidad¹⁰⁰

Como ya sabemos, el Imam del Tiempo (Imam Zaman) ha vi-

vido mucho tiempo hasta ahora y solo Allah sabe durante cuanto tiempo permanecerá vivo.

Esta larga vida es uno de los asuntos excepcionales que conocemos de la vida de los Profetas y los Santos de Allah. Numerosos eventos milagrosos han tenido lugar en la vida de Ibrahim (Abraham), de Musa (Moisés), de Isa (Jesús) y otros profetas, es para que las gentes sepan que estos profetas traían una Misión Divina y eran designados por Allah para esta misión.

Estos eventos infrecuentes ocurren por la Voluntad de Allah que diseñado el plan de la creación y ha creado todos los factores. Es evidente que el Diseñador de la creación no es incapaz de adjuntar a Su obra alguna cosa nueva, y que es fácil para Él conceder una vida larga de varios siglos a una de Sus criaturas mientras que las otras viven normalmente mucho menos tiempo.

Por otra parte, las investigaciones, tanto psicológicas como médicas, sobre las posibilidades de prolongar la vida, y las experiencias realizadas en ciertos animales, han dado como resultado en algunos casos de prolongación de la vida, muestran que una vida muy larga es algo posible, ya que la muerte es el resultado del abatimiento de las células del cuerpo, de una alimentación malsana, de un accidente, de una tensión nerviosa... y es evidente que si una persona vive en un entorno cien por cien favorable y que está inmunizada contra cualquier calamidad, gozará de larga vida.

No obstante el punto más importante de todo esto y que ha sido mencionado anteriormente, a saber: Esta vida extraordinariamente larga depende de la Voluntad de Allah, y el Poder de Allah no conoce ningún obstáculo ni límite.

La reaparición del Imam

Hemos visto ya que la causa de la reaparición del Imam es la instauración de la justicia en el mundo, la erradicación de la opre-

sión y de la corrupción. Esta es una tarea que exige grandes fuerzas y preparación.

Esto también merece ser discutido desde dos ángulos:

La Voluntad especial de Allah

Si la Voluntad especial es que la vida del hombre llegue a ser a larga brillante y que este último goce de un período de justicia, de tranquilidad y de perfección total, es posible que los esfuerzos del hombre para la creación de un tal sistema puedan estar acompañados de la Asistencia Divina. Se deduce porque, según diferentes hadiths relativos a la reaparición del Imam, se remarcan los signos de esta Bendición Divina y de esta fuerza oculta en lo que concierne al progreso que el Imam realizará.

Las condiciones y factores favorables

Cuando la presión de la injusticia y la opresión, la decepción de las masas por consecuencia de las promesas falsarias hechas por los dirigentes falsamente altruistas, así como el cúmulo de la discriminación vendrán a colmar la paciencia de la gente, estos estarán listos para sublevarse.

Cuando la perfección de los cerebros y el desarrollo de los intelectos alcen un punto tal que estarán dispuestos a aceptar una vida común y universal.

Cuando llegue el momento en que las naciones realmente se subleven, alcancen su madurez, querrán entonces tomar la revancha contra sus agresores, los criminales y los tiranos y conquistar sus derechos.

En pocas palabras, cuando todas las condiciones sociales e intelectuales favorables para la puesta en marcha del movimiento universal victorioso se reúnan en ese momento, la única cosa que faltará, será la presencia a la cabeza de las masas y en el momento oportuno, un dirigente con un programa adecuado, permitiéndole empezar su tarea, a partir de una esquina del mundo bien equipada,

esperando que todas las fuerzas de las distintas naciones se unan a él progresivamente y marchen tras él en dirección a su meta. Vemos en el ejemplo de los movimientos puestos en marcha por los profetas, u otros grandes revolucionarios sociales de la historia, cómo sus movimientos creativos comenzaron en una región limitada y con una pequeña fuerza, para extenderse posteriormente con gran rapidez.

¿Cómo se incrementó la expansión del Islam en el mundo? Al principio, solamente era el Santo Profeta el que predicaba el Islam. Después de algún tiempo, solamente la Dama Jadiyah, ‘Ali y algunos otros siguieron esta religión. Después, a pesar de una lucha continua que duró alrededor de trece años, la cantidad de musulmanes llegó apenas en Meca a trescientos.

En el transcurso de la primera batalla entre los musulmanes y sus detractores, la fuerza del ejército musulmán contaba solamente con 313 combatientes, y la zona de su gobierno no franqueaba los límites del valle de la ciudad, amenazada por todos lados. Pero, en el año 20° de la Emigración, el Islam se extendió a la mayor parte de las regiones habitadas de Arabia, y después de un siglo, una gran parte de todos los países bien conocidos cayeron bajo la dominación de los musulmanes.

De ahí, la expansión de un Movimiento Divino auténtico y fuerte, dotado de un carácter universal y superior, de una base favorable y de una verdadera dirección, una expansión tal aparte de ser posible puede ser anticipada, y asimismo se puede decir que el progreso de un movimiento con tales factores concuerda totalmente con la tradición divina.

El sentimiento de creencia en el Imam del Tiempo

¿Cuál es el efecto que produce nuestra creencia en el Imam del Tiempo?

Si la gente creyese verdaderamente que el futuro de su nación es magnífica y brillante, ¿Cuál es entonces su deber en el presente?

¿Deben pues quedarse de brazos cruzados dando prueba de relajación, debilidad, y poniendo toda su esperanza en un futuro que puede tardar en llegar? O bien, ¿deben desplegar grandes esfuerzos y mostrar un deseo ardiente por la verdad y la justicia, esforzándose sin descanso reformándose a sí mismos y a los demás?

Un porvenir brillante espera a aquellos que vivirán en el futuro, y es un honor para la religión musulmana y una fuente de esperanza y valentía para los verdaderos adeptos del Islam.

No obstante, esa esperanza y esta atención deben ser una fuente de inspiración y de toma de conciencia en todas las épocas, para que las gentes que hoy tienen esa fe puedan ser más efectivas que otras para el avance y la mejora relativa de las condiciones sociales y espirituales. En todo caso, el cien por cien del exitoso futuro no justifica que nosotros ignoremos nuestro éxito limitado actual.

Preguntas:

- 1.- ¿Qué hemos aprendido de los diferentes relatos transmitidos sobre el Imam al-Mahdi?***
- 2.- ¿Cuáles son los signos que nos permiten distinguir si alguien afirma ser el Mahdi si dice la verdad o no?***
- 3.- ¿Por qué está oculto el Imam del Tiempo?***
- 4.- ¿Es posible que un hombre pueda vivir durante siglos?***

La victoria final

Allah, el Todopoderoso dice en el Santo Corán:

«Allah ha prometido a aquellos de entre vosotros que crean y que lleven a cabo buenas obras hacerles Sus lugartenientes en la tierra, como El lo hizo con aquellos que vivieron antes de ellos. Él les ha prometido también establecer firmemente la religión que a Él le ha complacido darles y cambiar, después, su inquietud en seguridad, a fin de que ellos adoren a Dios solo y no le asocien nada. Quien después de esto, sea incrédulo, será un perverso».

(Sura al-Nur: XXIV,55)¹⁰¹

El Corán estima que la victoria pertenecerá a los profetas y a los verdaderos creyentes. Hay muchos versículos coránicos que lo afirman. Citemos algunos:

«Allah a decretado: Yo y Mis Profetas, Venceremos con seguridad»

(Sura al-Mujadalah: LVIII,21)¹⁰²

«Hemos decretado que Nuestros mensajeros serán ciertamente socorridos y que Nuestra armada será victoriosa»

(Sura al-Saffat: XXXVII, 171-173)¹⁰³

«No perdáis el coraje, no os aflijáis. Vosotros seréis los únicos verdaderamente dignos si solamente sois verdaderos creyentes»

(Sura al-Imaran: III, 139)¹⁰⁴

«...Mis siervos justos asumirán el control de la tierra»

(Sura al-Anbiya: XXI, 105)¹⁰⁵

«...Él asistirá ciertamente a aquellos que, si poseen poder en la tierra, adorarán a Allah rezándole, pagando el zakat (impuesto religioso), ordenando hacer el bien y prohibiendo que se haga el mal. El fin de todas las cosas pertenece a Allah»

(Sura al-Hayy: XXII, 40-41)¹⁰⁶

«Nosotros liberaremos a Nuestros profetas y a los creyentes. A nosotros nos incumbe el liberar a los creyentes»

(Sura Yunus: X,103)¹⁰⁷

De los versículos precitados podemos deducir lo siguiente:

Los Profetas, los verdaderos y competentes creyentes que hacen esfuerzos en el camino de Allah, y los que cumplen con las oraciones, pagan el zakat, recomendando el bien y prohibiendo el mal serán los victoriosos, tendrán éxito, superioridad, fuerza, influencia, paz y soberanía de su religión con la ayuda de Allah. Esta victoria puede ser explicada de distintas formas:

- Tanto en vida como después de la muerte, los profetas han obtenido subrayadas metas. Y aunque hayan sufrido el martirio a causa de su llamamiento, han dejado muchos trazos y se han convertido en la fuente de transiciones y cambios positivos, lo que constituye una victoria.
- La perspicacia histórica del Islam era tal que la lucha entre la verdad y la falsedad comenzó desde el amanecer de la historia y continúa hasta ahora. A pesar de todo, la verdad acabará por triunfar, mientras que la opresión y la falsedad serán eliminadas. Por esta razón, la historia tendrá al final un porvenir brillante a pesar de todas la iniquidades y agresiones.
- Un modelo ideal de esta victoria, a escala universal, se ma-

nifestará durante el periodo de la reaparición del Duodécimo Guía del Islam, el Imam del Tiempo. En ese momento la tierra será colmada de equidad y justicia, entonces la crueldad y la opresión serán completamente erradicadas del mundo.

- Fundamentalmente, las personas que tienen la fe y que están acostumbradas a las buenas acciones, a ser serviciales, al sacrificio de si mismos, están destinadas al éxito.

No hay duda que es posible que los pecadores y los opresores puedan hacer que progrese su mala causa por medios fraudulentos y adquirir un placer y una fuerza temporales. No obstante, el odio y la cólera de los pueblos, el daño de una rebelión social, y todo con la añadidura de una insatisfacción de las conciencias, son pruebas evidentes para las gentes, privadas de libertad y de derechos que temen la Cólera Divina tanto en este mundo como en el otro.

Ya que, su fuerza es una fuerza fluctuante y vacía corre el riesgo de hundirse en cualquier momento.

Por el contrario, las gentes sinceras, puras y rectas que están deseosas de servir a los demás, gozan de popularidad, influencia espiritual, de una conciencia tranquila y una bendición divina incluso cuando se encuentran en manos de sus verdugos.

- Cuando se hacen esfuerzos en el camino del avance, del progreso y de la transición, la verdadera victoria no puede llevarse a cabo que bajo los auspicios de la fe y la aptitud.

Durante la guerra son los comandantes competentes, prestos al sacrificio, y sinceros los que salen victoriosos, y no aquellos que se pierden en la búsqueda de placeres y sensualidad.

El desarrollo se obtiene bajo los auspicios de la fe, de la honra-

dez y no por medios deshonrosos y engañosos.

La libertad se establece con los esfuerzos de los buenos y agradables miembros de la sociedad, y no por los tiranos egoístas.

Preguntas:

- 1.- ¿Cómo es posible que el mundo se llene de equidad y justicia por la acción de un hombre?***
- 2.- ¿Qué huella deja en nuestra vida la creencia en el Imam del Tiempo?***

El papel del *Iyihad* para que el Islam sea eterno

El Islam es una religión de todos los tiempos. No puede caducarse ni terminarse. Incluso durante el periodo de la ocultación del Duodécimo Imam, las gentes deben saber que sus leyes y sus reglas deben prevalecer. La guía en cuanto al reconocimiento del Islam y de su aplicación debe continuar en todas las circunstancias.

Es necesario que haya siempre personas en la sociedad, que se esfuercen a dar a conocer el Islam y sus reglamentos a las gentes, y desplieguen sus esfuerzos en vistas a mostrarles el camino recto.

Para ver esto más claramente, sería útil tener en cuenta los siguientes puntos fundamentales:

- El Islam es la religión final y no habrá ninguna otra religión después de esta. Es eterna y perpetua. También es necesario que sea propagada y puesta en vigor en todas las épocas.
- El Islam es una religión comprensiva. Esto significa que contiene leyes y reglamentos para todos los aspectos de la vida humana, y que guía al hombre teniendo en cuenta sus necesidades.
- La vida de los seres humanos está en constante cambio. Nuevas necesidades surgen y fenómenos nuevos renacen, sean estos completamente nuevos o tengan una nueva forma, las ordenes del Islam en tal caso u otro deben ser conocidas. Estos fenómenos aparecen en todas las esferas

de la vida: en asuntos alimenticios, de vestimenta, de medios de existencia, de provisiones de viaje, de contactos, de lazos de parentesco, de cuestiones financieras, de los diferentes modos de explotación y utilización de la tierra, de los bosques, de las minas, de las aguas subterráneas y los ríos, de los artículos industriales, de las relaciones internacionales, de los tratos, de la guerra y centenas de otros asuntos.

- El Islam contiene leyes fijas. A pesar de esto, son tan fecundas y fructuosas en razón de su carácter extensivo que pueden responder a las necesidades modernas. Según este punto de vista, el Islam puede compararse con la naturaleza. En efecto, aunque la naturaleza, también, tiene leyes inmutables, el hombre en razón del continuo progreso de su pensamiento y conocimiento, llega a sacarle mayores provechos. Los científicos hacen nuevos descubrimientos en el mundo físico cada día, ponen a nuestra disposición nuevos métodos de utilización de las fuerzas y materias que contiene. Lo mismo ocurre con el Islam y su libro celeste llamado el Corán

El Santo Profeta ha dicho a propósito del Corán:

«...El Corán tiene un bello aspecto exterior y un contenido muy profundo. No tiene límite. Después de cada límite aparente, otro límite aparece. Sus prodigios no tienen fin y su frescor nunca se estanca»

Cuando le preguntaron al Imam Ya'far as-Sadiq:

“¿Cuál es el secreto profundo de que cuanto más circula el Corán entre las gentes, más es recitado y más discusiones e investigaciones se hacen entorno a él su fuerza es mayor?”

Respondió:

“El Corán no ha sido revelado para cubrir un solo período determinado o para una nación en particular. El Corán es para todas las épocas y para todos los seres humanos. De ahí, que permanezca siempre nuevo y actual para las gentes”.

Un tesoro inagotable de conocimiento, de sabiduría y guía existe no solamente en el Corán, también en las tradiciones del Santo Profeta y los Imames.

- Comprender el Santo Corán y las Tradiciones del Profeta y de los Imames, y extraer las leyes, no es una tarea tan sencilla. Esto necesita mucha experiencia y habilidad. Se debe estudiar mucho sobre este asunto durante largos años, hacer estudios profundos y prepararse para esta tarea.

Aunque se tenga experiencia en algún asunto, ¿acaso no sigue habiendo la necesidad, de entrenamiento, de esfuerzo e investigación en ese asunto en concreto? Lo mismo ocurre en el asunto que estamos tratando aquí.

Habíamos dicho anteriormente que en cada época surgían nuevos problemas, y es por eso que las órdenes divinas concernientes deben ser puestas en evidencia tomando en consideración las exigencias de la época en cuestión. Por eso, es necesario que en cada periodo haya sabios que sean expertos en la comprensión de las órdenes divinas, con sus referencias, y por otra parte, que conozcan perfectamente su época y sus exigencias para que puedan extraer las órdenes divinas del Corán, de la Tradición, y mostrarlas a la gente. Estos sabios son llamados *muytahid*.

- El liderazgo religioso es un deber y una posición que trae consigo grandes responsabilidades. Cualquier falsedad en el pensamiento, la acción o los modales de un dirigente re-

ligioso llega a ser la causa de la desviación del pueblo del camino recto.

El Santo Profeta ha dicho:

“Hay entre mis adeptos dos categorías de personas de la cuales depende la actitud de los demás: si son buenas y rectas, la nación será piadosa, pero también, si son corruptas, la nación también, se volverá corrupta”.

Las gentes le preguntaron entonces:

“¿Cuáles son estas dos categorías?”

El Profeta respondió:

“Los sabios religiosos y los gobernantes”.

El Imam ‘Ali, Emir al-Mu’minin dijo:

“El error de un hombre instruido es como un barco a la deriva, zozobra el mismo y hace que se ahoguen sus pasajeros”.

El Profeta dijo también:

“Los peores de entre las malas gentes son los malos Ulemas y las mejores de las buenas gentes son los buenos Ulemas (sabios religiosos)”

Por eso, estos *muytahid* que son decentes y dignos de confianza desde todos los puntos de vista: concientes, diligentes, devotos, firmes, castos, verídicos, concededores de su época, capaces de controlarse y controlar sus pasiones y sus deseos, deben tomar la guía religiosa del pueblo. En una palabra, deben ser modelos de piedad y de virtud.

- Una persona que posea el conocimiento requerido de las

enseñanzas y de las leyes islámicas contenidas en los Textos (es decir, una persona que ha alcanzado el estado de *IYTIHAD*) no hace falta que siga a otra persona, pero debe someterse a las leyes divinas que él mismo ha deducido.

Sin embargo, en lo concerniente a las personas que no son *muytahid*, estas deben seguir a alguien que sea especializado en este asunto. ¿No es así, que cuando alguien no está versado en algún asunto específico, debe recurrir a alguien que sea competente en la materia?

Como es posible que los resultados de los esfuerzos de los distintos *muytahids*, al deducir las leyes religiosas, no sean siempre idénticas y que en ciertos asuntos, sus conclusiones difieran, el sujeto en si en el cual difieren de opinión debe ser automáticamente remitido a un ‘Alim, es decir a un erudito de los *muytahids* de la época.

Incumbe pues a los sabios religiosos y a aquellos que son competentes en la materia de determinar quien es *muytahid* y cual es el más erudito de los Mujtahis de una época dada, y los otros deben obtener las informaciones necesarias para ello, refiriendo a estos.

Conclusión

Si una persona no es *muytahid*, debe pues seguir a un *muytahid* que le guíe por el camino más recto, que sea el más erudito y el más clarificador, y que sea capaz de guiarle en materia religiosa. Si una persona cumple con sus deberes religiosos según su voluntad, y sin contar el fatua (decreto religioso) de un *muytahid* que tenga todas las condiciones requeridas, es en realidad culpable de indiferencia en cuanto a los asuntos religiosos se refiere, y debe responder de esto ante Allah¹⁰⁸.

Para conocer las indicaciones de los *muytahids* sobre los problemas en cuestión debemos referirnos a los libros y a los tratados que han escrito en distintas lenguas. El mejor libro disponible sobre este asunto es “*Tawdhih al-Masà’il*” (“Los Artículos de los Actos Islámicos” traducido al inglés y al urdu por el Seminario Islámico)

Preguntas:

- 1.- *¿Por qué es necesario para nosotros referirnos a los guías religiosos (muytahid) durante el tiempo de ocultación?*
- 2.- *¿Qué quiere decir que el Islam es la religión final?*
- 3.- *El Islam es una religión comprensiva. Explicad esta afirmación.*
- 4.- *Mencionad algunas necesidades de la vida moderna.*
- 5.- *¿Cómo podemos comparar el Islam y la naturaleza?*
- 6.- *El Santo Profeta y el Imam Ya’far, ¿qué han dicho sobre el Santo Corán?*
- 7.- *¿Es posible para cada uno de nosotros comprender las órdenes religiosas refiriéndonos a sus fuentes?*
- 8.- *¿Cuáles son las calificaciones de un muytahid?*
- 9.- *¿Qué se ha transmitido del Santo Profeta concerniente a la posición de una persona instruida?*
- 10.- *¿Qué ha dicho Imam ‘Ali acerca de una persona instruida?*
- 11.- *Una persona que ella misma no es muytahid, ¿qué obligación tiene?*
- 12.- *¿Cuál es el método a adoptar para determinar quien es*

el sabio ('Alim) más erudito que deberíamos seguir en materia religiosa?

La ganancia ilegal

«No devoréis injustamente vuestros bienes entre vosotros, no sobornéis a los jueces con el fin de consumir injustamente una parte de los bienes de otros...»

(Sura al-Baqarah: II,188)¹⁰⁹

La propiedad de cada persona es intocable en el Islam, y nadie tiene derecho de apropiársela ilegalmente. Si una persona percibe su ganancia legalmente, esto le pertenece, y nadie tiene el derecho de tocar nada sea como fuere: robo, engaño o fraude.

Es necesario que el salario de cada persona sea determinado sobre la base del valor real del trabajo que realiza, y que sea remunerado sin retraso ni negligencia; si no, esto se considerará igualmente una forma de apropiación.

La estafa, la expoliación y el sobreprecio en las transacciones están prohibidas. La propiedad pública pertenece a la sociedad en general. Así pues, nadie tiene derecho a apropiarse de esta riqueza por la fuerza o el fraude. Es ilegal robar cualquier cosa del Tesoro Público.

La malversación de fondos públicos, bajo cualquier forma que sea y bajo no importa qué autoridad sea exige una severa sanción.

Además, la adquisición de bienes por otros medios prohibidos tales como la usura, el acaparamiento, los juegos de azar, la corrupción, tampoco están permitidos.

La gratificación es el dinero o el bien que se da a las personas al cargo de algún asunto, con el fin de que permitan manipular el

derecho de alguien o apropiarse de los bienes públicos o de los particulares, o de esquivar la ley.

En otras palabras, la gratificación sirve para obtener una ventaja ilegal, gracias a los poderes que gozan las autoridades, y a conseguir así una ganancia ilícita. Allí donde la gratificación es moneda corriente, la equidad, la justicia y la ley son infringidas. Por esta razón el Islam, como podremos constatar en la siguiente anécdota, había llevado a cabo una severa campaña contra esta práctica.

Uno de los compañeros del Profeta, llamado Mu'íl Ibn Yabal relata:

“El Santo Profeta me envió al Yemen en calidad de qadhi (juez). Durante el mi viaje y cuando ya había hecho una parte del trayecto, me aconteció que alguien me pidió que volviese ya que el Profeta quería que atendiese a un asunto que me concernía.

Cuando regresé, el Santo Profeta me dijo: ¿Sabes por qué te he hecho volver? Quiero prevenirte que aceptes gratificaciones de quien sea. Es algo deshonesto, y cualquiera que comete una deshonestidad tocante a la propiedad y a los derechos de la gente será castigado por ese crimen por el Todopoderoso Allah el Día del Juicio. Ahora ya puedes partir”.

La administración de la justicia

El Islam es una religión que trata los problemas de la sociedad. Por eso a prescrito un sistema y una ley relativas a cada una de las necesidades fundamentales de la sociedad, a saber, la solución de las ilegalidades y la prevención de las usurpaciones.

Para prevenir la injusticia y la opresión, el Islam se ha fundado esencialmente en la fe firme de las gentes en Allah y en el Día del Juicio y en su implicación en la vía del establecimiento de lo correc-

to, de la pureza, de la honestidad, de la rectitud... .

A parte de los principios de la fe, otros actos prácticos y útiles han sido prescritos por el Islam para reforzar ciertos hábitos del hombre, tales como las oraciones y el ayuno, susceptibles de impedirle que caiga en las malas acciones y en la corrupción.

Así, el Islam corta, bajo los auspicios de la fe y el entrenamiento espiritual, las raíces mismas de la trasgresión. Como vemos, los verdaderos creyentes raramente recurren a la trasgresión y al fraude.

Si se mejoran las condiciones económicas de las gentes y la lucha contra la indigencia y la miseria, estas susodichas mejoras serán muy eficaces para la prevención de la trasgresión, ya que mucha gente que comete robos y sucumben a la deshonestidad es a causa de necesidades personales, pero que, si tuviesen un trabajo y los medios de subsistencia, no cometerían tales acciones¹¹⁰.

Por esta misma razón, uno de los objetivos fundamentales del Islam es la estabilidad de la vida y la satisfacción de las necesidades del hombre.

De ahí que la labor del Islam trabaje en vistas a la mejora de la vida de las gentes y su deseo de consolidar su fe y asegurar su educación. Y por lo tanto es normal que dándose tales circunstancias, el número de crímenes disminuya.

A pesar de todo esto, surgen diferencias en la sociedad debido a malos entendidos entre dos partes, o porque una parte de la sociedad es víctima de la avidez y el egoísmo de la otra. En tal caso, hay que examinar las diferencias y prevenir la injusticia, ya que si no se toman estas medidas, la deshonestidad y la corrupción se extenderán. Por eso la cuestión del juicio y el castigo es salvaguardada.

Las calificaciones de un juez

En la administración de la justicia, el papel fundamental lo realiza el *qadhi*¹¹¹ en razón de la sentencia que pronuncia y que deter-

mina la obligación de cada una de las dos partes en litigio¹¹². En realidad, se podría decir incluso que es la vida, los bienes y la reputación de las personas las que se encuentran afectadas por su decisión.

El Islam exige numerosas condiciones para la ocupación del puesto de *qadhi*, veamos algunas:

1.- Un conocimiento de la jurisprudencia y de las leyes islámicas, ya que es este conocimiento el que permitirá al *qadhi* deducir las Ordenes Divinas de la distintas fuentes de la Shariah, una capacidad de IYTIHAD en asuntos religiosos.

2.- La justicia deber ser administrada de tal forma que el *qadhi* sea inmune contra el error, la complicidad, falsificación y deshonestidad, y que cumpla su deber evitando los pecados y las transgresiones.

En las instrucciones que dio a Malik al-Ashtar, el Imam ‘Ali (a.s.) subrayó las siguientes cualidades que deben ser requeridas en la elección de un *qadhi*:

- Seleccionad a las mejores personas de la sociedad para el arbitraje entre las gentes.
- El *qadhi* debe ser alguien para el cual las grandes tareas no sean difíciles.
- Las partes en litigio no deben estar en posición de imponerle sus voluntades.
- No debe persistir en su error. Desde que conoce la verdad, debe tener el coraje de admitir su error.
- No debe pretender la riqueza y la propiedad de otro.
- No debe hacer verificaciones e informaciones superficiales antes de tomar una decisión.
- Cuando una cuestión le parece poco clara, debe profundizar.

- No debe perder la paciencia si las partes hablan mucho exponiendo sus pretensiones.
- Debe hacer muestra de perseverancia para comprender la situación real.
- Una vez que la realidad es conocida, debe expresarla en términos claros.
- No debe ser influenciado por propósitos que tienen la apariencia de una confianza en sí mismo.

El Imam ‘Ali (a.s.) concluye:

“Estas personas son muy raras”.

Justicia en el juicio

El Islam considera que un veredicto justo y una justicia bien otorgada son tan importantes que trata de opresores, de corruptos e incluso de infieles a las personas que pronuncian una sentencia opuesta a la verdad y a las órdenes de Allah.

El Santo Corán dice lo siguiente a propósito de la justicia:

«...Que vuestro odio hacia un pueblo no os incite a cometer injusticias. ¡Sed justos! La justicia está próxima a la piedad»¹¹³.

Es necesario que una perfecta igualdad sea mantenida entre las partes litigantes¹¹⁴ en materia de administración de justicia, incluso si uno de los dos es más influyente y más fuerte, y el otro una persona corriente.

El Santo Profeta ha dicho:

“Quien desee arbitrar entre las gentes debe ser justo con ellos y tratarlos con igualdad; su mirada, sus gestos, la elección de los sitios que les designe, y hasta tal

punto que incluso cuando se dirija a ellos, no debe hablar a uno en un tono seco y a otro en un tono suave”.

En las instrucciones dadas a Malik al-Ashtar, el Imam ‘Ali (a.s.) hace hincapié en la necesidad de igualdad entre las diferentes partes en litigio:

“Observa la igualdad, incluso la manera de mirarlos a fin de que el rico no se imagine que te has apartado de la verdad para salvar sus intereses y que el débil no pierda la esperanza de obtener la justicia de ti...”.

Desde el punto de vista del Islam, el palacio de justicia debe ser una fortaleza inexpugnable para que sea el sitio de refugio de los desposeídos y de los oprimidos.

La recepción de la gratificación¹¹⁵

La gratificación significa: el dinero o los bienes que se da a personas que tienen poder tales como un juez o personas con vara de mando¹¹⁶, para que se obtenga una ganancia ilegal, se viole un derecho, o se trastoque la ley.

La gratificación es un medio de parcialidad, de deshonestidad y de adquisición de bienes mediante métodos ilícitos, el Islam lo ha prohibido estrictamente, hasta el punto que el Imam As-Sadiq (a.s.) ha dicho:

“Percibir una gratificación en un litigio, es una blasfemia contra Allah”.

Para que el *qadhi* sea capaz de librar justicia de una manera independiente y que no se deje comprometer por una gratificación, el Imam ‘Ali (a.s.) ha dicho, en sus instrucciones a Malik al-Ashtar:

“Dale al qadhi un trato tan elevado como te sea posible para que no pase ninguna dificultad financiera y

permanezca independiente de la gente”.

Concluimos con unas cuantas palabras santas del Noble Profeta:

“No seas censorador ni adulador”

“No hables con ironía de los demás”

“No te sometas a la abyección ni a la humillación”

Preguntas:

- 1.- *¿Cuál es el plan fundamental del Islam para prevenir la opresión?***
- 2.- *Mencionad al detalle las cualidades requeridas para poder ser qadhi.***
- 3.- *¿Cuáles son las órdenes concernientes a la justicia?***
- 4.- *Explicad el punto de vista del Islam concerniente a las gratificaciones o soborno.***

Los comportamientos mutuos de los musulmanes

En los versículos siguientes, el Santo Corán subraya así las principales cualidades de los creyentes:

«Los creyentes y las creyentes son amigos los unos de los otros, ordenan lo que es conveniente y prohíben lo que es deplorable: hacen la oración, dan limosna y obedecen a Allah y a Su Profeta. He aquí a los cuales Allah les hará objeto muy pronto, de Misericordia. Allah es Poderoso y Justo»

(Sura al-Tawbah: IX,71)¹¹⁷

La nación musulmana está fundada sobre la base de la fe y de la acción. En otros términos, lo que une a los musulmanes unos a otros es su fe común en Allah y Su Profeta. Reconocen que las órdenes del Islam son Revelaciones divinas y consideran que es su deber actuar sobre la base de esta fe, llevar a cabo sus obligaciones religiosas y establecer un sistema social conforme a la línea trazada por el Islam. Esto es, (y no la lengua, la raza, las regiones geográficas o políticas, o las fronteras) lo que constituye el lazo fundamental del Pueblo Musulmán.

Cuando la Nación Musulmana esta fundada sobre la base de la fe y de la acción islámicas, su estabilidad y avance tendrán lugar bajo la protección de la fe y de la acción. Los puntos siguientes son por consecuencia necesarios para los musulmanes:

Primeramente, deben actuar según sus creencias, es decir que deben cumplir con sus oraciones, pagar el *zakat* y obedecer a Allah

y a Su Profeta; de otra forma su creencia será solo una disposición sin fundamento e ineficaz. Las personas cuya acción no está en conformidad con su creencia no tienen derecho a considerarse como parte de la Sociedad musulmana, y no pueden tener lazos de comunidad fundados en el Islam. Es solamente por la fe y las buenas acciones que un Musulmán puede considerarse como parte de una sociedad musulmana auténtica.

Después, deben esforzarse encaminando a los otros también a adquirir sus cualidades. Todos los miembros de la sociedad deben estar al corriente de sus obligaciones, hacer buenas acciones, abstenerse de los malos actos y evitar el contaminarse por la corrupción y los pecados.

Por otra parte, en una sociedad sin fe y corrupta, los pilares de la unidad se hunden y el lugar de la comunidad y de la solidaridad desaparecen. Entonces la puerta de la vía está abierta ante toda clase de diferencias y enemistades.

Por eso, la fe en una doctrina significa en verdad, adherirse e invitar a los demás a seguirla, ya que recomendar el bien, prohibir el mal y cumplir con las obligaciones religiosas no es algo que esté separado de la fe.

Las gentes sinceras, firmes y activas ciertamente progresarán y tendrán aseguradas las bendiciones divinas.

Hay numerosas tradiciones y muchos *Hadith* sobre la conducta de los musulmanes entre sí. Vamos a citar tres seguidamente:

El Santo Profeta ha dicho:

“El Musulmán es aquel cuyas manos y lengua no perjudican a nadie, y el creyente es aquel cuyas manos no tocan ni la vida ni los bienes de la gente”.

“El Musulmán tiene unos deberes para con su hermano Musulmán, y debe cumplirlos, salvo que su hermano Musulmán renuncie a ellos”.

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

Y el Profeta enumeró esos derechos:

- El derecho a perdonar su error.
- El derecho a ser bueno hacia él cuando está apenado.
- El derecho a reparar sus faltas.
- Debe aceptar su excusa.
- Cuando su hermano Musulmán está ausente y se habla mal de él, debe defenderle.
- Debe ser benévolo con él y darle buenos consejos.
- Debe salvaguardar su amistad con él.
- Debe guardar las promesas y los contratos que ha hecho con él.
- Si enferma, debe informarse (preocuparte) sobre su salud.
- Si muere, debe asistir a sus funerales.
- Debe aceptar su invitación.
- Debe aceptar su presencia.
- Debe proteger su honor.
- Debe satisfacer sus necesidades.
- Debe esforzarse en darle un resultado favorable a su demanda.
- Debe implorar por él las bendiciones divinas.
- Debe buscar las cosas que ha perdido y llevárselas.
- Debe responder a su saludo.
- Debe hablar con él con amabilidad.
- Debe compensar su amor con bondad.
- Debe mantener relaciones amigables con sus amigos.

Séminaire Islamique

- No debe mostrarse enemistado hacia él.
- Él (su hermano Musulmán) sea opresor u oprimido, debe ayudarlo persuadiéndole que renuncie a la opresión en el primer caso, y esforzándose en hacer que recupere su derecho, en el segundo.
- No debe entregarlo a su enemigo.
- No debe ni humillarlo ni hacerlo desgraciado.
- Debe desearle lo que desea para si mismo, y no debe desearle lo que no desea para él mismo.

El Imam Ya'far as-Sadiq enumeró, en una declaración detallada los deberes recíprocos de los musulmanes. Destacamos:

“No debe comer hasta la saciedad mientras haya otro musulmán que tenga hambre.

No debe beber hasta la saturación mientras que otro musulmán tenga sed.

No debe ser presumido en el vestir mientras otro musulmán está desnudo.

¿Cuáles son los grandes derechos de un Musulmán hacia otro?

Si le has hecho algún servicio, a tu hermano Musulmán, no estés triste, y si él te ha hecho algún servicio no te sientas lleno de gozo.

Si se queja de ti, no te enfurezcas con él y excúsale.

Si alcanza el éxito y progresa en la vida, alégrate y da gracias a Allah.

Y si tiene problemas ayúdale”.

El respeto a los derechos de los no-musulmanes

Uno de los adinerados de Medina que no había abrazado el Islam dijo:

“Un día el Profeta del Islam vino hasta mi, para pedir-me prestado algunos productos para un Musulmán necesitado. Después, fui a casa del Profeta antes del término fijado para pedirle que pagase su deuda. Le cogí encolerizado por el cuello de la camisa y le dije: ¿Por qué no pagas tu deuda? Eres una persona muy obstinada. Eso es lo pienso ahora de ti.

Omar que se encontraba allí, me miró con furia, como si me fuese a devorar con los ojos. Después se dirigió a mí y me dijo: ¡Oh enemigo de Allah! ¿De esta forma se debe hablar al Profeta de Allah? ¿Sabes lo que haces? Por Allah, en cuyas manos se encuentra mi vida, si no temiese el descontento del Profeta te decapitaría.

El Profeta me miró con mucho cariño y bondad. Se giró hacia Omar y le dijo: Yo mismo y él tenemos necesidad del consejo de otra persona: Tú deberías pedir-me que fuese diligente en pagar las deudas contraídas de los demás, y aconsejarle a él que reclamase el pago de la deuda en la fecha prevista (y no antes de la fecha previamente fijada).

Seguidamente el Santo Profeta ordenó a Omar que fuese a pagar la deuda con una plusvalía.

Omar vino conmigo y pagó la deuda con una suma suplementaria.

Le pregunté: ¿Por qué me das esta suma suplementaria?

Respondió: El Santo Profeta ha dicho que esta suma suplementaria está destinada a recompensar el servi-

cio que tú le has hecho”.

La conducta con los subordinados

El Islam ha establecido un programa a largo plazo de lucha contra el esclavismo, y ha adoptado una vía que lleva a la larga a su eliminación. Al mismo tiempo, ha desplegado todos sus esfuerzos para que, mientras haya un esclavo en el mundo, goce de una vida confortable. Examinemos seguidamente algunos relatos a título de ejemplo:

Abu Mas'ud testifica:

“Un día durante el cual había sido indispuerto por uno de mis esclavos, cogí un látigo y decidí azotarlo. Seguidamente, oí a alguien gritar detrás de mí. Como estaba encolerizado, no presté atención a quien había gritado, ni lo que decía, hasta que el hombre que había gritado se me acercó. Entonces me di cuenta que era el Santo Profeta que decía: ¡Oh Abu Mas'ud! Debes acordarte que la autoridad que goza el Todopoderoso Allah sobre ti es mayor que la que tu tienes sobre tu esclavo. ¿Qué respuesta le darás tú a Allah?”

Abu Mas'ud sigue contando:

“Entonces me arrepentí completamente, me volví hacia el Santo Profeta, y le dije: Te prometo no volver a atormentar a ningún otro esclavo en el futuro. Y como prueba de mi buena voluntad y de sinceridad, libero a este esclavo por amor a Allah”.

El Santo Profeta dijo: “Si no hubieses actuado de esta forma, serías una promesa para el infierno”.

Otro ejemplo. Un hombre cuenta:

“Fui a Rabadhah para ver a Abu Dhar. Allí, vi que el

serviente de Abu Dhar llevaba la misma ropa, hecha con una tela del Yemen, que su amo.

Le dije entonces: ¡Oh Abu Dhar! ¿No sería mejor que esta ropa cara la guardases para ti y le dices a tu esclavo una ropa más sencilla?

Abu Dhar me respondió: He oído del Santo Profeta decir: Ellos (es decir, los esclavos) son vuestros hermanos subordinados. Si el hermano de una persona se convierte en su subordinado, esta persona debe darle de comer lo que ella misma come, vestirla con las mismas prendas que él mismo lleva, y abstenerse de sobrecargarlo con un trabajo difícil. Si le impone un trabajo difícil Allah le maldice”.

Otro ejemplo más:

“Una persona vino a ver al Profeta y le dijo: tengo dos esclavos, son deshonestos conmigo y me mienten, En cuanto a mi se refiere, les pego y los sobrecargo. ¿Cuál es mi deber hacia estas personas?

El Santo Profeta me respondió: Estas dos personas serán castigadas el Día del juicio por su deshonestidad y su mentira, Y tú, serás castigado si eres culpable de opresión y exceso de castigo. No has oído la palabra de Allah al respecto:

«Pondremos las balanzas exactas, el Día de la Resurrección. Ningún hombre será perjudicado ni por la menor de las cosas, aunque sea equivalente un grano de mostaza, nosotros lo sostendremos. Somos suficientes en ajustar las cuentas»

(Sura al-Anbiya: XXI, 47)¹¹⁸

El hombre quedó impresionado al oír esto y se puso a llorar. Después, se volvió hacia el Santo Profeta para decir:

Es mejor para mí y para estas dos personas que las libere. Testifica que los he liberado.

El Santo Profeta dijo: Cuanto más ligero es el trabajo con que cargas a tus esclavos, mayor es la recompensa que Allah te concede”.

Preguntas:

- 1.- *¿Cuál es la razón principal de la unidad de los musulmanes?***
- 2.- *¿Cuál es el tipo de persona que no tiene derecho a considerarse como parte de la sociedad?***
- 3.- *Mencionan algunos derechos de un Musulmán sobre otro musulmán.***
- 4.- *¿Por qué Omar se encolerizó contra un no-musulmán?***
- 5.- *El Santo Profeta, ¿Qué ordenes dio en lo concerniente al no-musulmán?***
- 6.- *¿Qué medidas toma el Islam en lo referente a los esclavos?***
- 6.- *¿Qué le dijo el Profeta al hombre que tenia por costumbre maltratar a sus esclavos?***

La igualdad islámica

El sistema islámico está fundado sobre la igualdad e insiste en la necesidad de mantener esta igualdad entre los seres humanos en todos los planos.

La raza y el color de la piel

Cuando tuvo lugar el “ultimo Peregrinaje” del Santo Profeta dijo:

- ¡Oh gentes! Vuestro Señor es Uno. Vuestro padre también es uno. Descendéis todos de Adam, el cual ha sido creado de arcilla. El mejor de entre vosotros para Allah es aquel que sea más piadoso. Un árabe no tiene ninguna superioridad sobre el no-árabe, y un no-árabe no tiene ninguna superioridad sobre el árabe, al igual que un Rojo no es superior a un Blanco y un Blanco no es superior a un Rojo, sino es por la piedad”,

Y el Profeta preguntó: *-¿No os he comunicado el Mensaje de Allah?.*

- Si, respondió la asamblea.

- ¡Oh Allah! ¡Sé testigo! Que los presentes transmitan este mensaje a los ausentes.

Un día, un Compañero notable del Santo Profeta estaba enfadado con un hombre negro. Poniéndose nervioso, le dijo: “¡Aahh!

¡Hijo de la negrura!”

Cuando el Santo Profeta se enteró del incidente, quedó muy afectado. Se opuso a las palabras dichas por su compañero diciéndole:

- ¿Te burlas de él por la negrura de la piel de su madre? Tú eres todavía uno que lleva consigo los trazos de la Época del Oscurantismo (Yahiliyyah).

Y el Profeta añadió:

- ¡Desciende de tu alta posición! ¡Desciende! El hijo de un Blanco no debe creerse superior al hijo de un Negro. La superioridad no existe sino por la piedad y las buenas acciones.

El Compañero se sintió turbado al oír estas palabras, y se disculpó por lo que había dicho. Puso su cara en el suelo, y dirigiéndose al hombre Negro, le dijo:

- Pon el pie sobre mi cara (con el fin de que pudiese anular su vanidad y que jamás tratase a nadie con esa insolencia).

Veamos una anécdota instructiva:

Ubaydah Ibn Samit era Negro y considerado como uno de los Compañeros distinguidos del Santo Profeta. Cuando los musulmanes fueron a la Conquista de Egipto, se decidió que sería posible negociar con el gobernante de Egipto. Ubaydah fue designado para dirigir la delegación. Cuando los representantes del Islam se encontraron frente al gobernador de Egipto, este quedó sorprendido al ver a esa delegación dirigida por un Negro. Entonces solicitó que eligiesen otro presidente para entablar las negociaciones con él.

Todos los miembros respondieron al unísono:

- Ubaydah es el más sabio, el más clarividente, el más inteligente y el más digno de ocupar la posición que ocupa. Por otra parte nuestro Gobernante lo ha elegido como jefe

de nuestra delegación, y no podemos desobedecerle.

El Gobernador Egipcio, todavía más sorprendido, dijo:

- *¿Cómo un Negro puede ser el mejor de entre vosotros?*

Los delegados respondieron:

- *La personalidad de un individuo no depende del color de su piel. El Islam da importancia solamente a los buenos atributos.*

La igualdad en la aplicación de la Ley

El Imam ‘Ali dijo:

“Debéis saber que las gentes son iguales a mis ojos. Es vuestro deber establecer justicia tanto con vuestros amigos como con vuestros enemigos”.

La idea de la igualdad islámica estaba tan profundamente enraizada en la sociedad islámica que las personas más ordinarias consideraban que se encontraban perfectamente en estado de enfrentarse a las gentes influyentes y exigir justicia si estas sufrían alguna opresión. A los gobernantes de la primera época del Islam les satisfacían notoriamente el poder ayudar a esta clase de personas.

En la época del 2º Califa, ‘Amar al-‘As fue nombrado Gobernador de Egipto. Su hijo se peleó con un personaje nativo de esa misma provincia, y se aprovechó de su posición, de ser el hijo del Gobernador para azotar a dicha persona sin ninguna justificación válida.

La familia reinante quería someter a esta persona a un castigo ejemplar con el fin de impresionar a la población de este gran país recientemente conquistado.

La víctima era un Musulmán instruido y conocedor de la igual-

dad islámica. Se puso a reflexionar un poco y sintió un vago miedo de llevar el asunto hasta el Gobernador de Egipto, no estando seguro de que este último estuviese lo suficientemente impregnado del espíritu islámico para sancionar a su propio hijo sin dudar si este fuese culpable. Entonces prefirió llevar el pleito al propio Califa.

Antes de la ejecución, volvió a la casa del hijo del Gobernador y le dijo:

- *¡Por Allah! Voy a llevar el pleito contra ti ante el Califa.*

El hijo del Gobernador, seguro de la fuerza y posición de su familia, le respondió:

- *Eres libre de hacer lo que te plazca. Tu requerimiento no tendrá ninguna consecuencia, ya que yo desciendo de padres nobles....*

El oprimido esperó que llegase la estación del Hayy. En Mecca, participó en las ceremonias del Hayy esperando el momento conveniente para hacer realidad su deseo. Más tarde, cuando los peregrinos se dirigieron a Medina, él fue también con otros peregrinos de Egipto. Justo el día cuando ‘Amr Ibn al-‘As, su hijo, y algunas otras personalidades eminentes de Egipto se encontraban ante el Califa, aprovechó la ocasión y le dijo señalando al hijo de ‘Amr al-‘As:

- *Este hombre me ha tratado con crueldad y cuando le dije que expondría mis quejas ante el Califa, me respondió que yo podía hacer lo que quisiese ya que él era, de alta cuna.*

El Califa se volvió hacia ‘Amr al-‘As y le dijo encolerizado:

- *Desde cuando has convertido a los hombres en esclavos mientras que sus madres los han concebido libres?*

Luego, le dio al que se quejó un látigo y le dijo:

- *Azota a este hombre de alta cuna de la misma forma que él te azotó.*

Preguntas:

- 1.- *¿Qué es lo que habéis aprendido del sermón del Santo Profeta pronunciado en la ocasión del “Peregrinaje del Adiós”?*
- 2.- *¿De qué manera guió el Santo Profeta al hombre que había insultado a la persona de piel negra?*
- 3.- *¿Qué podemos aprender de la historia de ‘Ubada?*
- 4.- *¿Qué sabéis de los dichos de Imam ‘Ali sobre la igualdad de los seres humanos?*
- 5.- *¿Por qué el hijo de ‘Amar Ibn al-‘As azotó al Egipcio?*
- 6.- *¿Sobre que se basaba, el hijo de ‘Amar, para estar seguro que el califa no tendría en cuenta la queja del Egipcio?*
- 7.- *¿Yabala tenía derecho a azotar al árabe?*
- 8.- *¿Qué decisión tomo el califa en este asunto?*
- 9.- *¿Sabéis si el Corán dice algo sobre este asunto?*
- 10.- *El aristócrata y el pobre en el Islam ¿son diferentes?*

Los derechos del pueblo sobre los gobernantes

Cuando el Imam ‘Ali (a.s.) era el gobernante de la Sociedad Islámica, dijo un día al pueblo:

“¡Oh gentes! Yo tengo un derecho sobre vosotros y vosotros tenéis un derecho sobre mi. Vuestros derechos son los siguientes:

Debo actuar seriamente para mirar por vuestros intereses.

Debo aumentar la riqueza nacional e incrementar vuestras ganancias y vuestro bienestar.

Debo facilitaros los medios para vuestra educación para que podáis despojaros de la ignorancia.

Debo esforzarme en entrenaros y hacer conocedores de los buenos modales.

En cuanto a mis derechos sobre vosotros, son los siguientes:

Debéis ser sinceros conmigo y fieles al pacto que habéis hecho conmigo.

Debéis ser bien intencionados tanto en mi presencia como en mi ausencia y absteneros de ser críticos.

Debéis someteros a mis órdenes de participar en el Yihad y obedecer mis instrucciones”.

El tratado de los Derechos, atribuido al Imam al-Sayad, dice:

“Entre los derechos que el Todopoderoso Allah ha hecho obligatorios son los derechos de los gobernantes sobre la población y los derechos de la población sobre los gobernantes. Allah ha hecho obligatorios estos derechos para que sean un medio de información mutua y honor para su religión.

La condición de las gentes no puede ser buena a no ser que los gobernantes sean decentes, y los gobernantes no pueden llegar a ser decentes a no ser que las gentes piensen correctamente y perseveren.

Si las masas respetan el derecho del gobernante y este respeta por su lado el derecho de ellos, este derecho llega a ser respetable para todos: las leyes y los reglamentos religiosos serán establecidos, las reglas de la justicia serán reavivadas, las tradiciones serán efectivas, la época de la prosperidad reinará, y se podrá esperar que el gobierno sea estable y los planes del enemigo frustrados. No obstante, en el caso que los gobernantes perdiesen su posición y se convirtiesen en un juguete en las manos de la gente, los grupos pudientes sobrecargarían al pueblo, surgirían diferencias, la opresión sería inevitable, la religión sería atacada formalmente, las tradiciones caerían en el olvido, las gentes correrían detrás de sus propios deseos, las Órdenes de Allah serían ignoradas, la comunidad perdería su madurez y se volvería distraída, tan distraída que si se pisoteasen los derechos de la gente nadie se inquietaría y si el egoísmo se reinstalase nadie se alarmaría y todo el mundo tendría una vida apática y frívola.

Es en un periodo tal que los hombres honestos y buenos son apartados, son humillados y se quedan sin

recursos, mientras que las personas perversas ostentan la autoridad y la sociedad se inmerge en la corrupción y el pecado”.

Preguntas:

- 1.- *El Imam ‘Ali ha mencionado cuatro derechos fundamentales del pueblo. Enuméralos.***
- 2.- *¿En qué circunstancias los gobernantes se vuelven decentes?***
- 3.- *¿Qué resultados se pueden obtener si el pueblo y el Estado respetan mutuamente los derechos de ambos?***

La protección de la propiedad pública

Abu Rafi'ah, uno de los partidarios de Imam 'Ali, había sido elegido, bajo el califato de este último, como tesorero de la propiedad pública. Este estaba fascinado, de entre los abundantes bienes del Tesoro Público, por un collar de perlas.

Abu Rafi'ah relata:

“Un día, la hija del Imam 'Ali (a.s.) me envió a alguien para pedirme que le prestase el collar para que ella pudiese llevarlo durante los días en los que se intercambian visitas por la ocasión de Id al-Adh-ha, y devolvérmelo después.

Le dije que le prestaría el collar con la condición de que fuese avalado, es decir, que si el collar se perdía o le ocurría algo, ella debía asumir la responsabilidad y reparar la pérdida. Ella aceptó y yo le presté el collar con esta condición.

El Imam 'Ali (a.s.) vio a su hija llevar el collar y le preguntó: ¿Cómo has conseguido este collar? Ella respondió: Lo he tomado prestado con garante a Abu Rafi'ah por tres días, para que lo pueda llevar durante los días de Id al-Adh-ha.

Emir al Mu'minin me convocó y me dijo: ¿Has cometido una malversación de los fondos del Tesoro Público de los musulmanes sin su permiso?

Respondí: Ella lo cogió a título de préstamo con ga-

rante. Yo mismo repararé incluso todo lo que le pueda suceder al collar.

Dijo: “recoge el collar hoy mismo y deposítalo en su lugar, y que esto no se repita nunca mas, sino serás castigado. Afortunadamente mi hija cogió prestado con garante el collar, de otra manera, seria la primera mujer de Bani Hashim contra la cual yo habría ordenado que se la castigase por robo.

Cuando la hija del Imam ‘Ali se enteró de la discusión que había tenido lugar entre su padre y yo, se entristeció. Entonces fue a ver a su padre para decirle: ¿Acaso no soy tu hija? ¿Quién tiene más titulo que la hija del Califa para llevar el collar?

Imam ‘Ali le respondió: “¡Querida hija! Uno no debe desviarse del camino recto para satisfacer sus deseos. Las otras mujeres musulmanas son iguales que tu, Si las otras mujeres para celebrar el Id tuviesen los medios suficientes para llevar collares como este, tu entonces podrías tenerlo también”.

Así es la igualdad que cambia totalmente la sociedad y muestra el verdadero Islam.

Veamos algunas palabras del Santo Profeta:

“Qué bueno es hablar, siempre y cuando la palabra no esté infectada de falsedad”.

“Qué bueno es el saber y la sabiduría, siempre y cuando no sean olvidados”.

“Qué buena es la paciencia, siempre y cuando no sea para una tontería”.

“Qué buena es la adoración, siempre y cuando no sea realizada con negligencia y pereza”.

“Qué bueno es el contento, siempre y cuando no sea

jactancia y palabra vana”.

“Qué bueno es el coraje, siempre y cuando no llegue a ser un motivo de crueldad y opresión”.

“Qué buena es la generosidad y la bondad siempre y cuando no incidan negativamente en la obligación y perjudiquen”.

“Qué buena es la belleza siempre y cuando no se convierta en fuente de arrogancia”.

“Qué bueno es pertenecer a una noble descendencia, siempre y cuando no dé lugar a glorificarse a sí mismo y ser vanidoso”.

Preguntas:

- 1.- *Describid el incidente del collar de perlas.***
- 2.- *¿Qué le dijo el Imam ‘Ali a su hija sobre el collar de perlas?***
- 3.- *¿Cuál es el resultado de la igualdad islámica en una sociedad?***

Hacer un esfuerzo para ganarse la vida

Hemos visto la importancia que el Islam concede al trabajo y al esfuerzo. Ahora, vamos a conocer otros episodios y otras anécdotas referentes a este tema.

Un día, el Santo Profeta pasaba por un sitio en compañía de algunos adeptos. Vio a un hombre que trabajaba duramente. Sus compañeros le dijeron:

- *Que bueno seria si trabajase con tanto esfuerzo por la causa de Allah.*

El Santo Profeta dijo:

- *¡Si trabaja duro para poder obtener los medios de subsistencia para su mujer e hijos, es en sí es un esfuerzo en el camino de Allah. Si trabaja para ayudar a sus ancianos padres, esto es también un esfuerzo en el camino de Allah. Y si aguata dificultades para salvaguardar su honor y para no depender de los demás, es un esfuerzo en el camino de Allah. Pero si lucha para amasar una fortuna y por motivos de ostentación, entonces esa lucha se sitúa en el camino de Satán!*

Un día, el Imam Sadiq preguntó sobre un hombre. Le dijeron que este hombre se había convertido en un indigente y que estaba en su casa.

El Santo Imam preguntó: “¿Qué hace?” Le respondieron que pasaba su tiempo adorando a Allah.

Entonces el Imam se informó acerca de qué manera cubría sus

necesidades, y le respondieron que un hermano de fe le mantenía.

Sobre este el Imam dijo:

“En este caso, los que le ayudan son más devotos que él”.

Una vez, el Imam Muhammad al-Baqir dijo:

“Detesto un hombre que no elige una profesión para ganar su sustento y los de su familia, que duerme sin trabajar, que ruega a Allah par que le otorgue los medios de subsistencia, pero sin mostrar ningún entusiasmo para ganarse la vida, y sin buscar las bendiciones divinas. Un hombre no debe ser inferior a una hormiga. Nosotros mismos vemos como los insectos hacen incesantes esfuerzos para proveerse sus provisiones”.

Uno de los compañeros del Imam As-Sadiq se presentó ante este último y le pidió permiso para suspender su trabajo y sus asuntos y contentarse con vivir del dinero que poseía. El Santo Imam le desaconsejó con firmeza hacerlo y le enumeró las malas consecuencias y una tal decisión:

“Si tu abandonas tu trabajo, esto perjudicará a tu personalidad en la sociedad. Las gentes no te concederán ninguna importancia y no te pedirán incluso, que las orientes en sus asuntos”.

Es evidente que el Islam da una gran importancia al trabajo y no autoriza a nadie a quedarse parado o inactivo.

Las ocupaciones obligatorias

La manutención de sí mismo y de su familia.

Es necesario para cada uno obtener no solamente los medios

de satisfacer sus propias necesidades, sino también los de su esposa, de sus hijos - mientras que todavía no sean mayores y que no tengan entradas - de los parientes, si estos son incapaces de realizar un trabajo y de tener una entrada.

Por lo tanto tiene necesidad de una entrada monetaria y de una profesión para poder cubrir sus necesidades, y es por esta razón que trabajar es obligatorio, y tan obligatorio como los otros deberes, tales como las oraciones y el ayuno.

Así pues, el trabajo es una obligación irremplazable, en este sentido es una obligación para cada uno de nosotros. Por eso, si hay personas que trabajan y que cubren sus necesidades, los demás no están dispensados por ello de esta responsabilidad. Deben, también ellos, tener un trabajo para que nadie sea una carga para los demás ni dependa de ellos ni les necesite, y que nadie olvide sus obligaciones para con su familia.

Las necesidades colectivas

La vida humana, sobre todo cuando es colectiva, tiene necesidades cuyo ámbito es ancho y extenso: la producción del trigo y otros productos alimenticios, el cocimiento del pan, la costura de las prendas de vestir, la construcción de los edificios, la fabricación de telas, la construcción de presas y carreteras, el establecimiento de industrias, la extracción de minerales, la instalación de máquinas de producción de energía eléctrica, de fabrica, de medios de transporte, la fundación de centros médicos, culturales y de publicaciones, y centenas de otras necesidades similares.

Si una de estas necesidades es ignorada en la sociedad, los asuntos de esta se encontrarán seriamente amenazados, la gente no podrá llevar una vida normal y deben hacer frente a serias penurias.

Si estas necesidades no pueden ser satisfechas por la sociedad, entonces se hace necesario para la gente acudir a otros medios para que les socorran. Es como una persona que se sienta en la puerta de su casa esperando que los otros le traigan el alimento.

Una situación tal para una nación, viene a ser mendigar a alto nivel.

En estos tiempos que corren hoy en día, la ayuda prestada por algún servicio no es precisamente a título humanitario. Más bien suele ser una trampa para esclavizar a los demás y robar las riquezas nacionales. De ahí que, la menor inatención a las necesidades de la sociedad se convierte en la causa de su expoliación y esclavismo.

Por consecuente es necesario para los musulmanes en general trabajar duro en las cuestiones de agricultura, de alimentación, de industria y proyectos científicos, para satisfacer sus necesidades, llegar a ser independientes de los demás, y llevar una vida próspera. En una palabra, una obligación tal se llama “una obligación de autosuficiencia”. Esto significa que es obligatorio para todos los miembros de la sociedad garantizar la satisfacción de cada una de sus necesidades colectivas. No obstante, cuando un número suficiente de personas se dedican a un sector y la necesidad en este sector está cubierta, los restantes están exentos de esta responsabilidad y deben buscar otras necesidades que aun están por cubrir.

Por ejemplo, en una región hay necesidad de una cantidad dada de granjeros, de médicos, de ingenieros civiles y de mineros experimentados. En tanto que la cantidad requerida de tales trabajadores no está cubierta, todos los habitantes de esta región tienen la obligación de trabajar en estos sectores. No obstante, cuando el cupo requerido está cubierto, la obligación ha llegado a su fin, y la gente puede buscar otras ramas en las que especializarse.

Es de recordar que en principio, el trabajo, sea de la naturaleza que sea, es válido, siempre y cuando sea útil para la sociedad y pueda poner en movimiento algún engranaje en esta. Como las necesidades de la sociedad son abundantes, sería un error que todo el mundo se decantase por las profesiones con más demanda, y dejase sin atender las otras profesiones.

Uno de los deberes de los responsables de la sociedad consiste en actuar en vistas de crear suficientemente empleo para que nadie

se quede parado, y también conocer las distintas necesidades de los trabajadores y aumentar sus salarios de manera que la diferencia del poder adquisitivo de unos y otros se reduzca, para que cada uno pueda sin problemas dedicarse a la profesión para la cual posee verdaderas actitudes y capacidades, y pueda trabajar con interés y diligencia.

Preguntas:

- 1.- Mencionad las tradiciones y los relatos descritos sobre los dirigentes religiosos, relativos a la importancia del trabajo.***
- 2.- ¿Cuáles son las tareas clasificadas en la categoría de “Obligaciones Irreemplazables” u “Obligatorias”?***
- 3.- ¿Cuáles son las tareas clasificadas como “Obligación colectiva”?***
- 4.- ¿Por qué clase de trabajo te interesas tú?***

Las actividades ilegales

Ciertas actividades y fuentes de ingreso han sido prohibidas en el Islam, y nadie tiene el derecho a ganarse la vida mediante estas actividades.

Las actividades ilegales son generalmente aquellas que se encuentran lejos de beneficiar a la sociedad y resolver sus problemas, contribuyen a la corrupción intelectual y moral de la sociedad, a su desviación, a dificultarla económicamente y a la violación de los derechos y los privilegios de los demás.

Ciertas actividades ilegales consisten en lo siguiente:

- La fabricación, la compra y la venta de bebidas alcohólicas.
- La fabricación, la compra y la venta de medios para fiestas¹¹⁹, depravación y juegos de azar.
- La obscenidad y la orgía.
- La participación en el mantenimiento de centros de corrupción.
- El robo, la malversación de fondos, el vandalismo.
- La deshonestidad, la falsificación y el fraude en las transacciones.
- La cooperación con los opresores y falsificadores en su opresión y su engaño.
- La producción y la venta de estupefacientes clasificados

como dañinos para la salud.¹²⁰

- La magia negra, la magia, la adivinación etc.
- Las apuestas (las hemos clasificado a parte)
- La compra y venta de las propiedades provenientes de donaciones (excepto en el caso que se haga para una necesidad del Islam) y los bienes robados.
- La usura.
- El atesoramiento de capital.

El acaparamiento¹²¹

El Santo Profeta ha dicho lo siguiente acerca del acaparamiento:

“Quien almacena durante cuarenta días despensas mientras que las gentes las necesitan, para que el precio aumente y que las gentes, en razón de su imperiosa necesidad de estos víveres, los compran a precios elevados. Cometan un pecado tan grande que: si al vender estos productos ellos diesen el importe total de su venta en limosna, esto no podría compensar su mala acción”.

El Santo Profeta ha dicho también:

“El acaparamiento de artículos que la gente necesita, durante cuarenta días es peor que el robo”.

Concerniente a los acaparadores, el Santo Profeta ha dado las instrucciones siguientes:

“Deben exponer las mercancías acaparadas ante la gente, en medio del mercado, y los propietarios de estas mercancías deben proceder a su venta”.

En la carta de instrucciones a Malik al-Ashtar, el Imam ‘Ali escribió, a propósito de este asunto:

“Ejerce un control estricto sobre los comerciantes y los hombres de negocios. Sabe, que algunos de entre ellos son de una dureza inhumana y una avaricia sordida, que acaparan los productos y son crueles, lo que puede perjudicar al pueblo, y desacredita a los gobernantes. Debes prohibir el acaparamiento, ya que el Mensajero de Dios (...) lo ha prohibido. Que las ventas se hagan equitativamente, con pesos justos, y con precios perjudiquen ni al vendedor ni al comprador. Aquel que sea culpable de acaparamiento, después de tu intervención, castígale como ejemplo, y castígale sin excederte”.

La usura

En el versículo siguiente del Santo Corán, Allah ha advertido a los musulmanes que no practiquen la usura:

«¡Oh vosotros que creéis! ¡Temed a Allah! Renunciad, si sois creyentes, a los provechos que os renta la usura. Di no lo hacéis, os enfrentareis a la guerra de parte de Allah y Su Profeta»

(Sura al-Baqara: II, 278-279)¹²²

La usura es de distintas clases. El tipo de usura más conocido es aquel en el cual una persona presta a otra persona dinero o bienes por un periodo dado, exigiéndole que pague una suma o bienes suplementarios a título de interés.

Como sabemos, la deuda es habitualmente contraída por una persona confrontada a dificultades en la vida y teniendo necesidad de esta suma requerida. Generalmente es difícil para ella misma pagar la suma total, ni que decir si además tiene que pagar una

cantidad suplementaria. Si la persona necesitada está obligada, además, a pagar intereses, le seguirá siendo aún así obligatorio finiquitar esa deuda. Esta se encontrará más y más endeudada por los intereses añadidos y no le quedará otra alternativa que volcar todo el resultante de sus esfuerzos en el bolsillo del prestamista, mientras que este último no hace ningún esfuerzo y se contenta con succionar la sangre de los demás únicamente gracias a su dinero, y terminar prácticamente por esclavizarlos y tenerlos a su merced.

El Santo Profeta ha dicho:

“El interior de una persona que recibe intereses será llenado con el fuego. Ninguna de sus buenas acciones será aceptada, y será siempre objeto del anatema¹²³ de Allah y Sus Ángeles”.

El consumo de vino y el juego de azar

El Santo Corán dice:

«¡Oh vosotros que creéis! El vino, el juego de azar, las piedras erigidas y las flechas adivinatorias son una abominación y una obra del Demonio. Evitadlos para que podáis ser prósperos. Satán quiere suscitar entre vosotros la hostilidad y el odio por medio del vino y el juego de azar. Igualmente quiere distraeros del recuerdo de Allah y de la oración. ¿No os abstendréis?»

(Sura al-Maidah: V, 90-91)¹²⁴

Este versículo ha prohibido formalmente cuatro actos ilegales y los ha considerado como acciones satánicas que engendran enemistad.

1. El consumo de vino

Es ilegal beber toda bebida alcohólica embriagante, sea en pequeña o gran cantidad, de forma ocasional o continuada. Por otra

parte implica una pérdida financiera y un perjuicio para el cuerpo, este acto afecta igualmente al intelecto y al espíritu del bebedor, ya que el cuerpo y el cerebro gradualmente llegan a tornarse malsanos. Además, una persona intoxicada pierde su buen sentido, y es posible que a causa de esto, cometa toda clase de crímenes y transgresiones, lo que conlleva a la enemistad, las querellas y las diferencias. Por estas razones el Islam ha declarado el uso de las bebidas alcohólicas, un gran pecado y ha prometido a aquellos que sean culpables una tortura severa.

2. El juego de azar

En el Islam, la adquisición de dinero se hace mediante la producción, la transacción o el cambio de un valor por otro, es decir, de ciertos bienes por ciertos otros bienes, de bienes por dinero, de servicios por retribuciones o la utilización de algunas mercancías por dinero. De ahí, el juego en el cual el dinero es percibido sin ninguna consideración y sin ningún servicio o por contrapartida¹²⁵, es un acto ilegal. El ganador recibe el dinero sin dar nada al perdedor a cambio. Solamente vacía los bolsillos de la otra parte y comete un robo con una gran maestría. Muchas vidas se han arruinado de esta manera, a causa de estas ganancias y pérdidas ilegales, numerosas familias son condenadas, y da lugar a innumerables querellas y disputas.

Habitualmente, ocurre que sea cual sea la suma que pierda el jugador sigue con la esperanza de ganar, hasta que pierde todo lo que posee o se queda ahogado en deudas.

Normalmente el ganador no aprovecha, él tampoco, el dinero que gana. Gasta el dinero ganado de esa forma profusamente¹²⁶ y es víctima del pasatiempo y la sensualidad. Además, nada puede garantizar que será siempre el ganador. Suele ocurrir que acaba por prodigar la suerte de sus pertenencias y se convierte en un insolvente.

En todo caso, esta mala práctica es la causa de dificultades

financieras, inestabilidad familiar y destrucción del espíritu de trabajo y nos conduce a la indigencia y a la corrupción moral. Por lo tanto, ningún Musulmán piadoso ni ningún hombre recto no se deja implicar en esta deshonrosa práctica.

3. La idolatría

Es un acto ilegal el hecho de: presentar los respetos a las piedras y a las estatuas de manera que se les atribuya alguna clase de estatus divino. Anteriormente ya hemos estudiado sobre este sujeto ampliamente en el libro 6.

4. La lotería

Es una acción ilegal al igual que el juego. Entraña dificultades financieras y viene a transferir dinero de una persona hacia otra sin ninguna satisfacción.

Preguntas:

- 1.- ¿Qué es el acaparamiento (detención de productos) y cómo perjudica a la sociedad?***
- 2.- ¿Por qué el Islam ha prohibido la usura?***
- 3.- ¿Qué deducís del versículo coránico mencionado al principio de esta lección?***
- 4.- El versículo ¿En que categoría de pecados coloca el pecado de la usura?***
- 5.- ¿Qué es el juego de azar y por qué perjudica a aquel que lo practica?***
- 6.- Mencionad algunas actividades ilegales.***

La tierra y su desarrollo

El Santo Corán dice:

«Él ha establecido la tierra para la vida humana»

(Sura al-Rahman: LV, 10)¹²⁷

El Santo Profeta a dicho:

“La tierra árida pertenece a aquel que la revalúa”.

La tierra es todo lo que ella contiene: Los bosques, los pastos, las minas y los ríos son parte de la propiedad pública, y cuando se realiza un trabajo, en dichos lugares, nadie es su propietario. Allah los ha creado con el fin de que puedan ser utilizados por los seres humanos, y nadie tiene el derecho a considerarse su propietario ni de una parte de los beneficios comunes de Allah sin una justificación viable.

En el Santo Corán figuran numerosos versículos relativos tanto a la tierra como a sus accesorios.

Uno de ellos dice:

«Es Él quien ha creado para vosotros todo lo que hay sobre tierra»

(Sura al-Baqarah: II, 29)¹²⁸

Es evidente que este versículo no se dirige a un grupo en especial si no a toda la humanidad.

Ahora, ya que Allah ha creado todos estos beneficios para los seres humanos, ¿Es conveniente que estos dejen sus beneficios tal cual, sin utilizarlos y sin hacer el esfuerzo necesario con la fuerza

que se les ha concedido, por Allah, para utilizarlos y sacarles provecho?

El Santo Corán dice:

«Os ha creado de esta tierra donde os ha establecido»

(Sura Hud: XI, 61)¹²⁹

Es del deber general de los seres humanos desplegar sus esfuerzos para desarrollar la tierra. Quien cumpla con este deber y haga un esfuerzo en esta vía adquiere un derecho. Como el Islam da más valor al trabajo que a otra cosa, resulta que toda persona que desarrolla una tierra en el verdadero sentido de la palabra y le da vida es su propietario.

El Santo Profeta dice:

“La tierra pertenece a aquel que la desarrolla”

El Imam Ya’far as-Sadiq cita este otro *hadith* del Santo Profeta:

“De acuerdo con las Ordenes de Allah y de Su Profeta, la persona que planta un árbol, edifica una presa o cava pozos, labra un trozo de tierra que no ha sido cultivada por nadie antes de él, o desarrolla una tierra sin explotar tornándola cultivable, se convierte en su propietario”.

Es por esta orden del Santo Profeta que las gentes de Medina se entusiasmaron. Cada uno de ellos explotó una porción de tierra cercano a su casa y se dedicaron a la agricultura y la plantación de árboles. El resultado fue que sacaron provecho para ellos mismos y la condición económica de la sociedad mejoró.

Es evidente que una tierra virgen que no ha sido todavía explotada es de la propiedad de todos y no puede ser vendida, comprada o reservada. Y después de su explotación, es de la propiedad de aquel que ha hecho los esfuerzos para mejorarla.

Una persona que explota un poco de tierra no está autorizado a

dejarla de nuevo sin utilizar, si no perderá su propiedad. Como lo ha dicho el Imam Muhammad al-Baqir:

“Hemos leído en el libro del Imam ‘Ali que la tierra en general es de la propiedad de Allah, Él la confía a los seres humanos como Le parece...”.

El Imam al-Baqir añade:

“Si una persona deja la tierra en estado de negligencia y otro musulmán la mejora y la cultiva, este ultimo tiene más derecho que el primero sobre ella”.

Contrato de trabajo y alquiler

El Islam da mucha importancia al trabajo y a los trabajadores y acentúa su mérito y su dignidad, hasta el punto que como resultado de su trabajo lo hace propietario de una tierra y sus accesorios. La tierra se aprovecha como consecuencia de un trabajo. Las minas están listas para la extracción y la explotación por medio de una labor. El agua subterránea y los ríos se vuelven limpios para el uso después de esfuerzos sostenidos hechos en vista a sacar y controlar el agua para la construcción de canales que sirven para conducir el agua hacia los lugares adecuados. En todo caso, las personas que hacen el mayor esfuerzo para aprovechar la tierra, extraer los minerales y canalizar el agua tienen mayor derecha para aprovecharlos.

Ahora, si una persona prepara una propiedad para la agricultura, cultiva un jardín o quiere invertir un capital por medios legales, puede realizar con otros un acuerdo por el cual estos se encargan de cultivarlo o ajardinarlo en su tierra o jardín: o el comercio y sus asuntos con su capital, recibiendo una participación en las ganancias que resulten de dichas actividades, en consideración al trabajo que ellos han efectuado. Como todo acuerdo, debe ser justo y legal. Ya que el acuerdo no debe ser unilateral ni por otra parte permitir al

propietario del capital expoliar al trabajador, apropiándose del fruto del trabajador, debe fijarle un salario o una parte gradual según quiera.

El Islam no considera al cultivador como parte de la tierra, ni al trabajador como parte de la fábrica, para que pueda ser transferido de un propietario de una tierra o fábrica a otro como un simple medio de trabajo y llevado a admitir un acuerdo a la fuerza.

El Islam no permite que la sociedad imponga condiciones de trabajo tan difíciles que el trabajador, confrontado a una necesidad implacable, se resigne a no importa qué acuerdo y acepte no importa qué salario, quedando casi igual de pobre.

El Islam respeta los acuerdos y los considera como algo bueno pero también variable. Se asegura por ejemplo, que un vicio no enturbie el contrato o que el derecho de una parte se vea perjudicado, por lo tanto hace que sea posible la revisión y modificación de dicho contrato.

Las condiciones de un acuerdo

Es necesario en todos los acuerdos efectuados entre, por una parte los propietarios del capital y de la tierra, y la otra, los trabajadores y los cultivadores, sean tenidos en cuenta algunos principios base. Que el acuerdo sea de alquiler (*muzara'ah*), o de jardinería, o de irrigación, o un acuerdo de venta y compra de bienes, o de desplazamientos por motivos comerciales (*mudharabah*), las condiciones siguientes deben ser expuestas:

1.- Las partes contratantes deben ser adultas y sanas de espíritu. Una persona muy joven que no se da cuenta de cuales son sus intereses y que no puede expresar convenientemente cuales son sus puntos de vista en lo concerniente a la determinación de su parte, o una persona retrasada mentalmente que no tiene inteligencia suficiente, podrían ser ciertamente perdedores en un contrato. Es pues necesario para concluir un contrato, ser adulto y poseer la

inteligencia requerida.

2.- Las partes contratantes deben ser libres y poseer una autoridad absoluta. En otros términos, el trabajador debe tener realmente el derecho a determinar su parte teniendo en cuenta su propio interés, y la naturaleza del trabajo que debe hacer. No debe imponérsele el acuerdo por parte del propietario de la tierra o el capital, e ir en contra de su voluntad. Esta es una cuestión muy importante, y la falta de observancia de esta condición entraña una explotación ilimitada del trabajador o el agricultor.

3.- La parte del trabajador o del agricultor, y el trabajo que van a realizar, deben estar claramente determinada desde el principio, y la responsabilidad de los gastos a lo largo del progreso del trabajo debe ser también fijada de una forma clara, para evitar que las diferencias de opiniones surjan y una de las partes sobrecargue a la otra.

En todo acuerdo en vistas a realizar unos servicios, es necesario que las dos partes contratantes sean adultas, sanas de espíritu y sobre todo libres, el salario y la limitación del trabajo deben estar claramente especificados y que cada una de las partes exponga francamente su opinión sobre el asunto.

Preguntas:

- 1.- En principio la tierra y lo que ella contiene, ¿A quien pertenece?*
- 2.- ¿Cuál es el deber de las gentes en lo referente a la tierra?*
- 3.- ¿Quién llega a ser propietario de la tierra?*
- 4.- ¿Cuáles son las condiciones del acuerdo de empleo o alquiler?*

5.- *¿Qué significan los términos: Muzara'ah, Musaqat, mudharabah?*

Los derechos comunes del hombre y la mujer

Antes del advenimiento del Islam, la mujer no gozaba ni de valores ni de estatus humanos en la mayoría de las sociedades del mundo. Sus derechos eran pisoteados y no podía ni siquiera ser la heredera de una propiedad. Hasta tal punto que era considerada como una mercancía y se podía, si se daba la ocasión, formar parte de la herencia. Era como si la mujer hubiese sido creada únicamente para servir al hombre. Era algo inimaginable que una mujer pudiese tener ganancias o poseer lo que fuese. No tenía derecho a formular ninguna opinión sobre su futuro marido, el cual siempre le era impuesto. Al igual que cualquier otro bien banal que se compra y se vende, el padre o cualquier otro pariente próximo de la hija se deshacía de ella a cambio de un pretendiente que aceptase pagarle algo en contrapartida, en el momento de la boda. Y después de la boda, la mujer quedaba bajo el estrecho y total control de su marido, como si fuese una esclava. Ciertas tribus árabes tenían vergüenza de tener hijas, y algunas otras llegaban incluso a quemarlas vivas. La poligamia no conocía límites. Tal trato indecente era reservado a las mujeres en todos los territorios.

El papel del Islam

- El Islam da un estatus humano a la mujer y declara la virtud y la piedad como los únicos criterios de distinción y de superioridad de un individuo, sea hombre o mujer.

- El Islam ha juzgado análogas las actividades y las fuerzas del hombre como las de la mujer.
- El Islam a definido en la mujer igual que en el hombre la adquisición del saber.
- El Islam ha concedido un gran respeto a los derechos del padre y de la madre.
- El Islam ha otorgado el derecho de herencia tanto a la mujer como al hombre.
- El Islam a otorgado a los dos el derecho al trabajo y ha ganarse para sí mismos la remuneración por su trabajo.
- El Islam ha dejado a la mujer la libertad de aceptar o no un marido y no ha concedido a nadie el derecho de imponerle un marido.
- El Islam ha determinado los derechos y los deberes mutuos de la mujer y del marido, y ha proclamado igualdad de responsabilidades del padre y la madre hacia su hijo y su hija.

A los ojos del Islam, la fe, la piedad, la magnanimidad y todas las virtudes humanas, que existen en el hombre o en la mujer, son la fuente del éxito tanto en él como en ella.

Las relaciones entre la esposa y el marido consisten en el amor y el afecto y no en la fuerza y la servidumbre.

Hay numerosos derechos y valores parecidos en el Islam, concernientes a la mujer y al hombre. Seguidamente citamos algunos versículos del Santo Corán sobre este tema:

«...Yo no dejo perder la acción de aquel que, de entre vosotros, hombre o mujer, haga el bien...»

(Sura al-Imran: III, 195)

«...Los hombres habrán adquirido por sus obras una parte de aquello que les llegará, y las mujeres habrán adquirido por sus obras una parte de aquello que les

llegará»

(Sura al-Nisa: IV, 32)

«Vuestras esposas son una vestimenta (la fortaleza del honor y de la dignidad) para vosotros, y vosotros también, sois una vestimenta para vuestras esposas»

(Sura al-Baqarah: II, 187)

«Las mujeres tienen derechos equivalentes a las obligaciones que se les han fijado»

(Sura al-Baqarah: II, 228)

Bajo los auspicios de estas instrucciones, la Nación islámica ha formado en su seno a grandes mujeres que han sido una fuente de orgullo para la Sociedad islámica y que han ejercido una gran influencia en la reforma de la sociedad.

La castidad

En lo que concierne a la castidad de las mujeres el Santo Corán dice:

«¡Oh Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con sus velos: es para ellas el mejor medio de darse a conocer y no ser ofendidas. Allah es Aquel que perdona. Es el Misericordioso»

(Sura al-Ahzab: XXXIII, 59)

El objeto de esta orden es prevenir los inconvenientes causados por las personas voluptuosas que buscan satisfacer sus pasiones y acosar a las mujeres castas y respetables, persiguiéndolas y violentándolas. Es evidente que cuanto más cubierta va la mujer más evita la sofisticación, y permanece al abrigo de verse en una situación violenta.

El Islam ha querido que las mujeres musulmanas escondan sus cabellos y sus cuerpos a los extraños para que el impulso de los

deseos sexuales puedan ser domesticados y que el pudor de la sociedad llegue a ser más sano.

Preguntas:

- 1.- ¿Cuál era la condición de la mujer antes del Islam?***
- 2.- Mencionan algunos derechos garantizados por el Islam al hombre y a la mujer.***
- 3.- ¿Qué dicen los versículos coránicos sobre este asunto?***
- 4.- ¿Por qué el Islam quiere que las mujeres musulmanas oculten su cuerpo y sus cabellos a los extraños?***

Damas valientes y sacrificadas

Nasiba

Era hija de Ka'b, oriunda de la ciudad de Medina. Estaba tan firmemente ligada al Islam que antes de la Emigración del Profeta a Medina ella misma fue a Mecca, y cuando un grupo de hombres medinenses prestó juramento de fidelidad al Santo Profeta en Aqabah, ella hizo lo mismo.

Participó en la Batalla de Uhud con su marido y sus dos hijos; defendió al Santo Profeta de los enemigos recibiendo algunas heridas en esta batalla.

Cuando las mujeres y sus hijas vieron los trazos de estas heridas en su cuerpo, le pidieron que les contase la historia. Les dijo:

“Ocurrió casi al anochecer de ese día. Recogí un recipiente de cuero lleno de agua, un trozo de tela y otros usos de vendaje, y me dirigí al campo de batalla para llevar agua a los heridos y curarlos. La única cosa que no había pensado, era que me vería obligada a usar yo misma la espada.

En cuanto llegué al campo de batalla, vi que el combate era muy intenso y que los musulmanes se encontraban alejados del Profeta y dispersos. Por eso cogí una espada y combatí hasta que llegué cerca del Santo Profeta, y entonces me dispuse a atacar a los enemi-

gos con los demás defensores que eran pocos. Un hombre furioso avanzó con determinación hacia el Santo Profeta con la intención de matarlo. Los otros defensores y yo, le bloqueamos el camino, e intercambiamos con él tantos golpes que mi espalda fue gravemente herida”.

Hemos leído ya sobre la Batalla de Uhud, que en esas condiciones malsanas cuando la moral de los musulmanes había sido hundida, el Santo Profeta dio prueba de una sorprendente perseverancia e incitaba a sus compañeros a no rehusar al enemigo. Por casualidad, el hijo de Nasiba llegó cerca del Santo Profeta en ese momento. El Santo Profeta le ordenó que atacase al enemigo. Cargó sobre los enemigos y mató a uno. El Santo Profeta continuaba animándolo. Al mismo tiempo, sus ojos cayeron de súbito sobre Nasiba que había sido seriamente herida. Advirtió al hijo del estado de su madre y le dijo:

- ¡Tu Madre! ¡Tu Madre! Aléjala y cúrala las heridas. ¡Cuán digna es de tu familia!.

Cuando Nasiba se dio cuenta de cuan bondadoso era el Santo Profeta hacia ella, aprovechó la ocasión y dijo:

- Ten la bondad de rogar a Allah de estar en tu compañía en el Paraíso.

El Santo Profeta levantó las manos para suplicar a Allah en estos términos:

“¡Oh Señor! Haz que ellos sean de mis compañeros en el Paraíso”.

Esta fiel y brava dama fue evacuada. El combate continuó. A pesar del intenso dolor y el aturdimiento, estaba ansiosa por la suerte del Santo Profeta. Cuando el combate llegó a su fin, los musulmanes fueron a ver a sus heridos, vieron entre los heridos esta dama en un estado grave y le preguntaron como se encontraba. Esta respondió:

-Antes de nada, decidme, ¿qué es de Muhammad? ¿Está vivo?

Le dijeron: *-¿Por qué no nos preguntas por la suerte de tu marido o de tu hijo?*

Ella respondió: *-Estoy dispuesta a sacrificarlos a todos por el amor a Muhammad. Me preocupa solo él. Decidme, ¿Cómo está?*

Entonces le dieron la buena noticia y le dijeron que el Santo Profeta estaba vivo. Habiendo oído esto, se olvidó de todo lo demás y revivió.

Nasiba participó en otras batallas. También estuvo presente en la batalla librada contra Musaylamah al-Kaddab después del fallecimiento del Santo Profeta. Aunque había perdido a uno de sus hijos en la confrontación, y que su marido resultó herido, no cesó de animar a su otro hijo para que siguiese combatiendo, y fue hasta que atacó y dio muerte a Musaylamah, poniendo fin de esta forma a un gran peligro que amenazaba a los musulmanes.

Sawda

Bajo el califato de Mu'awiyah, una valiente mujer, adepta del Imam 'Ali, tenía varias quejas que formular sobre el gobernante de su ciudad. Así pues emprendió viaje hacia Siria y se presentó ante Mu'awiyah para decirle:

-He venido a querellarme contra el gobernador que tu has nombrado en mi ciudad.

Mu'awiyah la interrumpió y le dijo:

-¿Tú eres Sawda, la hija de 'Imara? Acaso no eres tu quien ha incitado a los partidarios del Imam 'Ali contra mí en la Batalla de Siffin y envalentonando a tu hermano, recítán-dole versos, para que se batiera contra mi ejército?

Después recitó los versos, de los cuales esta es la traducción:

“¡Oh hijo de ‘Imara! ¡El día del combate, cuando las dos armadas se enfrenten la una contra la otra, libérate de tus miserias y combate valientemente igual que tu padre!

Sostén al Imam ‘Ali y al Imam Husein y a su hermano, y haz desgraciada a Hind y a su hijo Mu’awiyah.

Nuestro Imam y dirigente Imam ‘Ali, que es el hermano del Santo Profeta. Es el padre de la guía y la base de la fe”.

Después Mu’awiyah le dijo:

-Tú con tales versos épicos incitas a la gente contra mí. Ahora que te encuentras en mi poder, ciertamente vas a renegar de estos versos. ¡Pero no! Serás castigada.

Ella respondió: *-Si, he recitado estos versos en los cuales todo es cierto. Y no tengo nada que decir al respecto.*

Mu’awiyah le preguntó: *-¿Quién te ha incitado a hacer una campaña contra mí?*

Ella respondió: *-¡Nadie! Solo yo, mi fe y el amor que tenía por el Imam ‘Ali es lo que me llevó a ello.*

Mu’awiyah le preguntó de nuevo:

-¿De qué te sirven tu amor y tu fidelidad por el Imam ‘Ali, sino para llevar una vida miserable y afligida?

Ella replicó:

-¡No! No es así. El amor hacia el Imam ‘Ali es todo para mí. Por cada paso que doy para sostenerlo y por cada palabra que pronuncio para cantar sus alabanzas, el Todopoderoso Allah me recompensará y me enviará al Paraíso.

Y Sawda añadió: *-¡Pero oh Mu’awiyah! ¿Por qué retornas*

hacia eventos pasados y por qué revives trágicos recuerdos?

Mu'awiyah respondió:

-Lo que yo he sufrido en la Batalla de Siffin a causa de tu hermano y tus próximos es inolvidable. Me habéis causado muchos perjuicios.

Después de haber elogiado a su hermano, Sawda dijo:

-Deja el pasado muerto enterrar a sus difuntos y ven a nuestro socorro de hoy. El Imam 'Ali se ha ido de este mundo. Ahora que tu ocupas el puesto de Califa, debes de cualquier forma, reprimir a los opresores y hacer justicia para con los oprimidos, si te abstienes Allah se vengará de ti el Día del Juicio.

Después Sawda expuso su querrela en los términos siguientes:

-Busr Ibn Artah el que tu has nombrado gobernador de nuestra región es un tirano opresor. Ha destruido los espíritus nobles de nuestra ciudad, ha robado la propiedad de nuestro pueblo con distintos pretextos y no se abstiene de ninguna clase de trasgresión. Si no fuese por consideración hacia ti, disponiendo de suficiente fuerza, habríamos podido por nosotros mismos, deshacernos de su maldad y cortarle las manos. No obstante, queremos primeramente saber como te vas a ocupar de nuestro problema. Si tú lo destituyes te reconoceremos. Si no nos conducirás, en un futuro, a estar dolidos contigo y estate seguro que Allah cortará las raíces de la opresión.

Mua'wiyah se irritó mucho y dijo:

-¡Oh Sawda! ¿Estas intentando amenazarme y quieres hacer que tema la fuerza de tu pueblo? Voy con posterioridad a dar la orden de ponerte sobre un camello irritable y conducirte, con las manos atadas, a Busr, para que te administre el castigo que desee.

Sawda guardó silencio durante un momento. Después levantó la cabeza y recitó un verso, que traducimos:

-Que las bendiciones de Allah sean sobre ese hombre a quien las tinieblas negras de la tumba le han rodeado y con su partida la justicia ha sido enterrada con él.

El había concluido un acuerdo con la verdad de tal forma que no aceptó jamás reemplazarla por lo que fuera, siempre estaba acompañado de la verdad y de la fe.

Mua'wiyah preguntó:

-¿A quien haces alusión?

-Al Imam 'Ali, a propósito de su justicia tengo una historia que contarte, dijo ella.

Después prosiguió: -En la época de su califato, había nominado a alguien en nuestra región para cobrar las tasas. Muy pronto este hombre se convirtió en un opresor y comenzó a sobrecargar a las gentes. Fui a ver al Imam 'Ali y me querellé contra este funcionario. Cuando me presenté ante él, estaba de pie e iba a hacer sus oraciones. Desde que sus ojos me vieron, se giró hacia mí y me dijo con amabilidad:

¿Quieres algo?"

Respondí: "Sí"

Después le expuse todo el asunto con total libertad. El Imam 'Ali quedó muy afectado. Sus ojos se llenaron de lágrimas y dijo:

¡Oh Allah! ¡Tú eres mi testigo y su testigo! Yo jamás le he ordenado que oprimiase a las gentes.

Después sacó un trozo de piel y escribió la orden de destitución de este hombre de esta forma:

"En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso

Una orden clara se te ha dado de parte de Allah, advirtiéndote que peses con justicia y no disminuyas el peso; y ahora que esta reforma ha sido realizada en este mundo, tú no debes reintroducir la corrupción y la destrucción. Es lo mejor que puedes hacer si tienes fe. Desde el momento en que recibas mi carta, debes retirar tu mano inmediatamente de la función que ocupas. Todo bien que se encuentre en tu posesión, debes conservarlo a buena guarda hasta que envíe a alguien para reemplazarte y retomar lo que se encuentra a tu guarda. Que la paz sea sobre ti”.

El envió la carta a través de mí a este funcionario, y de esta forma lo destituyó de sus funciones.

Mu’awiyah quedó muy afectado y ordenó a Busr que restituyese el bien que había expoliado a Sawda.

Sawda se crispó y dijo:

-Yo no he venido solamente por mí. Sería inhumano el pensar solamente en mis propios intereses y olvidar defender los derechos de los demás.

Mu’awiyah dio entonces las instrucciones para que, tal como Sawda deseaba, una carta se enviase al gobernador incriminado, pidiéndole: “restituir los bienes de Sawda y de los demás y que se comportase justamente y equitativamente con las gentes”, para que Sawda retire su querrela y guarde silencio.

De esta forma una dama, de noble espíritu, triunfó gracias a su fe y a su intrepidez.

Cinco cualidades que conceden el derecho al Paraíso

Si un creyente posee las cinco cualidades siguientes, ciertamente irá al Paraíso:

- 1.- Un espíritu clarividente
- 2.- Una verdadera perspicacia islámica
- 3.- La piedad
- 4.- La filantropía
- 5.- El contento

Darmiyah

Darmiyah era una dama que figuraba entre los partidarios devotos del Imam ‘Ali. Había comprendido el Islam muy claramente y lo había seguido. Por esta razón jamás mancó en decir la verdad. Mu’awiyah la había oído hablar en varias ocasiones sobre su apoyo a Imam ‘Ali. Por eso, decidió de ir en su encuentro para oírla hablar.

Un día, mientras que cumplía con el Hayy, se enteró que Darmiyah se encontraba también en Mecca para cumplir este rito islámico. Le envió un mensajero para rogarle que se presentase ante él. Ella fue a verle.

Este le preguntó entonces:

-¿Sabes por qué te he llamado?

-¿Cómo podría yo saberlo? Solo Allah está al corriente de las cosas ocultas, respondió.

Mu’awiyah le dijo:

-Querría preguntarte ¿por qué amas a Imam ‘Ali y eres hostil hacia mi?

-Excúsame el no responderte a esta pregunta, Replicó.

-¡Imposible! Debes darme una respuesta. Insistió Mu’awiyah.

Entonces se decidió a responder:

-Ya que insistes, te lo digo. Amo al Imam 'Ali porque se ha conducido con justicia hacia el pueblo, y ha observado la igualdad en la distribución del bien público. Y te detesto por que has combatido a este hombre para disputarle el Califato, mientras que él era muy superior a ti, y para obtener lo que no tenías derecho (es decir, que no tenías derecho al gobierno). Amo al Imam 'Ali porque él amaba a los necesitados y honraba a las gentes piadosas, y te detesto porque has vertido sangre sin justificación y juzgas entre la gente con injusticia y decides según tu propia voluntad.

Mu'awiyah se irritó y se puso a vilipendiarla¹³⁰ e insultarla. Darmiyah, por su parte, habló de los quehaceres¹³¹ indecentes de Hind, la madre de Mu'awiyah de tal manera que este último no sabía hacia donde mirar.

Cambió de conversación y dijo:

-¿Has visto a 'Ali?

-¡Por Allah! Si, Respondió ella.

-¿Qué te ha parecido? Preguntó él.

-Le he visto que tenía tal condición que el puesto de Gobernante no le había alienado como te ha alienado a ti y te ha vuelto olvidadizo de ti mismo y ávido de riqueza y poder.

Le pregunto, además: *-¿Le has oído hablar?*

-Por Allah, lo he oído. Su palabra era tan sincera que se grababa en el corazón, Respondió ella.

-¡Tienes razón! Así era.

Antes de seguir preguntándole le dijo:

-¿Tienes necesidad de algo?

-Si te lo digo, ¿lo harás? Preguntó ella.

-Si, Respondió Mu'awiyah.

Dijo ella: *-Quiero cien camellas rojizas y algunos camellos con camelleros para guardarlos.*

Mu'awiyah preguntó: *-¿Para tantos camellos?*

Ella respondió: *-Para que pueda alimentar a los niños con su leche, proveer de medios de subsistencia a los necesitados con su carne, ayudar a las familias con la ganancia que sacaré, y obtener de esta forma, la mejor recompensa espiritual.*

-Si te doy estos camellos, ¿mi posición será igual a la del Imam 'Ali para ti? Preguntó Mu'awiyah.

-¡Jamás! Hay un abismo de diferencia entre tú e Imam 'Ali. Tu posición no será jamás comparable a la suya. Respondió ella.

Mu'awiyah ordenó que cien camellos le fuesen dados y dijo:

-Si el Imam 'Ali estuviese vivo, no te habría dado ni siquiera un solo camello.

Ella respondió: *-Juro por Allah que es cierto. No me habría incluso dado ni un mithqal (5 gramos) de pelo de camello del Tesoro Público de los musulmanes sin una razón válida.*

Preguntas:

- 1.- ¿Qué lección sacáis de la historia de Nasiba?**
- 2.- ¿Qué es lo que quería Nasiba del Santo Profeta?**
- 3.- ¿Qué habéis aprendido de esta historia instructiva?**
- 4.- ¿Cuál era el papel jugado por la fe y la educación islámica**

en la formación de tales damas, bravas y prestas al sacrificio?

- 5.- *¿Por qué Sawda y su hermano combatieron a Mu'awiyah?*
- 6.- *¿Qué dijo Sawda a propósito de la justicia del Imam 'Ali?*
- 7.- *¿Qué efecto causó en Mu'awiyah la evocación de estos eventos?*
- 8.- *¿Por qué Sawda no se contentó con la primera orden de Mu'awiyah, concerniente a la recuperación de su propiedad?*
- 9.- *¿Por qué Darmiyah amaba al Imam 'Ali y detestaba a Mu'awiyah?*
- 10.- *¿Qué es lo que Mu'awiyah dio a Darmiyah y que quería hacer con ello?*
- 11.- *¿Por qué Imam 'Ali no daba a quien fuese, ni siquiera un mithqal de pelo de camello perteneciente al Tesoro Público sin una razón válida?*

El respeto a la madre

En los libros precedentes de nuestra serie habéis podido leer algo sobre el estatus de la madre y sobre los derechos que tiene sobre sus hijos que deben considerarla con mucho respeto. Aquí vais a aprender de una historia sobre este asunto.

Zakariyyah era un hombre resuelto y clarividente. Aunque todos los miembros de su familia eran cristianos, él llegó a ser musulmán después de haber comprobado que el Islam era la última y mejor religión celeste. Pero en razón de esta conversión, se convirtió en el objeto de la enemistad de su pueblo. Zakariyyah no sabía que es lo debía hacer: Cortar sus relaciones con los suyos o continuarlas.

Cuando la estación del Hayy se aproximó, Zakariyyah se marchó de Kufa para comenzar su viaje para el Hayy. Cuando llegó a Medina, fue a ver al Imam Ya'far as-Sadiq y le relató su conversión al Islam.

El Santo Imam le preguntó:

-¿Qué es lo que te atrajo del Islam para que te convirtieses?

En respuesta a esta pregunta, recitó este versículo coránico:

«... (Oh Profeta) Tú no conocías ni el Libro ni la fe. Nosotros lo hicimos una luminaria gracias a la cual Nosotros dirigimos a quien Nosotros queremos de entre nuestros servidores»

(Sura al-Shura: XLII, 52)

El Santo Imam dijo:

-¡Tienes razón! Allah te ha guiado. Ahora, puedes preguntar si es que tienes preguntas.

Zakariyyah dijo:

-Mis parientes y los otros miembros de mi familia son cristianos. Mi madre es ciega. Convivo con ellos y comparto las comidas con ellos. ¿Cuál es mi deber religioso en este asunto?

El Imam le preguntó:

-¿Ellos comen cerdo?

Él respondió:

-¡Oh hijo del Profeta de Allah! No. Ni lo tocan.

El Santo Imam dijo:

-En este caso, no hay nada malo en ello. Puedes convivir con ellos. Y añadió: Cuida de tu madre. Sé bueno hacia ella mientras viva. E incluso cuando muera, no confíes sus funerales a nadie. Haz todo lo necesario en este asunto tu mismo.

No digas a nadie que has venido a verme. Yo también iré a Mecca. Si Allah quiere nos encontraremos en Mina.

Zakariyyah prosiguió su relato:

-En Mina fui a ver al Imam. Una multitud lo rodeaba. Las gentes continuamente preguntaban cuestiones al Imam y recibían las respuestas. Parecían como niños sentados alrededor de su instructor preguntándole.

Las ceremonias del Hayy se terminaron. Zakariyyah volvió a Kufa, y tal como le aconsejó el Imam, se ocupó de su madre y se mostró con ella cariñoso y afectuoso. Él la alimentaba con sus propias manos, se ocupaba de la limpieza de su cuerpo y de sus ropas.

Su madre estaba sorprendida del cambio total en la actitud de su hijo y su amabilidad hacia ella desde que había vuelto del Hayy. Entonces le dijo:

-¡Querido hijo! Antes, cuando todavía seguías nuestra religión, tú no me querías tanto como ahora. ¿Cómo es que te has vuelto tan bueno conmigo, mientras que desde el punto de vista religioso seamos ajenos?

Él respondió:

-¡Querida madre! Uno de los descendientes de nuestro Santo Profeta me ha ordenado hacerlo.

Su madre le dijo:

-¡Querido hijo! Creo que es é mismo un profeta, ya que tales ódenes e instrucciones no pueden ser dadas más que por los profetas.

Él le respondió:

-¡Querida madre! Estate segura que no existe ningún otro profeta entre las gentes después de nuestro Profeta.

Su madre dijo entonces:

-¡Querido hijo mío! Tu religión es muy buena y es la mejor de las religiones. Yo también quiero abrazar esta religión. ¿Qué debo hacer para ello?

Él respondió

-Todo lo que tienes que hacer es atestiguar que: “La illaha illa-llah, Muhammadan Rasul Allah” (no hay Dios más que Allah, Muhammad es el Profeta de Allah, y todo lo que é trae de parte de Allah es verdad) Y también debes seguir las ódenes del Profeta.

Su madre lo aceptó, y pronunció la “Shahadatayn” (los dos testimonios) con una perfecta sinceridad y total fervor. Se preparó desde entonces para seguir gradualmente las órdenes del Islam en

la medida de sus capacidades.

Poco a poco, Zakariyyah le enseñó como hacer la oración. Consecuentemente, se acostumbró a hacer la oración, a alabar al Todopoderoso Allah y a darle las gracias por Sus bendiciones.

Esta señora era muy anciana para vivir demasiado tiempo y tenía miedo de morir en cualquier momento. Mientras tanto su hijo seguía sirviéndola y cuidándola de la mejor manera posible.

Una noche, el estado de salud de la madre de Zakariyyah se empeoró y ella se dio cuenta que iba a morir. Entonces quiso renovar la declaración que había profesado en relación con su nueva fe. Y como en ese momento solo amaba dos cosas: a su hijo y su nueva religión, le pidió a su hijo que le explicase la esencia de las creencias islámicas. Zakariyyah habló de Allah, de los profetas, de los ángeles, del Día del Juicio, de los Libros celestes, de la justicia y de las bendiciones del Todopoderoso Allah. Por su parte, ella repetía lo que él decía. Lo más maravilloso de todo fue que cuando expiró su lengua repetía los fundamentos eternos del Islam mientras los enternecedores ojos de su hijo estaban fijos sobre su rostro.

Preguntas:

- 1.- ¿Por qué Zakariyyah abrazó el Islam?***
- 2.- ¿Qué consejo dio el Imam As-Sadiq a Zakariyyah con respecto a la convivencia con los miembros de su familia?***
- 3.- El Santo Imam ¿Qué recomendaciones dio a Zakariyyah con respecto a su madre?***
- 4.- ¿Qué impresión dejó Zakariyyah en su madre?***
- 5.- ¿Por qué la madre de Zakariyyah acabó por aceptar el Islam?***
- 6.- ¿En qué circunstancias falleció la anciana señora?***

La creación del hombre y la vida del Más Allá

En los versículos siguientes, el Todopoderoso Allah describe las etapas de la creación del hombre con un estilo maravilloso:

«¡Oh vosotros los hombres! Si dudáis sobre la Resurrección, sabed que en verdad hemos sido Nosotros quienes os hemos creado de polvo, después de un coágulo de sangre, después de una masa lacia, formada o no - Nosotros os lo explicamos seguidamente - Nosotros depositamos en las matrices lo que queremos hasta un termino fijado: después os hacemos nacer como pequeños niños. Para que alcancéis más tarde vuestra madurez. Mientras que uno de vosotros muere; otro alcanza la edad decrepita hasta el punto de no saber nada de lo que antes sabía. Ves la tierra desierta, pero en el momento en que Nosotros hacemos que descienda el agua, crecen toda clase de especímenes de bellas plantas. Así es, que Allah es la Verdad, que Él es Aquel que da la vida a los muertos, que es Poderoso sobre toda cosa (Omnipotente). Porque la Hora ciertamente llega -no hay duda sobre este Asunto- y porque Allah resucitará a aquellos que se encuentren en las sepulturas»

(Sura al-Hayy: XXII, 5-6)¹³²

Vemos que el Santo Corán, cuando habla de la Resurrección, menciona la vida renovada de la naturaleza, para permitirnos entrever la vida renovada de los seres humanos. En estos versículos,

junto a la de la evocación por segunda vez, nos cita un ejemplo dejando bien claro el asunto de la resurrección. El nuevo ejemplo consiste en recordar las diferentes etapas del nacimiento del hombre.

Cada ser humano pasa por distintas etapas antes de alcanzar la forma de una persona madura y perfecta. La primera materia utilizada para su creación es la tierra.

De la unión del esperma del hombre y el óvulo de la mujer el feto llega a la existencia y crece progresivamente. Inicialmente, toma la forma de un coágulo de sangre, más tarde llega a ser un trozo de carne blanda. Con el tiempo se forman los huesos y los miembros.

Después del paso de nueve meses, tiene la forma de un ser humano completo y está listo para vivir en el exterior de la matriz de su madre. Cuando abre los ojos en este mundo, es un niño pequeño sin defensas.

Seguidamente, atraviesa sucesivamente etapas: la primera infancia, la infancia, la adolescencia, la juventud y la madurez. Ciertas personas viven mucho tiempo y llegan a ser ancianos, y un número limitado de estos son tan ancianos y decrepitos que pierden todas sus facultades. La agudeza de los ojos, la audición de sus orejas y el vigor de sus rodillas menguan. Pierden incluso la fuerza de su intelecto y su facultad de razonamiento, y olvidan todo lo que han sido.

El curso de la vida del hombre y las etapas que atraviesa, nos muestran que la resurrección no es otra cosa que una nueva etapa de la creación del hombre, y que el Señor que puede crear a un ser humano vigoroso a partir de una célula insignificante, es capaz también de devolverlo a la vida y prepararlo para otras etapas de la vida.

Vivificación de la vida en la naturaleza

El Santo Corán dice:

«Considerad los signos de las bendiciones de Allah. Cópmo Él hace renacer la tierra después de muerta. Es Él Quien dará la vida, el Día de la Resurrección, a aquellos que han muerto. Él es poderoso sobre toda cosa (Omnipotente)»

(Sura al-Rum: XXX, 50)¹³³

El fenómeno de la vida

El regalo más maravilloso del mecanismo de la creación es el fenómeno de la vida. En su sentido amplio, el ser animado incluye también la vegetación, ya que los vegetales también se nutren, respiran y se regeneran, viven y mueren, es decir que poseen todas las propiedades de los animales con la excepción de las sensaciones y de los sentidos. Hay numeroso elementos vivientes sobre la tierra y es posible que los científicos descubran más tarde trazos de vida en la Luna, Marte u otras esferas celestes. Y si triunfan en esta tarea, habrán hecho el mayor y el más importante descubrimiento relativo al espacio.

La variedad en la vida

Cada ser animado tiene una vida limitada que va de un minuto a más de mil años. No obstante, la vida es limitada y el fin siempre es decaimiento y muerte.

Para los vegetales, la estación de la primavera es habitualmente el comienzo de la vida que había sido precedida de la muerte, o de la prosperidad y la hilaridad, después del decaimiento y la debilidad. Muchas plantas salen de la tierra durante la estación de la primave-

ra y sus hojas crecen, florecen y dan frutos. Ciertos árboles continúan con vida durante varios centenares de años, sus hojas crecen y dan frutos durante la estación de la primavera cada año y todo esto forma parte de los signos de la Gracia y de las Bendiciones de Allah para nosotros.

La vida en el Más Allá

Toda esta variedad que existe en la materia de la vida nos indica claramente que la historia de la vida y de la muerte tiene varias manifestaciones y que no hay que imaginar que la vida consiste en una sola forma o una sola etapa. Es posible que un ser animado pueda morir y pueda renacer por ciertas causas, y pase por otra etapa de la evolución en su nueva vida. Por eso, si el Todopoderoso Allah Quien es nuestro Creador, nos anuncia la buena nueva de concedernos una nueva vida no debería sorprendernos. El Creador de los seres humanos posee indudablemente el poder de darles la vida y les espera una gran Resurrección.

Todas nuestras acciones son registradas

El Santo Corán anuncia categóricamente:

«Somos Nosotros Quienes damos la vida a los muertos. Nosotros inscribimos todo aquello que han hecho y las consecuencias de sus acciones. Nosotros registramos el computo de todo en un Libro claro»

(Sura Yasin: XXXVI, 12)¹³⁴

El Santo Corán recuerda a los seres vivos, en reiteradas ocasiones que ni una de sus solas acciones será olvidada y que el mecanismo de consigna del mundo de la creación registrará todas las acciones del hombre. Podemos ver como un magnetófono o un disco registra las voces y los sonidos, y como la bobina de una película

guarda en sí misma la puesta en escena, para mostrarnos la imagen y la diapositiva de las escenas que nos pasaron desapercibidas e inexistentes.

Todo esto nos muestra que es posible que todo lo que digamos y hagamos sea preservado del olvido. No es necesario evidentemente, que nuestras acciones sean registradas sobre bandas magnéticas, en películas, fotografías o diapositivas. Nuestras actividades son registradas normalmente en el texto del mundo, bajo una forma mucho más sutil.

Los acontecimientos históricos

La historia anota por su lado las actividades de aquellos que están muertos y han partido, y preserva al menos, una parte de los servicios o de las opresiones de los individuos y de las naciones. Por eso podemos observar después de largos años los trazos de su civilización, de su cultura, de su modo de pensamiento o de su sistema social en los libros mediante la petrografía¹³⁵.

No hay duda que la historia no siempre ha presentado informaciones ciertas e imparciales. Ya que ocurre muy frecuentemente que los historiadores alteran los hechos por adular, por miedo o desviación, y presentan la opresión bajo forma de justicia, el egoísmo y la trasgresión como una filantropía, la tiranía y el salvajismo como paz y tranquilidad, y los palacios de los aristócratas y la vida lujosa de algunas personas como un signo del bienestar público.

Por otra parte, una gran cantidad de personas han sido mantenidas en el anonimato, y colocadas al margen de las obras bibliográficas a pesar de los inapreciables servicios que estas habían realizado y las excelentes virtudes humanas que poseían, todo simplemente porque los historiadores no les temían ni podían esperar de ellos ningún provecho personal. Estas personas llenas de meritos han permanecido olvidadas por la historia.

No obstante, el registro de Allah no es nada negligente, ni ignora la menor opresión ni el más insignificante servicio prestado.

La luz de la fe que inflama el corazón de una persona piadosa, la mano socorredora tendida a un enfermo, las gotas de sangre que derrama el cuerpo de un *muyahid* que se sacrifica, el esfuerzo fructuoso que se hace para ayudar a los semejantes, el suspiro que sale del pecho de una persona afligida y desheredada, todo esto continúa existiendo sin ningún error y sin fallar en su cálculo. Igualmente, el derecho ignorado de cualquiera, el engaño en algún servicio, los tiranos opresores presentados como reformadores y bienhechores de la humanidad. Todo esto será cuidadosamente anotado y le seguirá su sanción meritoria.

¡Sí! Todas nuestras acciones serán registradas sin ningún error y ninguna de ellas será omitida.

Preguntas:

- 1.- *¿De qué forma el ser humano llegó a la existencia?***
- 2.- *Citad las distintas etapas de la creación del hombre.***
- 3.- *¿Qué es la Resurrección?***
- 4.- *Describid la Resurrección, con el sentimiento e impresión que ha quedado en vosotros, en vuestro espíritu, después de la lectura de esta lección.***
- 5.- *¿De qué manera son registradas aquí vuestras acciones para la vida del Más Allá?***

El malvado y el virtuoso no son iguales

En los versículos siguientes, el Santo Corán anuncia algunos hechos y nos recuerda que:

«El ciego y aquel que ve claro no son iguales. Aquellos que creen y que realizan buenas obras no pueden ser comparados a quien hace el mal. No obstante, prestáis poca atención a este hecho»

(Sura al-Mu'min: XL, 58)¹³⁶

«¿Nosotros trataremos a aquellos que creen y que hacen buenas obras como a los que corrompen la tierra? O bien, ¿Trataremos a aquellos que creen firmemente como a los libertinos?»

(Sura Sad: XXXVIII, 28)¹³⁷

La Justicia Divina exige que se separen los rangos unos de otros y que se haga una distinción entre el Bueno y el malo.

Si la condición de la sociedad es tal, que los puestos y las posiciones no se obtienen sobre la base de la competencia, que una persona dotada en materia de engaño puede ocupar un puesto importante sin poseer las cualidades requeridas para este asunto, y que las gentes competentes y meritorias, por el contrario, quedan privadas de ello. Si existe una sociedad en la cual las personas sin valor ni excelencia tienen el poder mediante el fraude y el engaño. Si hay una sociedad tal en la cual algunos individuos adquieren grandes riquezas sin hacer ningún esfuerzo útil y sin soportar ninguna pena, dejando a los demás que carguen con las tareas pesadas sin permitirles recolectar el fruto de sus desvelos. Si existe una socie-

dad, en la cual los servicios de los trabajadores experimentados y sinceros no son apreciados, y donde estos frecuentemente permanecen en la privación y el anonimato, vegetando entre las posiciones insignificantes con un paupérrimo sueldo, mientras que las personas incompetentes, más dadas o acostumbradas a la sumisión y la servidumbre, tienen derecho a una buena posición y a un sueldo elevado. Si hay un entorno en el cual el embaucador puede pasar por un hombre piadoso, y las personas sinceras y devotas por embaucadores, entonces, una sociedad tal y un entorno tal se verán sumergidos en la injusticia. En un entorno así las personas indignas prosperan, la injusticia, la corrupción, el desvergonzamiento, la adulación y la servidumbre florecen, mientras que la fe, la pureza, la bondad y la generosidad no existen.

El Islam condena severamente un tal orden social. Quiere que las relaciones entre las gentes se funden sobre la equidad. La justicia debe gobernar a la sociedad, y la distinción debe ser en función del merito y no de la estafa. Insiste sobre la necesidad de hacer distinción entre el bueno y el malo y tratar a cada uno de ellos según la buena o mala acción que cometa, conforme a las reglas de la justicia.

La negligencia y los remordimientos

El Santo Corán dice:

«Conocen un aspecto de la vida de este mundo y son indiferentes con respecto a la Vida Futura»

(Sura al-Rum: XXX,7)¹³⁸

«Si vieras ahora a los culpables, cabizbajos ante su Señor (y dicen): Nosotros hemos visto y hemos comprendido. Haznos volver a la tierra, haremos el bien, crearemos firmemente»

(Sura al-Sajdah: XXXII, 12)¹³⁹

La negligencia

Es un hecho establecido que la Resurrección ocurrirá. Todos los Profetas y los Libros celestes han hablado de ello. Sin embargo, hay ciertas personas que continúan ocupándose de la satisfacción de sus deseos olvidando el Más Allá, como si ellas no tuviesen que dar cuentas en el futuro. A causa de esta negligencia, se dejan caer en las malas acciones y se convierten en olvidadizas del castigo que les será atribuido. Esto les conduce a hundirse más y más, día a día en los pecados, para verse finalmente sumergidas en la corrupción y la perversión.

Los llamamientos hechos por los profetas, y notablemente por el Mensajero del Islam, han despertado a los pueblos y les han hecho saber claramente que deberán - quieran o no, crean o no - rendir cuentas de sus acciones. El Día del Juicio vendrá y serán puestos ante el Tribunal de la Justicia Divina, por su opresión y sus pecados. Por eso es de su propio interés ver la realidad y optar por la vía de Allah lo antes posible, y abstenerse durante algún tiempo, de cometer acciones perniciosas y crímenes.

El remordimiento

Aprendemos del segundo versículo previamente citado, que los malhechores y los tiranos serán despertados para asistir a su deplorable y atroz suerte para ver con sus propios ojos desde su infamia y humillación su negro pasado, entonces les asistirá su razón, rechazarán su conducta del pasado y dirán:

“¡Oh Señor! Hemos visto, comprendido y creído. Ahora podemos ver, con nuestros propios ojos lo que no podíamos ni pensar o lo que en nuestro espíritu se albergaba de duda. Devuélvenos ahora a la vida terrestre para que podamos realizar buenas acciones y llegar a ser verdaderos creyentes, cosa que podría sal-

varnos de esta suerte terrible”.

No obstante, la respuesta que les será dada es absolutamente clara: no habrá vuelta al mundo. La vida del mundo habrá llegado a su fin y el Día del Juicio será el día del castigo y de la recompensa. Y además, ¿quién garantiza que si ellos fuesen autorizados a volver al mundo a recomenzar su vida en este mundo, no serian vencidos por sus pasiones, se abandonarían a los deseos temporales se olvidarían el Más Allá, y ni siquiera se arrepentirían de las maldades de las cuales resultaron culpables antes?

Preguntas:

- 1.- *¿Cuáles son las características de las gentes malvadas y cuales las de las gentes virtuosas?***
- 2.- *¿Cómo puede ser establecida la justicia en una sociedad?***
- 3.- *¿Cuál será la suerte de las gentes virtuosas y cual la de las gentes malvadas en la Más Allá?***

El arrepentimiento y el retorno

En el Santo Corán, Allah ha dicho a Su Profeta:

«¡Di!: ¡Oh Mis siervos! Vosotros que habéis cometido excesos en vuestro propio detrimento, no desesperéis de la Misericordia de Allah. Allah perdona todo pecado. Si, Él es aquel que perdona. Él es el Misericordioso»

(Sura al-Zumar: XXXIX, 53)¹⁴⁰

El arrepentimiento y la solicitud de perdón

Tawba (arrepentimiento) significa “retorno”, es decir, retornar de los pecados pasados, hacia el camino de la pureza y de la decencia.

Para comprender correctamente la esencia del arrepentimiento, es necesario estudiar los cinco puntos siguientes:

1.- La cuestión de la recompensa y el castigo. Como hemos visto anteriormente, la recompensa o el castigo están necesariamente ligados a cada acción y se puede decir que son su inherente resultado.

El consumo de una alimentación sana que contiene vitaminas aporta satisfacción y fuerza al ser humano y lo prepara para una mejor vida.

Opuestamente, el consumo de estupefacientes, de impurezas,

alimentos contaminados o envenenados, perjudica la salud, le vuelve enfermizo y débil, es el efecto natural de tales alimentos o estupefacientes.

Igualmente, la fe, la honradez, el sentido de la responsabilidad vuelven al hombre útil y resolutivo, lo conducen hacia el camino de la felicidad. Por el contrario, la estafa, la opresión, el consumo de alcohol, los juegos de azar y otros actos similares, destruyen la seguridad, el orden de la sociedad, producen un efecto pernicioso en el cuerpo, en el espíritu, en la moral del hombre, y lo exponen a una suerte trágica.

2.- Las leyes del Islam causan beneficio a aquellos que las siguen. En otros términos, es un hecho que las obligaciones religiosas no son un fardo y no conllevan a la privación, pero constituyen la vía hacia la perfección y la prosperidad humanas y son la manifestación de las Bendiciones de Allah.

Luego, dejar de obedecer las órdenes de Allah causa una pérdida y un perjuicio para los seres humanos. Es por esta razón que el Santo Corán dice sobre las personas que: **«Esas gentes que se perjudican a sí mismos»** Esto significa que el castigo del Día del Juicio será por el mal que ellos se hayan hecho a sí mismos y no por lo que Allah les tiene reservado. Es un foso que ellos se habrán cavado con sus propias manos y la aflicción que ellos mismos se habrán otorgado.

3.- Allah quiere encaminar a los seres humanos hacia la prosperidad mediante distintos medios y salvarlos de la pérdida y la desgracia. Ha enviado profetas. Ha prodigado repetidas veces consejos y recomendaciones al hombre. Ha concedido al hombre un corazón consciente y sabio. Le ha prometido el Paraíso en el Más Allá. Lo ha alentado a estudiar la historia y los acontecimientos del pasado. Ha insistido también en que se estudie la naturaleza y se sirva de su intelecto. Le ha dado todo esto al hombre para guiarle por el camino del bien, volverlo capaz de inmunizarse contra el mal y el pecado. De ahí, la necesidad de evitar siempre el pecado en

todas las circunstancias, y reemplazarlo por el bien.

4.- La aceptación del arrepentimiento es en si una de las tradiciones y leyes sociales naturales del Todopoderoso Allah.

La utilización del agua y el aire contaminados, el uso de estupefacientes pone en peligro la salud humana y el vigor del cuerpo, es una ley de la naturaleza. Opuestamente, si una persona decide salvarse, abandonar los estupefacientes y las demás cosas nocivas, seguir un tratamiento conveniente, y lo que es más importante, tomar la firme decisión de jamás volver a caer en tales hábitos, de esta forma ciertamente eliminará su infortunio y recobrará prontamente su salud. Esto es una ley de la naturaleza. Pues, contaminarse y descontaminarse son fenómenos gobernados por una ley inherente.

Lo mismo ocurre con la sociedad y la vida social. Es una Ley Divina y una tradición que la injusticia es la causa de la decadencia y de la degeneración de una sociedad.

La sensualidad de un grupo despótico y avaro llega a ser la causa de la destrucción de una nación.

La difamación y la calumnia llegan a ser la causa del pesimismo, de la falta de confianza en si mismo, de la pereza y el ser una carga para la sociedad, convirtiéndose en causa de adversidad e indigencia.

En resumen:

«Allah no cambia la condición de una nación, en tanto que ella misma no cambie su condición interior»

(Sura al-Ra'd: XIII,11)¹⁴¹

La misma regla se aplica para el arrepentimiento. Si el pecado llama al fuego, el arrepentimiento es como el agua que cae sobre este y lo extingue. Si el pecado es la causa de la enfermedad, de la debilidad espiritual y moral del hombre, el arrepentimiento es el tratamiento de esta enfermedad y una campaña contra esta calami-

dad. ¡Si! El arrepentimiento es en si, uno de los mayores beneficios de Allah, y es para nuestro propio bien.

5.- De ahí, que el arrepentimiento en realidad es un tratamiento. Es un retorno. Es un beneficio resultante de la obediencia a Allah y de la sumisión a las leyes religiosas, es una purificación y un cambio real.

El Imam Al-Baqir ha dicho:

“Aquel que renuncia totalmente a un pecado y se arrepiente, es como aquel que nunca lo ha cometido. No obstante, aquel que continúa cometiendo pecados mientras suplica para obtener el perdón es como aquel se burla y se mofa”.

Pues, el arrepentimiento consiste en reconocer sinceramente los pecados, intentar reformarse y encaminarse, y no solamente decir con los labios: “¡Oh Allah! Perdóname”, mientras seguimos cometiendo los mismos pecados.

Una persona dijo en presencia del Imam ‘Ali:

-¡Oh Allah! Perdóname.

El Imam ‘Ali con una severa reprimenda le dijo:

-¿Sabes lo que quiere decir: solicitar el Perdón Divino? Es un estatus que gozan los sirvientes de Allah.

Después el Imam ‘Ali enumeró las condiciones del arrepentimiento, de las cuales citamos algunas:

- La persona concerniente debe rechazar sus acciones pasadas.
- Debe decidir seriamente no volver a cometer tales acciones de ahora en adelante.
- Si las gentes tienen alguna reclamación contra ella, debe satisfacerles de tal forma que no quede nada de la reclamación.

- Debe reparar todo acto obligatorio que ha dejado de cumplir.

El arrepentimiento debe darse lo antes posible, y hay que evitar su postergación, ya que se corre el riesgo de perder la ocasión.

El Todopoderoso Allah dice en el Noble Corán:

«Allah acepta el arrepentimiento de aquellos que cometen el mal por ignorancia y que se arrepienten pronto, Allah perdona a tales personas. Allah lo sabe todo y Él es sabio. Pero no hay perdón para aquellos que hacen el mal hasta el momento en que la muerte se presenta ante uno de ellos y dice: ¡Si yo me arrepiento ahora! No hay perdón tampoco para los incrédulos. He aquí aquellos para los cuales Nosotros hemos preparado un castigo doloroso»

(Sura al-Nisa: IV, 17-18)¹⁴²

Preguntas:

- 1.- *¿Qué es el arrepentimiento?*
- 2.- *¿Cuáles son las condiciones de la aceptación del arrepentimiento?*
- 3.- *¿Qué es lo que dicen Imam al-Baqir e Imam ‘Ali sobre el arrepentimiento?*

Notas

- 1 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Dios es quien os ha creado y, luego, proveído del sustento. Quien os hará morir y, luego, volveros a la vida...»
- 2 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Dios tiene conocimiento de la Hora. Envía abajo la lluvia. Sabe lo que encierran las entrañas de la madre, mientras que nadie sabe lo que el día siguiente le deparará, nadie sabe en que tierra morirá. Dios es Omnisciente está bien informado».
- 3 **N.T.:** **Quiromancia** {f.} | chiromancy, palmistry u {f.} Supuesta adivinación por las rayas de las manos.
- 4 **N.T.:** El versículo y la aleya, entre paréntesis, no se corresponden con el texto.
- 5 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Su orden, cuando quiere algo, se reduce a decirle: ¡Sé! Y es»
- 6 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Ese día cada uno será retribuido según sus méritos. ¡Nada de injusticias ese día! Dios es rápido en ajustar cuentas»
- 7 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Quien obre mal no será retribuido sino con una pena similar. En cambio, los creyentes, varones o hembras, que obren bien entrarán en el Jardín y serán proveídos en el sin medida»
- 8 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
**«Y dice: ¿Qué clase de Enviado es este que se alimenta y pasea por los mercados' ¿por qué no se le ha mandado de lo alto un ángel, que sea junto a el un monitor?
¿Por qué no se le ha dado un tesoro o por qué no se le ha dado un jardín de cuyos frutos pueda comer...? Los impíos dicen: No seguís mas que a un hombre hechizado.
¡Mira a qué te comparan! Se extravían y no pueden encontrar su camino»**
- 9 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Ha creado los cielos sin pilares visibles. Ha fijado en la tierra las montañas para que ella y vosotros no vaciléis. Ha diseminado por

ella toda clase de bestias. Hemos hecho bajar agua del cielo y hacer crecer en ella toda clase de especies generosas».

- 10 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Te hemos contado previamente de algunos enviados, de otros no – con moisés hablo de hecho- enviamos portadores de buenas nuevas y monitores, para que los hombres no puedan alegar ningún pretexto ante Dios después de la venida de los enviados. Dios es Poderoso, Sabio»
- 11 **N.T.:** **Egotismo.** Del ing. egotism.
1. m. Prurito de hablar de sí mismo.
2. [m.]Psicol. Sentimiento exagerado de la propia personalidad.
- 12 **N.T.:** **Filántropo.** Del griego.
1. com. Persona que se distingue por el amor a sus semejantes y por sus obras en bien de la comunidad.
- 13 **N.T.:** Como el caso del profeta Jesús –Isa- que vino para hacer cumplir la ley a los Judíos, que anteriormente fue revelada en la Torah y la habían tergiversado en favor de sus intereses particulares.
- 14 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Di: ¡Gente de la Escritura! Convengamos en una formula aceptable a nosotros y a vosotros, según la cual no serviremos sino a Dios, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como Señor fuera de Dios. Y si vuelven la espalda, decid: Sed testigos de nuestra sumisión».
- 15 **N.T.:** **Hostigar.** Del lat. fustigare.
1. tr. Azotar con vara, látigo o cosa semejante.
2. fig. Perseguir, molestar a uno, ya burlándose de él, ya contradiciéndolo, o de otro modo.
3. Incitar con insistencia a alguien para que haga algo.
4. And., Col., Chile, Ecuad., Méj., Nicar., Perú y Venez. Ser empalagoso un alimento o bebida.
5. fam. Col. y Perú. Molestar, empalagar un individuo.
- 16 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Mandamos a cada comunidad un enviado: ¿Servid a Dios y evitad a los taguts!»
- 17 **N.T.:** **Servilismo.** De servil.
1. m. Ciega y baja adhesión (devoción, fidelidad) a la autoridad de

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

uno.

2. Orden de ideas de los denominados serviles.

18 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«El Enviado cree en todo cuanto ha sido revelado por su Señor, y lo mismo los creyentes. Todos ellos creen en Dios, en Sus ángeles, en Sus Escrituras y en Sus enviados. No hacemos distinción entre ninguno se Sus enviados. Han dicho: “Oímos y obedecemos”. ¡Señor, te pedimos perdón! ¡Eres Tú el fin de todo!»

19 **Injil:** Se refiere a la Biblia de los Cristianos.

20 **N.T.: Dignatarios:** Dirigentes

21 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«Mahoma no es el padre de ninguno de vuestros varones, sino es enviado de Dios y el sello de los profetas. Dios es omnisciente».

22 **N.T.:** Súplica

23 **N.T.:** Esta versión de la historia se contradice con otras versiones mencionadas en distintos libros de los cuales apuntamos un extracto de cada uno en lo que a este tema se refiere:

1.- Según el libro: “Luz de la Eternidad”, autor: Ya’far Subhani, página 59:

Muhammad y Jadiyah tuvieron seis hijos, dos varones y cuatro mujeres. Los varones fueron Qasim y Abdullah, las mujeres Ruqaiiah, Zainab, Umm Kulzum y Fatimah (a.s.). Sus dos hijos varones fallecieron antes de la Revelación divina.

2.- Según el libro: “Historia de los primeros tiempos del Islam”, autor: Sayyed Safdar Husein.

Jadfiyah engendró a su ilustre hija Fâtimah, destinada a ser la madre de los Santos Descendientes de Mohammad. Ella igualmente engendró dos hijos: Qasim – cuyo nombre figura como su sobrenombre: Mohammad Abul Qasim – y Abdullâh. Pero los dos fallecieron durante su infancia.

3.- Según el libro: “Muhammad”, autor: Martin Lings, página 45:

Ella le dio seis hijos, dos varones y cuatro hembras. El hijo mayor fue un niño llamado Qasim, y a Muhammad se le conoció como Abul-Qasim, el padre de Qasim, pero el niño murió antes de cumplir los dos años. El siguiente fue una niña, a la que llamaron Zaynab, que fue seguida de tres niñas mas: Ruqayyah, Umm Kulthum y Fatimah, y de otro hijo de corta vida.

- 24 **N.T.:** Ver nota 23
- 25 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«...Ni ha hecho que vuestros hijos adoptivos sean vuestros propios hijos..... Llamadles por su padre....»
- 26 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«¡Profeta! Te hemos enviado como testigo, como nuncio de buenas nuevas, como monitor, como voz que llama a Dios con Su permiso, como antorcha luminosa».
- 27 **N.T.:** Nudo gordiano.
1. El que ataba al yugo la lanza del carro de Gordio, antiguo rey de Frigia, el cual dicen que estaba hecho con tal artificio que no se podía descubrir ninguno de los dos cabos.
2. fig. Cierta juego de sortijas.
3. fig. Cualquier nudo muy enredado o imposible de desatar.
4. fig. Dificultad insoluble.
- 28 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«En el Enviado de Dios tenéis, ciertamente, un bello modelo para quien cuenta con Dios y con el último Día y que recuerda mucho a Dios».
- 29 **N.T.:** **Jergón** aum. de jerga.
m. Colchón de paja, esparto o hierba y sin bastas.
- 30 **N.T.:** Los dátiles eran un alimento simple y de poco costo en esa época y en ese país.
- 31 **N.T.:** El pan blanco o de trigo en esa época y país era más caro el que llamamos integral, en oposición a nuestra época y país.
- 32 **N.T.:** Iftar
- 33 **N.T.:** última
- 34 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Profeta di a tus esposas: "Si deseáis la vida de acá y sus pompas, ¡venid que os proveeré y os daré la libertad decorosamente! Pero, si buscáis a Dios, a Su Enviado y la Morada postrera, entonces, Dios ha preparado una recompensa magnífica para aquellas de vosotras que hagan el bien»
- 35 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Dios y Sus Ángeles bendicen al Profeta ¡Creyentes! Bendecidle

vosotros también y saludadle como se debe»

- 36 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«¡Y no os arriméis a los impíos, no sea que el fuego os alcance!»
- 37 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Dios y Sus Ángeles bendicen al Profeta»
- 38 **N.T.: Cumplimentar.** De cumplimento.
Tr. Dar parabién o hacer visita de cumplimento a alguien con motivo de algún acaecimiento próspero o adverso.
- 39 **N.T.: Escuela.** Del lat. schola, y este del gr. scol
1.Enseñanza que se da o que se adquiere.. 2. Doctrina, principios y sistema de un autor. 3.Conjunto de discípulos, seguidores o imitadores de una persona o de su doctrina, arte, etc. 4.Conjunto de caracteres comunes que en literatura y en arte distinguen de las demás las obras de una época, región, etc. ESCUELA clásica, romántica; ESCUELA holandesa, veneciana. 5. fig. Lo que en algún modo alecciona o da ejemplo y experiencia. La ESCUELA de la desgracia; la ESCUELA del mundo.
- 40 **N.T.:** Ver nota 30
- 41 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Toman a los infieles como amigos, en lugar de tomar a los creyentes. ¿Es que buscan en ellos el poder? El poder pertenece en su totalidad a Dios»
- 42 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Aferraros al pacto de Dios, todos justos, sin dividiros»
- 43 **N.T.:** La naturaleza humana, fitrah en árabe.
- 44 **N.T.: Tacha.** Del fr. tache.
f. Falta, nota o defecto que se halla en una cosa y la hace imperfecta.
- 45 **N.T.: Apremiar.**
1. tr. Dar prisa, compeler a uno a que haga prontamente alguna cosa.
2. Oprimir, apretar.
3. Compeler u obligar a uno con mandamiento de autoridad a que haga alguna cosa.
- 46 **N.T.: Desvelar** .Del lat. dis- y evigilare, despertar.
1. tr. Quitar, impedir el sueño, no dejar dormir. Ú. t. c. prnl.

Séminaire Islamique

2. prnl. fig. Poner gran cuidado y atención en lo que uno tiene a su cargo o desea hacer o conseguir.

47 **N.T.:** Hacía, construía.

48 **N.T.:** Época de la ignorancia, es decir, antes de la venida y difusión del Islam.

49 **N.T.:** Emigrados

50 **N.T.:** Ayudantes, auxiliares, la gente de Medina

51 **N.T.:** **Probo:** honrado

52 **N.T.:** **Cota.** Del ant. fr. cote.

f. Arma defensiva del cuerpo, que se usaba antiguamente. Primero se hacían de cuero y guarnecidas de cabezas de clavos o anillos de hierro, y después de mallas de hierro entrelazadas.

53 **N.T.:** **Anatema.** Del lat. anathema, y este del gr. ἄναθημα. Maldición, imprecación.

54 **N.T.:** **Tesón.** Del lat. tensio, -onis.

m. Decisión y perseverancia que se ponen en la ejecución de algo.

55 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«¡Recita! Tu Señor es Munífico. Que ha enseñado el uso del cálamo. Ha enseñado al hombre lo que no sabía.»

56 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«...Dios también eleve la categoría de aquellos de vosotros que crean y reciban la Ciencia...»

57 Escrito por Yamal al-Din 'Ali Bin Yusuf ifti.

58 Escrito por Muhammad Ibn Is-haq, llamado ibn al-Nadim

59 **N.T.:** **Astronomía** (Del lat. astronomia, y éste del gr. astronomia); sust. f.

1. Ciencia que se ocupa del estudio de los astros, especialmente de las leyes que rigen su movimiento: en la antigüedad, la astronomía y la astrología eran dos ciencias inseparables.

Sinónimos: Cosmografía, uranografía, uranometría, astrofísica, astrodinámica, mecánica celeste, siderografía, cosmología, cosmogonía, meteorología.

60 **Ma'mun, Abdallah al- Mamoun** (786-833) Séptimo califa abasida. Hijo de Harun-el-Raschid, nació en 786 y murió en 833. Sucedió a

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

su hermano Aryn en 813 y dejó el reino a Motassem. Este príncipe, cuyo reinado fue turbado por las guerras que prepararon la decadencia del imperio, se distinguió por la protección que dispensó a las ciencias y a las artes.

N.T.: Para más información ver Libro 6, *Enseñanzas islámicas para jóvenes VI*, El Imam Redha – sexto Imam

61 **N.T.:** Cenit. Del m. or. que acimut, por error de transcripción de los copistas.

fig. Punto culminante o momento de apogeo de una persona o cosa. Está en el CENIT de su gloria.

62 **N.T.:** **Cosmorama.** Del gr. kŌsmoj, mundo, y Ōrama, vista.

Sitio donde por recreo se ven representados de este modo pueblos, edificios, etc.

63 **N.T.:** **Trigonometría.** Del gr. trigwnometrĕa

1. f. Parte de las matemáticas que trata del cálculo de los elementos de los triángulos planos y esféricos.

Esférica. 1. La que trata de los triángulos esféricos.

Plana.1. La que trata de los triángulos planos.

64 **N.T.:** **Avicena** (980-1037), conocido en el mundo musulmán como Ibn Sina, filósofo y médico islámico persa, nacido cerca de Bujara (hoy Uzbekistán). Hijo de un funcionario del gobierno, estudió medicina y filosofía en Bujara. Con 18 años fue nombrado médico de la corte del soberano Samaní de Bujara. Permaneció en ese cargo hasta la caída del imperio Samaní en 999, y pasó los últimos 14 años de su vida actuando como consejero científico y médico del gobernante de Ispahán.

Considerado por los musulmanes como uno de los mayores filósofos islámicos, Avicena es una figura importante en el campo de la medicina y de la filosofía. Su obra El canon de la medicina fue durante mucho tiempo un libro de texto preeminente en Oriente Próximo y Europa. Es significativo como clasificación y sumario sistemático del conocimiento médico y farmacéutico de su época y anterior a su tiempo. La primera traducción al latín de esta obra se hizo en el siglo XII, la versión hebrea apareció en 1491 y el texto en árabe en 1593, fue el segundo que se imprimió en lengua árabe.

Su obra más conocida es Kitab ash-Shifa (El libro de la curación), un compendio de tratados sobre lógica, metafísica, antropología aristotélica, ciencias naturales y otros temas. La filosofía de Avicena era una combinación de la filosofía de Aristóteles y del

neoplatonismo. Al igual que la mayoría de los filósofos medievales, negaba la inmortalidad del alma individual, del interés de Dios por los particulares y de la creación del mundo en el tiempo, todos ellos temas centrales de la corriente principal de la doctrina islámica. Avicena se convirtió en el principal blanco de los ataques de los teólogos suníes, como Algazel. No obstante, la filosofía de Avicena fue muy influyente a lo largo de la edad media.

65 **N.T.:** ver nota 44

66 **N.T.: Alfarabi** (¿-950) Filósofo árabe, cuya fecha de nacimiento no se conoce con exactitud. Se sabe que nació en Farab (Turquestán) de donde le vino el apelativo, que pasó la mayor parte de su vida en Bagdad, y que murió octogenario en Alepo. Es considerado como el primer gran filósofo musulmán, a quien se le llamó el Magister secundus (siendo Aristóteles el Magister primus). Junto con Avicena, fue el pensador árabe que más influyó en las filosofías islámica y hebrea de la Edad Media. De sus obras las más conocidas fueron: *De scientiis*, *De ortu scientiarum* y *De intellectu*. Alfarabi se diferencia de su predecesor Alkindi, por la supremacía que atribuye a la filosofía sobre todas las religiones, incluso las más elevadas, pues, dice, la filosofía proclama la única verdad a todos los hombres. Defiende una creación eterna y por emanación, y no ya una «creación de la nada», como la mayoría de las tendencias de su época. La causa primera no es solamente el Uno absoluto, sino el Entendimiento activo o agente, que se piensa a sí mismo. En cada hombre se da, además, un entendimiento posible o «material», que recibe las formas inteligibles del entendimiento agente y pasa a ser entendimiento en acto y después entendimiento adquirido, en cuanto conserva las formas inteligibles ya expresas. La inmortalidad la reserva para la parte racional del alma. Aristotélico más decidido que Alkindi, es también un platónico radical en filosofía política. El cree que el Califa ideal, cabeza espiritual y política del Islam, debiera de ser un filósofo.

67 **N.T.: Ibn-Al-Forat, Nasir Ed-Din Hassan Ben-Omar** (1333-1404) Historiador árabe nacido en 1333 y muerto en 1404. Existe una Crónica suya que fue traída a Francia de la biblioteca imperial de Viena, y de la que se tradujo todo lo relativo a las cruzadas.

68 **N.T.: Averroes** (1126-1198), cuyo nombre conocido en árabe era Ibn Rushd, filósofo árabe musulmán, físico, jurista maliki y teólogo ashari, nació en Córdoba, España. Su padre, un juez de Córdoba, le enseñó jurisprudencia musulmana. En su ciudad natal también estudió teología, filosofía occidental y matemáticas con el filósofo árabe Ibn

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

Tufayl, y medicina con el médico árabe Avenzoar. Averroes fue designado juez en Sevilla en 1169 y en Córdoba en 1171; en 1182 se convirtió en el médico de Abu Yaqub Yusuf, el califa almohade de Marruecos y de la España musulmana. La idea de Averroes de que la razón prima sobre la religión le llevó al exilio en 1195 por orden de Abu Yusuf Yaqub al-Mansur; fue restituido poco antes de su muerte. Averroes mantenía que las verdades metafísicas pueden expresarse por dos caminos: a través de la filosofía (según pensaba el griego clásico Aristóteles y los neoplatónicos de la antigüedad tardía) y a través de la religión (como se refleja en la idea simplificada y alegórica de los libros de la revelación). Aunque en realidad Averroes no propuso la existencia de dos tipos de verdades, filosófica y religiosa, sus ideas fueron interpretadas por los pensadores Cristianos, que las clasificaron de «teoría de la doble verdad». Rechazó el concepto de la creación del mundo en el tiempo: mantenía que el mundo no tiene principio. Dios es el «primer motor», la fuerza propulsora de todo movimiento, que transforma lo potencial en lo real. El alma individual humana emana del alma universal unificada. Los amplios comentarios de Averroes sobre la obras de Aristóteles fueron traducidos al latín y al hebreo y tuvo gran influencia tanto en la escolástica y la filosofía cristiana (en la Europa medieval) como en los filósofos Judíos de la edad media. Su principal obra original fue Tahafut al-Tahafut (árabe, «La destrucción de la destrucción»), donde rebate una obra del teólogo islámico Algazel sobre la filosofía. Es también autor de obras sobre medicina, astronomía, derecho y gramática.

- 69 **N.T.: Rhazés (Razi)** (865-925) Filósofo y médico, nacido y fallecido en Raj, cerca de Teherán (Persia), actual Irán. Siempre se interesó por la música, las lenguas y las ciencias pero hasta los 30 años no comenzó a estudiar Medicina en Bagdad. Fue director de un hospital en su ciudad natal, pero dado su prestigio fue llamado por el califa, que lo nombró médico de la corte y director de un hospital en Bagdad. Murió ciego y sin ninguna fortuna. Abogó por la transmisión de los conocimientos teóricos al médico antes de acumular experiencia práctica. Logró la fama por sus excelentes diagnósticos y descripciones de sus propias observaciones y cuadros clínicos. Tomó partido sobre cuestiones de ética médica. No sólo escribió medicina, sino que sus escritos versaron sobre filosofía, astronomía, alquimia y teología, de entre todos ellos citamos los siguientes: Liber continens, sobre la ciencia de los médicos griegos de la Antigüedad; Liber ad almansorem, texto, aún hoy en día, muy usado por médicos y estudiantes; Sobre la viruela y el sarampión, donde deta-

lla de manera precisa estas enfermedades. Aunque conoció las enseñanzas de Galeno y de Hipócrates, se basó en sus propias experiencias para sanar a sus pacientes.

- 70 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Sois la mejor comunidad que jamás se haya suscitado: ordenáis lo que está bien, y prohibís lo que está mal y creéis en Dios. Si la gente de la Escritura creyera, les iría mejor. Hay entre ellos creyentes, pero la mayor parte son perversos»
- 71 **N.T. Erigida:** fundada, establecida, creada.
- 72 **N.T.:** Para más información leer la historia de Karbala y los motivos por los cuales Imam Hosein(a.s.) optó por esta opción. Y el ejemplo práctico que dio. Y el por qué, debido a que optó por esta opción, el Islam sigue vivo hoy en día.
- 73 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«¿Mandáis a los hombres que sean piadosos y os olvidáis de vosotros mismos, siendo así que leéis la Escritura? ¿Es que no tenéis entendimiento?»
- 74 **N.T. Expoliación:** Del lat. exspoliare.
tr. Despojar, con violencia o con iniquidad. Privar a alguien de lo que goza y tiene; desposeerle de ello con violencia.
- 75 **N.T.:** Se aconseja investigar, que es el Yihad al-Akbar y para qué sirve.
- 76 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Creyentes, ¿por qué no decís lo que hacéis?. Dios aborrece mucho que digáis lo que no hacéis»
- 77 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Son creyentes únicamente los que creen en Dios y en Su Enviado, sin abrigar ninguna duda, y combaten por Dios con su hacienda y sus personas. ¡Esos son los veraces!»
- 78 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Se os ha prescrito que combatáis, aunque os disguste. Puede que os disguste algo que os conviene y améis algo que no os conviene. Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis»
- 79 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Y no penséis que quienes han caído por Dios hayan muerto. ¡Al contrario! Están vivos y sustentados junto a su Señor»

- 80 **N.T.: Abyección.** Del lat. abiectio, -onis.
1. f. Bajeza, envilecimiento.
2. Humillación.
- 81 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«¡Preparad contra ellos toda la fuerza, toda la caballería que podáis para amedrentar al enemigo de Dios y vuestro y a otros fuera de ellos, que no conocéis pero que Dios conoce! Todo lo que gastéis por la causa de Dios os será devuelto, sin que se os haga injusticia».
- 82 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«¡Que de profetas ha habido, junto a los cuales combatieron muchas miríadas, y no se descorazonaron por los reveses sufridos por Dios, no flaquearon, no cedieron! Dios ama a los tenaces. No decían mas que. ¡Señor! ¡Perdónanos nuestros pecados y los excesos que hemos cometido! ¡Afirma nuestros pasos! ¡Auxílianos contra el pueblo infiel!»
- 83 **N.T.:** véase nota 70
- 84 **N.T.:** En la lengua francesa tanto cuando se habla de “usted” como de “vos” se utiliza la misma persona, es decir, “vous”, pero en la traducción al español por tratarse de Jefes de Estado, Emperadores o Embajadores se ha traducido, en las dos cartas, en términos de “vos”, que en España se utiliza como superlativo al “usted”, no siendo así en algunos países de Latinoamérica que se utiliza como parte del lenguaje coloquial. Es por esta razón que se hace esta aclaración.
- 85 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Di: ¡Gente de la Escritura! Convengamos en una formula aceptable a nosotros y a vosotros, según la cual no serviremos sino a Dios, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como Señor fuera de Dios. Y si vuelven la espalda, decid: Sed testigos de nuestra sumisión»
- 86 **N.T.: Porfiar.**
1. intr. Disputar y altercar obstinadamente y con tenacidad.
2. Importunar y hacer instancia con repetición y porfía por el logro de una cosa.
3. Continuar insistentemente una acción para el logro de un intento en que se halla resistencia. PORFIAR en abrir la puerta.
- 87 **N.T.: Pérfido,** da. Del lat. perfidus. adj. Desleal, infiel, traidor, que falta

a la fe que debe.

- 88 **N.T.: Confabular.** Del lat. confabulari.
1. intr. desus. Conferir, tratar una cosa entre dos o más personas.
2. ant. Decir, referir fábulas.
3. prnl. Ponerse de acuerdo dos o más personas para emprender algún plan, generalmente ilícito.
- 89 **N.T.: Regresión.** Del lat. regressio, -onis.
1. f. Retrocesión o acción de volver hacia atrás.
2. Gram. derivación regresiva.
3. Psicol. Retroceso a estados psicológicos o formas de conducta propios de etapas anteriores, a causa de tensiones o conflictos no resueltos.
- 90 **N.T.: Abbasidas,** Dinastía Abasí, dinastía de califas que gobernaron el califato del Islam desde el 750 hasta 1258. Descendientes de Abbas, miembro de la tribu de Quraysh de La Meca, que era tío del profeta Mahoma. Los Abasíes (o Abasidas) tomaron el califato tras el derrocamiento de la dinastía Omeya, y lo conservaron hasta que los mongoles saquearon Bagdad y asesinaron al último califa de la línea. Durante la mayor parte del tiempo, su corte estuvo en Bagdad, ciudad fundada por orden del segundo califa Abasí, Al-Mansur (754-775) en 762.
- 91 **N.T.: Iniquidad.** Del lat. iniquitas, -atis. f. Maldad, injusticia grande.
- 92 **N.T.: Oorgía.** De orgia.
1. f. Festín en que se come y bebe inmoderadamente y se cometen otros excesos.
2. fig. Satisfacción viciosa de apetitos o pasiones desenfrenadas.
- 93 **Ziyarah:** Acción de visitar en vistas a rendir homenaje al difunto y rezar por él.
- 94 **N.T.: Alienable.** De alienar. adj. Enajenable. Enajenar. Del lat. in, en, y alienare.tr. Pasar o transmitir a otro el dominio de una cosa o algún otro derecho sobre ella.
- 95 **Sayyid:** (Seyyed) Título de nobleza dado a los descendientes del Profeta.
- 96 **Alawtas:** de 'Ali (Imam 'Ali abu Talib), los descendientes de Imam 'Ali.
- 97 **N.T.:** Cuando alguien en nuestra presencia menciona este nombre

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

del Imam, debe ponerse en pie.

- 98 **N.T.:** Existen dos tomos de hadith sobre este tema, en lengua farsi y árabe. Título original en árabe: Yamul – Khalâs Título en farsi: Ruzegare Rahai, autor: Kamel Soleyman, Editorial: Afagh, email: info@afagh.org
- 99 **N.T.:** Se aconseja la lectura del libro: La Alquimia del Amor, Autor: Muhammad Ray Shahri, Traductor: Feisal Mohrel, Editorial: Dar al Hadiz, P.O.Box: 4468/37185 –Qom_ R.I. de Irán. En el cual se relatan encuentros con nuestro Imam Zaman, y cómo, sin ser visto mas que por gente muy escogida, se preocupa y ocupa de la situación, educación y los problemas de los musulmanes.
- 100 **N.T.:** Longevidad. Del lat. longaevitae, -atis. 1. f. Cualidad de longevo. 2. Largo vivir.
- 101 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«A quienes de vosotros crean y obren bien, Dios les ha prometido que ha de hacerles sucesores en la tierra, como ya había hecho con sus antecesores. Y que ha de consolidar la religión que le plugo profesaran. Y que ha de trocar su temor en seguridad. Me servirán a Mi solo, sin asociarme nada. Quienes después de esto, no crean, esos son los perversos»
- 102 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Dios ha escrito: ¡Venceré en verdad! ¡Yo y mis enviados! Dios es Fuerte, Poderoso».
- 103 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Ha precedido ya Nuestra palabra a nuestros siervos, los enviados son ellos los que serán, ciertamente auxiliados, y es Nuestro ejercito el que vencerá».
- 104 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«No os desaniméis ni os aflijáis, ya que seréis vosotros quienes ganen. Si sois creyentes...».
- 105 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«...Que la tierra la heredarán Mis siervos justo».
- 106 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«...Dios auxiliará, ciertamente, a quienes Le auxilién... A quienes si les diéramos poder en la tierra, harían la azala, darían el azaque, ordenarían lo que está bien y prohibirían lo que está mal. El fin de todo es Dios...»

- 107 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Luego, salvaremos a nuestros enviados y a los que hayan creído. Salvar a los creyentes es deber Nuestro»
- 108 **N.T.:** Las jóvenes deben elegir un *muytahid* a partir de los 9 años mientras que los jóvenes a los 15. También puede elegirse por consejo, recomendación, por ejemplo de los padres, u otras personas sabias que hayan profundizado en el tema y aporten datos de uno u otro *muytahid*, que nos permita hacer la elección. A parte de la información que nosotros podamos tener leyendo sus obras.
- 109 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«No os devoréis la hacienda injustamente unos a otros. No sobornéis a los jueces para poder consumir una parte de la hacienda ajena injusta y deliberadamente».
- 110 **N.T.:** Igualmente si las personas, sobre todo con trabajos estatales, tuviesen sueldos adecuados a las necesidades de la sociedad en la que viven, estas no aceptarían ni sobornos ni robarían. Solamente lo harían las personas perversas y ansiosas de poder.
- 111 **N.T.: Juez**
- 112 **N.T.: Litigio.** Del lat. litigium. 1. m. Pleito, altercación en juicio. 2. fig. Disputa, contienda.
- 113 **N.T.:** No se corresponde el versículo mencionado con su nombre y numeración entre paréntesis del libro en lengua francesa. Por esa razón se omite el Sura y el versículo, así como la **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:.
- 114 **N.T.: Litigantes.** Litigar. Del lat. litigare. 1. tr. Pleitear, disputar en juicio sobre una cosa. 2. intr. fig. Altercar, contender.
- 115 **N.T.: Gratificación** en sentido ilegal, por los servicios prestados a espaldas de la ley y en beneficio del pagador. Hay que diferenciar el sentido legal y meritorio de la gratificación, por ejemplo, la que un padre da a su hijo por haber sacado buenas notas, o haber aprendido un nuevo sura de Qoran, o a un trabajador que se ha esforzado en hacer su trabajo mejor, etc. La definición de este término queda bien clarificada lo largo de este capítulo.
- 116 **N.T.:** Personas del gobierno, diputados, alcaldías, militares, policías, etc.
- 117 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:
«Pero los creyentes y las creyentes son amigos unos de otros.

Ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal. Hacen la azala , dan el azaque y obedecen a Dios y a su Enviado. De esos se apiadará Dios. Dios es poderoso, sabio».

118 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«Para el día de la Resurrección dispondremos balanzas que den el peso exacto y nadie será tratado injustamente en nada. Aun si se trata del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta. Vastamos nosotros para ajustas cuentas»

119 N.T.: Se refiere a juergas, no a conmemoraciones, o diversiones de tipo halal, a saber reuniones de mujeres o de hombres, bodas, etc.

120 N.T.: Se refiere a drogas, pero no si estas son para uso medico, por ejemplo la morfina, que se utiliza para mitigar los dolores insoportables de las personas con cáncer u otras enfermedades. Ahora también se usan otros estupefacientes alternativos, bajo tratamiento medico, para ayudar a los drogodependientes a que dejen la droga y puedan reintegrarse en la sociedad, etc.

121 N.T.: **Acaparar.** Del fr. accaparer.

1. tr. Adquirir y retener cosas propias del comercio en cantidad suficiente para dar la ley al mercado.
2. Adquirir y retener cosas propias del comercio en cantidad superior a la normal, previniendo su escasez o encarecimiento.
3. fig. Apropiarse u obtener en todo o en gran parte un género de cosas.

122 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«¡Creyentes! ¡Temed a Dios! ¡Y renunciad a los provechos pendientes de la usura, si es que sois creyentes! Si no lo hacéis así, podéis esperar guerra de Dios y Su enviado»

123 N.T.: Véase nota 43

124 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«¡Creyentes! El vino, el maysir, las piedras erectas, y las flechas adivinatorias no son sino abominación y obra del Demonio. ¡Evitadlo, pues! Quizás, así prosperéis. El Demonio quiere solo crear hostilidad y odio entre vosotros valiéndose del vino y el maysir, e impediros que recordéis a Dios y hagáis la azala ¿Os abstendréis, pues?»

125 N.T.: **Contrapartida** De contra¹ y partida.

1. f. Asiento que se hace para corregir algún error o equivocación

cometidos en la contabilidad por partida doble.

2. Asiento que figura en el haber y tiene su compensación en el debe, o viceversa.

(**Asiento:** Anotación que se hace en los libros de cuentas para registrar una operación contable.)

3. Algo que tiene por objeto compensar lo que se recibe de otro.

126 **N.T.:** **Profusamente.** adv. m. Con excesiva abundancia, con profusión.

127 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«La tierra la ha puesto al servicio de las criaturas».

128 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«El es Quien creó para vosotros cuanto hay en la tierra».

129 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«...El os ha creado de la tierra y os ha establecido en ella»

130 **N.T.:** Vilipendio. De vilipendiar. m. Desprecio, falta de estima, denigración de una persona o cosa.

131 **N.T.:** Quehacer. m. Ocupación, negocio, tarea que ha de hacerse. Ú. m. en pl.

132 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«¡Hombres! Si dudáis de la resurrección, recordad que Nosotros os hemos creado de polvo, luego de una gota, luego, de un coágulo de sangre, luego de un embrión formado o informe. Para aclararos. Depositamos en las matrices lo que queremos por un tiempo determinado, luego, os hacemos salir como criaturas para alcanzar, más tarde, la madurez. Algunos de vosotros mueren prematuramente; otros, viven hasta alcanzar una edad decrepita, para que, después de haber sabido, terminan no sabiendo nada. Ves la tierra reseca, pero cuando hacemos que el agua baje sobre ella, se agita, se hincha y hace brotar primorosas especies vegetales de todas clases.

Esto es así porque dios es la Verdad, devuelve la vida a los muertos y es omnipotente.

Es que la Hora llega, no hay duda de ella, y Dios resucitará a todos los que se encuentren en las sepulturas»

133 **N.T.:** En la traducción de Julio Cortés dice:

«¡Y mira las huellas de la Misericordia de Dios como vivifica la

tierra después de muerta! Tal es, en verdad el vivificador de los muertos. Es Omnipotente»

134 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«Nosotros resucitamos a los muertos. Inscribimos todo lo que antes hicieron, así como las consecuencias de sus actos. Todo lo tenemos en cuenta en un Libro claro»

135 N.T.: Petrografía. Del gr. pŕ tra, roca, y -grafía. f. Descripción de las rocas.

136 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«No son iguales el ciego y el vidente. Ni los que han creído y obrado bien y los que han obrado mal. ¡Que poco os dejáis amonestar!»

137 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«Trataremos a los que han creído y obran bien igual que a los que van por la tierra corrompiéndola, a los temerosos de Dios igual que a los pecadores?»

138 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«Conocen lo externo de la vida de acá, pero no se preocupan por la otra vida»

139 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«¡Ah! Si vieras a los pecadores, cabizbajos ante su Señor: ¡Señor! ¡Hemos visto y oído! ¡Devuélvenos para que hagamos obras buenas! ¡Estamos convencidos!»

140 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«Di: Siervos que habéis prevaricado en detrimento propio. ¡No desesperéis de la misericordia de Dios! Dios perdona todos los pecados. El es el Indulgente, el Misericordioso»

141 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«Dios no cambiará la condición de un pueblo mientras este no cambie lo que en sí tiene»

142 N.T.: En la traducción de Julio Cortés dice:

«Dios perdona solo a quienes comenten el mal por ignorancia y se arrepienten enseguida. A estos se vuelve Dios. Dios es omnisciente, sabio».

Que no espere perdón quien sigue cometiendo el mal hasta que, en el artículo de la muerte, dice: "Ahora me arrepiento" Ni tampoco quie-

Séminaire Islamique

nes mueren siendo infieles. A estos les hemos preparado un castigo doloroso.

Índice

| | |
|--|-----------|
| Prefacio | 5 |
| Sobre nosotros | 7 |
| Propósito de la traducción al español | 9 |
| Allah, el Creador del universo | 11 |
| Preguntas: | 13 |
| El Omnisciente y Omnipresente Allah | 15 |
| El Conocimiento Ilimitado de Allah | 18 |
| El Conocimiento Oculto pertenece a Allah | 19 |
| Preguntas: | 20 |
| El Conocimiento de Allah sin fantasías | 21 |
| La Misericordia de Allah | 21 |
| La Cólera de Allah | 22 |
| La Voluntad Divina | 22 |
| Preguntas: | 24 |
| La Justicia Divina | 25 |
| Allah es justo y no es injusto | 25 |
| La libertad del hombre | 26 |
| La planificación y el calculo en la vida | 26 |
| Una recompensa adecuada para cada acción | 27 |
| Los beneficios de Allah para los virtuosos | 28 |
| Preguntas: | 29 |
| Los Profetas de Allah | 30 |
| Algunos decían injustificadamente sobre los Profetas | 33 |
| Preguntas: | 34 |
| El Corán y las cuestiones científicas | 35 |
| Preguntas: | 36 |
| La Guía Divina | 37 |
| La necesidad humana de la guía Divina | 37 |
| Advertencia en el llamamiento de los profetas | 38 |
| Evaluación de las biografías de los Profetas | 39 |
| La base común del llamamiento de los Profetas | 40 |

| | |
|---|-----------|
| Preguntas: | 42 |
| La correlación entre las religiones y la naturaleza eterna del Islam | 44 |
| Preguntas: | 46 |
| El último Profeta | 47 |
| Los hijos del Santo Profeta | 47 |
| El último (jatam) de los profetas | 49 |
| Preguntas: | 49 |
| Un modelo sublime de humanidad | 50 |
| El Santo Profeta: Un modelo de vida | 52 |
| Preguntas: | 56 |
| Las razones de la expansión del Islam - I | 57 |
| Una escuela39 viviente y emprendedora | 57 |
| El Monoteísmo | 59 |
| Correspondencia con la naturaleza | 60 |
| Preguntas: | 61 |
| Las razones de la expansión del Islam - II | 63 |
| La justicia y la eliminación de la injusta discriminación | 63 |
| La personalidad y el liderazgo del Profeta del Islam | 67 |
| Preguntas: | 69 |
| La perseverancia del Profeta y de sus compañeros | 70 |
| Preguntas: | 72 |
| La importancia de la educación en el Islam | 73 |
| El papel de la civilización islámica | 75 |
| La transmisión de la ciencia y de la civilización islámica a Europa | 79 |
| Preguntas: | 80 |
| La Comunidad Salvadora | 82 |
| Un mensaje universal | 82 |
| La mejor comunidad | 82 |
| Preguntas: | 83 |
| Primeramente reformaos a vosotros mismos | 84 |
| Preguntas: | 85 |
| El Yihad en el camino del Islam | 86 |

| | |
|---|------------|
| La necesidad de Yihad | 86 |
| Difícil pero, fuente de salvación | 87 |
| La vida en el corazón de la muerte | 88 |
| Preguntas: | 89 |
| La batalla de Uhud | 90 |
| Preguntas: | 93 |
| Una preparación completa para el combate | 95 |
| Firmeza en el Yihad | 96 |
| Preguntas: | 97 |
| La batalla del Foso | 99 |
| Preguntas: | 101 |
| El llamamiento a los grandes soberanos al Islam | 103 |
| Preguntas: | 105 |
| La posición de los Imames | 107 |
| La posición de los Imames frente a los Omeyas | 109 |
| La posición de los Imames frente a los Abbasidas | 110 |
| Preguntas: | 113 |
| El Imam 'Ali al-Hadi: El décimo Imam | 114 |
| Preguntas: | 117 |
| El Imam Al-Hasan al-'Askari: El undécimo Imam | 118 |
| Preguntas: | 121 |
| El Imam Al-Mahdi: El duodécimo Imam | 122 |
| Al-Mahdi Prometido (el Guía) | 122 |
| El Mahdi Oculto | 123 |
| La longevidad | 124 |
| La reaparición del Imam | 125 |
| El sentimiento de creencia en el Imam del Tiempo | 127 |
| Preguntas: | 128 |
| La victoria final | 129 |
| Preguntas: | 132 |
| El papel del Iyihad para que el Islam sea eterno | 133 |
| Conclusión | 137 |
| Preguntas: | 138 |
| La ganancia ilegal | 140 |

| | |
|--|------------|
| La administración de la justicia | 141 |
| Justicia en el juicio | 144 |
| La recepción de la gratificación | 145 |
| Preguntas: | 146 |
| Los comportamientos mutuos de los musulmanes | 147 |
| El respeto a los derechos de los no-musulmanes | 151 |
| La conducta con los subordinados | 152 |
| Preguntas: | 154 |
| La igualdad islámica | 155 |
| La raza y el color de la piel | 155 |
| La igualdad en la aplicación de la Ley | 157 |
| Preguntas: | 159 |
| Los derechos del pueblo sobre los gobernantes | 160 |
| Preguntas: | 162 |
| La protección de la propiedad pública | 163 |
| Preguntas: | 165 |
| Hacer un esfuerzo para ganarse la vida | 166 |
| Las ocupaciones obligatorias | 167 |
| Preguntas: | 170 |
| Las actividades ilegales | 171 |
| El acaparamiento | 172 |
| La usura | 173 |
| El consumo de vino y el juego de azar | 174 |
| Preguntas: | 176 |
| La tierra y su desarrollo | 177 |
| Contrato de trabajo y alquiler | 179 |
| Las condiciones de un acuerdo | 180 |
| Preguntas: | 181 |
| Los derechos comunes del hombre y la mujer | 183 |
| El papel del Islam | 183 |
| La castidad | 185 |
| Preguntas: | 186 |
| Damas valientes y sacrificadas | 187 |
| Nasiba | 187 |
| Sawda | 189 |

| | |
|--|------------|
| Cinco cualidades que conceden el derecho al Paraíso | 193 |
| Darmiyah | 194 |
| Preguntas: | 196 |
| El respeto a la madre | 198 |
| Preguntas: | 201 |
| La creación del hombre y la vida del Más Allá | 202 |
| Vivificación de la vida en la naturaleza | 204 |
| El fenómeno de la vida | 204 |
| La variedad en la vida | 204 |
| La vida en el Más Allá | 205 |
| Todas nuestras acciones son registradas | 205 |
| Los acontecimientos históricos | 206 |
| Preguntas: | 207 |
| El malvado y el virtuoso no son iguales | 208 |
| La negligencia y los remordimientos | 209 |
| La negligencia | 210 |
| El remordimiento | 210 |
| Preguntas: | 211 |
| El arrepentimiento y el retorno | 212 |
| El arrepentimiento y la solicitud de perdón | 212 |
| Preguntas: | 216 |
| Notas | 217 |

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)
www.biab.org
correo@biab.org

Enseñanzas Islámicas para jóvenes VII

Séminaire Islamique

Enseñanzas islámicas para jóvenes VII

Séminaire Islamique